

Museum

Vol XXXII, n° 4, 1980

Museos en China

museum

Vol. XXXII, nº 4, 1980

Museum, sucesora de *Museion*, es una revista publicada en París por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Publicación trimestral, *Museum* es un órgano de información, así como un instrumento de la investigación museográfica. Los puntos de vista expresados por los autores no reflejan necesariamente los de la Unesco.

DIRECTOR

Percy Stulz

COMITÉ DE REDACCIÓN

PRESIDENTE

Syed A. Naqvi

REDACTOR

Yudhishthir Raj Isar

AYUDANTE DE REDACCIÓN

Christine Wilkinson

COMITÉ CONSULTIVO

Om Prakash Agrawal, India

Fernanda de Camargo e Almeida-Moro, Brasil

Chira Chongkol, Tailandia

Joseph-Marie Essomba, presidente de
OMMSA

Raymonde Frin, Francia

Jan Jelinek, Checoslovaquia

Grace L. McCann Morley, consejero,

Agencia regional del ICOM en Asia

Luis Montreal, secretario general del ICOM,
ex officio

Paul Perrot, Estados Unidos de América

Georges Henri Rivière, consejero

permanente del ICOM

Vitali Souslov, Unión de Repúblicas

Socialistas Soviéticas

Saleheddin Hasan Sury, Jamahiriya Árabe

Libia

Precio del ejemplar: 24 francos franceses

Suscripción (4 números o números dobles correspondientes):

un año, 72 francos franceses;

dos años, 120 francos franceses.

Redacción y edición:

Organización de las Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura

7 Place de Fontenoy

75700 Paris, Francia

© Unesco 1980

Printed in Switzerland

Imprimeries Populaires de Genève

博物館

PRESENTACIÓN 171

MUSEOS EN CHINA

Artículos preparados gracias a la colaboración de la Comisión Nacional de la República Popular de China para la Unesco.

Departamento de Museos de la
Administración Nacional de
Museos y de Datos Arqueológicos
de la República Popular de China

Cheng Jianzheng

Thang Yeging

Yan Bowen

Xu Quan

Liu Hehui y Wu Xinghan

Guo Shiqing

Museos en la China de hoy 174

Un museo de sitio arqueológico en Banpo, Xian 188

Un museo de la revolución en Nanchang 192

Un museo técnico en Zigong, la «ciudad de la sal» 195

Un museo de la vida submarina en Qingdao 201

Un museo de historia del comercio marítimo en Quanzhou 204

Un museo provincial en Hefei 209

Un museo conmemorativo: la Casa de Du Fu, en Chengdu 215

Colin Pearson *Conservación en los museos chinos: tradición y modernidad* 219

EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES

Warner Haldane *Soluciones para la presentación de una muestra de fotografías en Gisborne* 224

Marcel Evrard *El Ecomuseo de Le Creusot-Monceau-les-Mines:
balance de diez años de actividad* 230

Publicaciones de la Unesco: *Historia general del África* 239

La palabra «museo», escrita en chino, aparece en la portada y en la parte superior del índice.



Presentación

Museum dedica la mayor parte de este número a un panorama de los museos de la República Popular de China. Sólo una vez nos referimos en esta revista a la museología de ese gran país: en el volumen X, número 4 (1957), el historiador del arte inglés Basil Gray le dedicó una reseña somera. En 1978, en ocasión de la visita a China del señor Amadou-Mahtar M'Bow, director general de la Unesco, se concretó la idea de publicar en *Museum* por primera vez una serie de artículos escritos por museólogos y museógrafos chinos.

Hemos podido obtener esta presentación del patrimonio chino gracias a los buenos oficios de la Comisión Nacional de la República Popular de China para la Unesco. Como en toda presentación de esta naturaleza, este número es esencialmente descriptivo. Sólo de manera incidental se refiere a asuntos de teoría o de metodología museológica a los que nuestros lectores están acostumbrados. Esperamos que en el futuro nuestros colegas chinos participen de manera regular en el intercambio de ideas y de experiencias entre profesionales de los museos de todo el mundo, cuya tribuna es esta revista. Un país que en treinta años ha multiplicado por más de doscientos el número de sus museos, una nación donde desde hace milenios la menor producción artesanal es una obra de arte tiene mucho que enseñarnos. A este respecto, es instructivo el informe de Colin Pearson sobre un viaje de estudios efectuado en la República Popular de China por especialistas australianos de la restauración.

En estos artículos sobre China, dos hechos llamarán la atención del lector: el inmenso esfuerzo desplegado para dar a los museos el lugar que les corresponde en un gran país moderno y la orientación didáctica de la museología china, a la cual todo parece estar subordinado. Lo que cuenta del pasado es la historia, en la medida en que ésta permite tomar conciencia de pertenecer a una gran nación unida en el esfuerzo de construir un porvenir cuyas perspectivas están claramente trazadas; del presente, el conocimiento científico y técnico que un pueblo necesita para conservar su lugar en el mundo de hoy y de mañana.

Por otra parte, debemos llamar la atención de nuestros lectores acerca de un problema material, que puede generar malentendidos. La traducción es un arte delicado. Se vuelve peligrosa cuando es preciso pasar de una escritura ideográfica a una escritura alfabética, cuando los matices de un pensamiento elaborado por una civilización casi diez veces milenaria deben verse a una lengua «bárbara» en el antiguo sentido de la palabra. Agreguemos a ello los imperativos de redacción que acarrea confeccionar cualquier revista y se podrá comprender por qué, lamentablemente, nos fue imposible publicar una traducción literal y completa de los textos recibidos. Que nuestros autores y lectores nos disculpen si, por respetar el espíritu, no siempre les entregamos la letra. Precisamos que los títulos, subtítulos y notas son de la redacción.

Este número concluye con tres artículos. En el primero de ellos, de carácter práctico, Warner Haldane muestra, a partir de su propia experiencia, cómo un modesto museo puede organizar, de modo ejemplar, una exposición de testimonios fotográficos del pasado etnográfico y social de una comunidad. El segundo, de Marcel Evrard, hace el balance del Ecomuseo de Le Creusot-Monceau-les-Mines. El artículo presenta el panorama de sus múltiples actividades y de los proyectos futuros, suscitados por la interacción del museo con el medio ambiente cultural, económico, social y político.

En el umbral de un nuevo año que deseamos fructífero para los museos del mundo entero y para los que los animan, *Museum* cierra su volumen XXXII con este conjunto de hechos, de experiencias y de reflexiones.

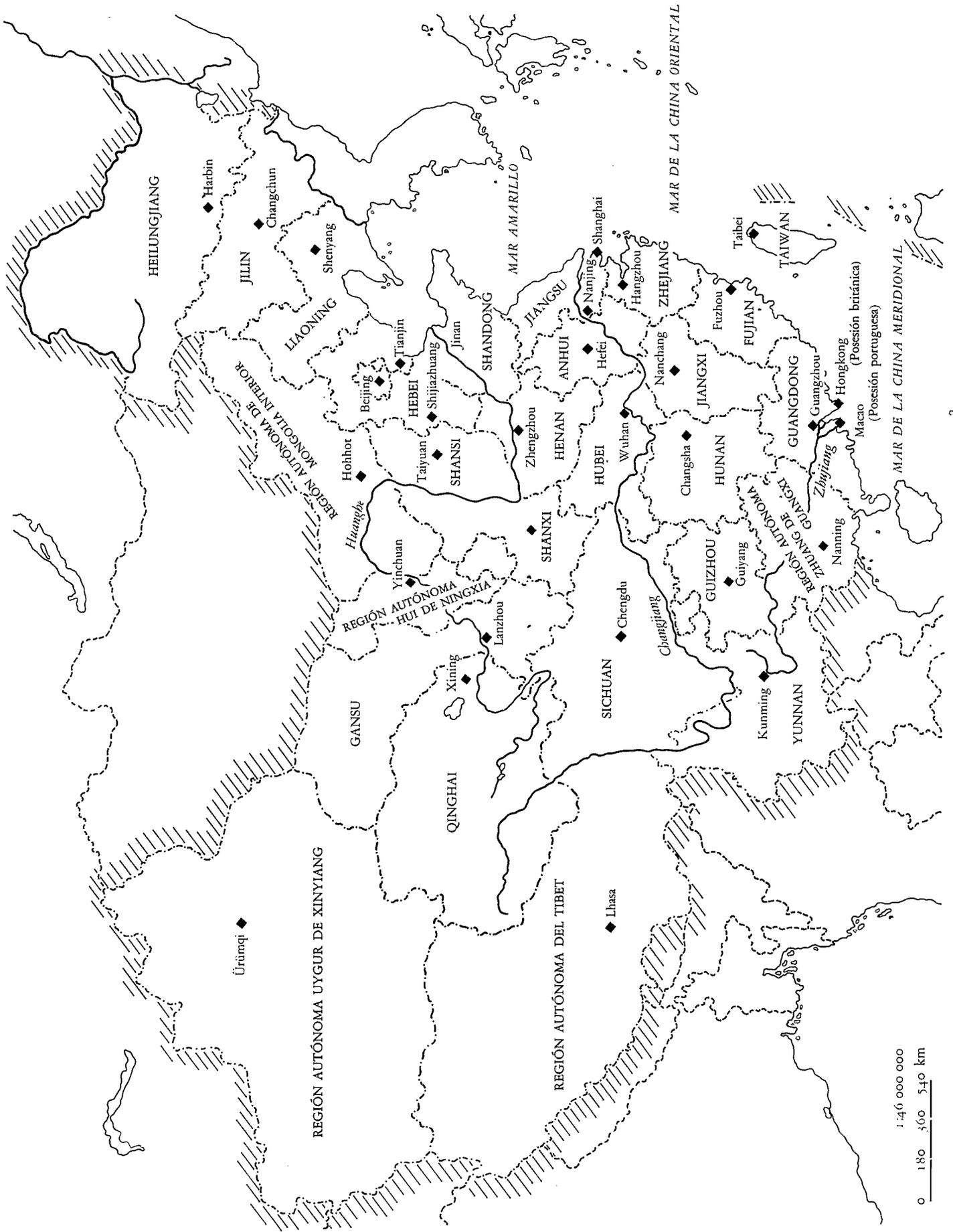
¹
Obras de restauración en el Palacio de Lingde (Xian).

Advertencia

Los autores de los artículos sobre los museos chinos publicados en este número emplean el sistema pinyin de transcripción de la escritura china, oficialmente adoptado por la República Popular de China.

Este sistema está llamado a reemplazar, en los textos redactados en una escritura alfabética, las transcripciones de la Escuela Francesa del Extremo Oriente (EFEO), de Wade y de Lessing, respectivamente empleados en francés, inglés y alemán. El empleo en todo el mundo de este sistema de transcripción simplificará considerablemente la lectura de textos, libros y documentos que tratan temas relativos a China, especialmente en la esfera de la historia, las artes y la cultura. Por el momento, el pinyin puede desconcertar a muchos lectores a quienes, por ejemplo, les resultará difícil pensar en Pekín al leer «Beijing».

En la medida de lo posible, cuando nombres de personalidades y de ciudades de importancia aparezcan por primera vez en pinyin, pondremos a continuación y entre paréntesis la transcripción EFEO, por ejemplo: Guangzhou (Cantón), Sun Zhongshan (Sun Yat san).



2 Mapa de la República Popular de China.

Museos en la China de hoy

Departamento de Museos de la
Administración Nacional de Museos
y de Datos Arqueológicos de la
República Popular de China.



China posee una de las civilizaciones más antiguas del mundo. Sus primeros museos se remontan a muchos siglos atrás. Aunque el término «museo» no se utilizaba en los primeros tiempos, la literatura antigua registra abundantes ejemplos que dan testimonio de la exposición y colección de objetos de arte, así como de estudios de arqueología. Además, es probable que los palacios, los templos de los antepasados y los arsenales hayan servido antiguamente para coleccionar y almacenar tesoros de arte.

El primer museo de tipo moderno surgió en 1905 con la fundación en la ciudad de Nantung, cerca de la desembocadura del río Yangzi, del Centro de Historia Natural (FIG. 4). Posteriormente, se crearon museos del mismo tipo en Beijing (Pekín), Nanjing (Nankin), Shanghai, Tianjin (Tientsin) (FIG. 10) y en algunos lugares de la provincia de Zhejiang. Pero en la China semifeudal y semicolonial, esas instituciones tenían pocas posibilidades de desarrollarse: hasta la época de la liberación sólo había veintiún museos en todo el país.

Desde su fundación en 1949, la República Popular de China ha comenzado a prestar atención y solícito cuidado a la museología, la que desde entonces ha evolucionado enormemente. Al mismo tiempo que los viejos museos se iban transformando, otros nuevos, tanto a nivel nacional como regional, empezaron a surgir uno tras otro. En este artículo se ofrece una visión panorámica general de los museos en la China de hoy.

Los museos especializados de China pueden clasificarse en las categorías siguientes: museos históricos, museos de historia de la revolución, museos de arte y cultura, museos de las nacionalidades¹, museos de historia natural y museos de producción y tecnología.

El pasado al servicio del presente

El Museo de Historia de China y el Museo de la Revolución de China, fundados en 1959 en la parte este de la plaza Tian An men de Beijing, son museos especializados situados en el Palacio de los Museos (FIG. 6). Los objetos expuestos en ellos² representan la quintaesencia de las reliquias de la historia antigua y moderna de China, así como de la historia de la revolución china.

En consonancia con la política de «poner el pasado al servicio del presente», el Museo de Historia de China presenta una exposición permanente para ilustrar de manera sistemática la evolución de la historia china. La exposición abarca el período que va desde el hombre de Yuan Mu —hace más de 1 700 000 años— hasta el movimiento del 4 de mayo de 1919³. Está dividida, de acuerdo con la evolución social, en cuatro etapas históricas: la sociedad primitiva, la esclavista, la feudal, y la semifeudal y semicolonial de comienzos de este siglo (FIG. 5). La exposición cubre una superficie de 8 000 metros cuadrados y el número de objetos expuestos asciende a treinta mil.

El museo organiza también exposiciones temporarias sobre temas especiales. Sólo en 1978 acudieron a ellas más de dos millones y medio de visitantes, tanto extranjeros como chinos. Los estudiantes universitarios y los alumnos de las escuelas secundarias y primarias tienen acceso al museo divididos en grupos, de acuerdo con el programa de enseñanza de la historia, y las explicaciones de los guías se adaptan a los diferentes públicos.

El museo ha reunido más de trescientas mil reliquias, de modo que se dispone de gran cantidad de materiales valiosos para el estudio de la historia y la arqueología chinas. Este museo es el más importante de una red de museos regionales y locales consagrados a la historia, red que está en continua expansión.

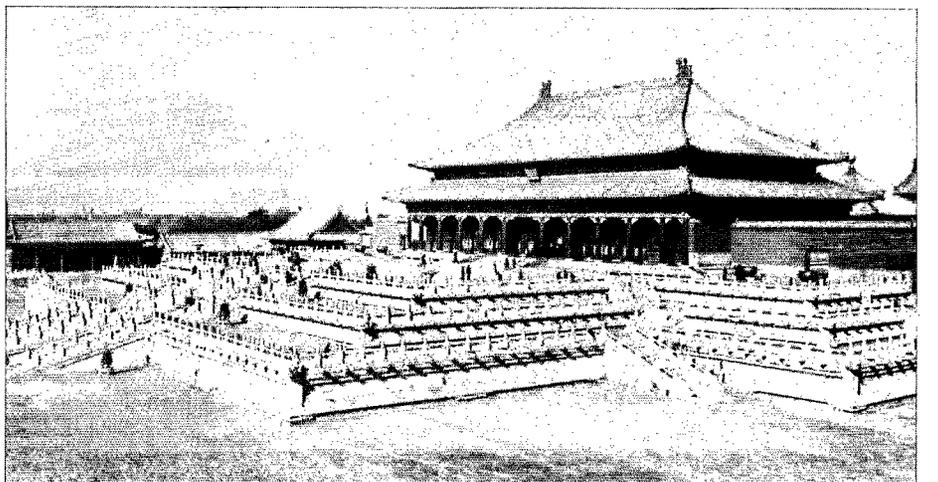
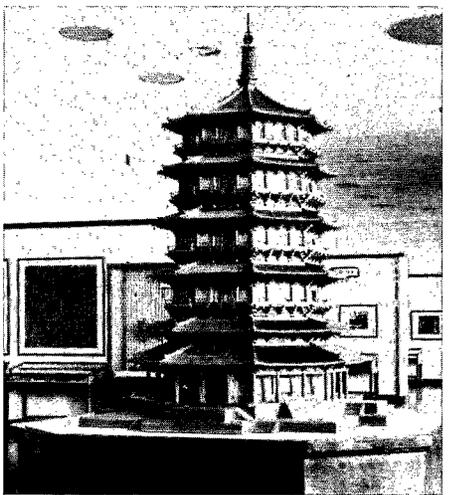
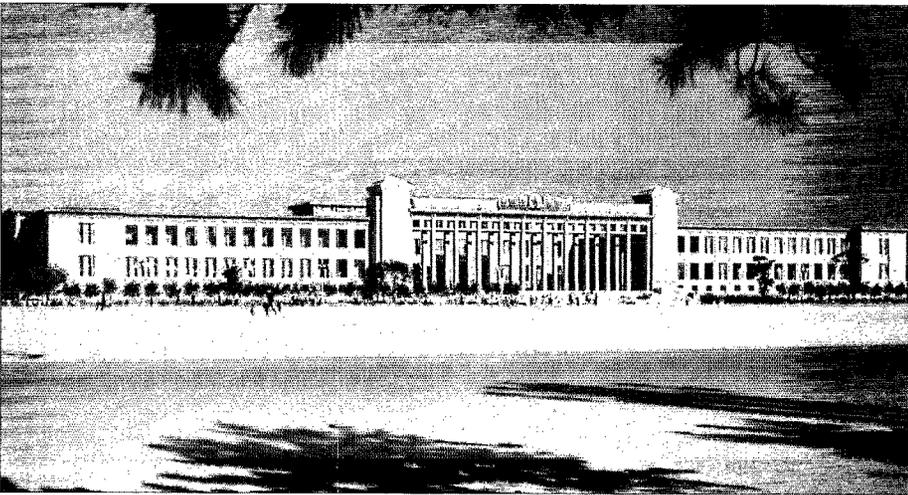
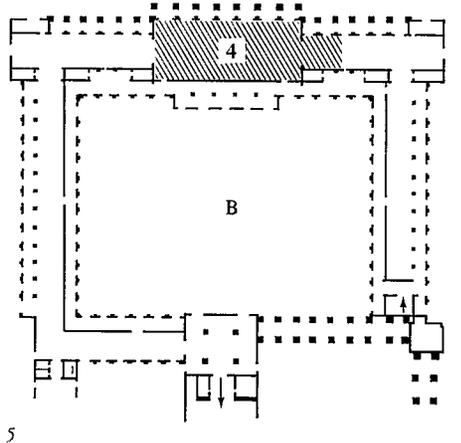
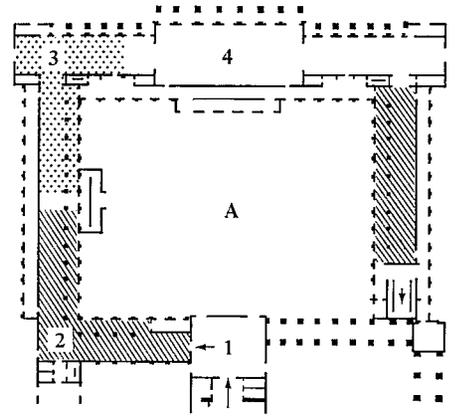
Este mismo proceso de expansión se advierte en los museos de historia de la revolución. En el Museo de la Revolución China, en Beijing (FIG. 6), hay una exposición sobre la historia del Partido Comunista Chino. Abarca el período que va desde el movimiento del 4 de mayo de 1919 hasta la fundación de la República Popular de China en 1949, y se divide en cuatro etapas: de la fundación del Partido Comunista Chino a la guerra de expedición del norte (1919-1926); la guerra revolucionaria agraria (1927-1935); la guerra de resistencia contra el Japón (1936-1945); la guerra de liberación (1946-1949). La mayor parte de la exposición

³ MUSEO DE LA REVOLUCIÓN, Jingjiangshan. Vista general.

1. Los Han (*Han zu ren*) constituyen la inmensa mayoría de la nación china, pero unos cuarenta millones de ciudadanos de la República Popular de China (*Zhong guo ren*) pertenecen a cincuenta nacionalidades distintas, que se encuentran distribuidas prácticamente por todo el país.

2. Conviene señalar que la función de todos los museos de China es esencialmente pedagógica y, por ello, el objeto auténtico, único o simplemente raro, tiene menos valor que su significación didáctica. Cuentan en sus colecciones con numerosas réplicas y copias de objetos pertenecientes a otros museos o bien reconstituidos a partir de textos, sin duda antiguos, pero a veces varios siglos posteriores a la época de su creación. Se admite como axioma que, dado el gran peso que tienen las tradiciones, el modelo ha sido reproducido sin cambios durante generaciones y así ha llegado hasta la época del poeta o del cronista que lo ha descrito.

3. Movimiento popular de protesta contra las cláusulas del Tratado de Versalles que encomendaban al Japón la tutela de los territorios chinos bajo soberanía alemana, cuando en realidad China tenía doblemente derecho a restablecer su autoridad sobre esos territorios, por estar en su suelo y por haber combatido contra el invasor alemán durante la Gran Guerra. La importancia del movimiento estriba en que, por primera vez, los intelectuales, los estudiantes y los obreros emprendían juntos una acción común.



4
MUSEO DE NANTUNG. El edificio principal. Inaugurado en 1905 con el nombre de Centro de Historia Natural, fue el primer museo de China. Con los edificios sur y norte, ocupa una superficie de 16 000 metros cuadrados. Cuenta con cuatro departamentos: naturaleza, historia, arte y educación.

5
MUSEO DE HISTORIA DE CHINA. Plano de la sala de historia general. A. planta baja: 1. entrada; 2. sociedades primitivas; 3. sociedades esclavistas; 4. sociedades feudales. B. primer piso: 4. sociedades semif feudales.

6
El Palacio de los Museos, en la plaza Tian An men, en Beijing, fue construido en 1959. En el ala derecha, el Museo de Historia de China; en el ala izquierda, el Museo de Historia de la Revolución, ambos abiertos al público en 1961.

7
MUSEO DE HISTORIA DE CHINA. Sala de historia general. Maqueta del «stupa» búdico del templo de Fugong en Yingxian, provincia de Shânxi. Edificio octogonal de cinco pisos de 66,6 metros de altura, construido en 1056 de nuestra era, bajo la dinastía Liao. Es la pagoda de madera más grande y más antigua de toda China.

8
MUSEO DE LA REVOLUCION, Zunyi, creado en 1957. Sala donde se reunió, en enero de 1935, el Buró político del Partido Comunista Chino que dio razón a Mao Zedong contra los partidarios de la política del Comintern. La República Popular de China nació de la decisión tomada alrededor de esta mesa.

9
PALACIO IMPERIAL El *T'ai He Dian* o pabellón del trono es el mayor de todos los edificios que componen el antiguo palacio. Allí, cuando un nuevo emperador ascendía al trono, se publicaba o se leía en alta voz una proclamación y se recibían los parabienes. Este pabellón se convirtió en un símbolo del poder imperial.

4. Zhu De (1886-1976). Comandante en jefe del Ejército Popular de Liberación, vicepresidente del Comité Central del P.C.C., presidente del Comité permanente de la Asamblea Popular Nacional (máxima instancia legislativa). Fue el creador de los ejércitos revolucionarios chinos.

5. Véase artículo, p. 192

está destinada a divulgar la línea política, los principios rectores y los objetivos del Partido Comunista Chino, así como las actividades revolucionarias de las masas y de los camaradas de Mao Zedong (Mao Tse-tung), Zhou En-lai (Chu En-lai), Zhu De (Chu Te)⁴ y otros revolucionarios de la vieja generación. La exposición abarca una superficie de 4 000 metros cuadrados, y el número de objetos expuestos es de más de tres mil. Se trata de un centro importante para la historia del Partido Comunista Chino y sirve de excelente escuela para educar al público en general en las tradiciones revolucionarias.

Paralelamente, se implantaron museos de la revolución en las ciudades donde se desarrollaron acontecimientos importantes de la historia de la lucha del pueblo chino, así por ejemplo, en Shangai, donde se celebró la primera sesión del congreso nacional del Partido Comunista Chino; en Nanchang, donde estuvo situado el cuartel general de la insurrección encabezada por los camaradas Zhou En-lai, Zhu De y Ye Ting⁵; en Jinggangshan, lugar que fue la cuna de la revolución comunista china (FIG. 3); en Zunyi, para conmemorar la reunión ampliada convocada por el Buró Político cuando el Ejército Rojo chino se detuvo en ese lugar durante la famosa Larga Marcha (FIG. 8); y en Yunnan, lugar sagrado de la revolución comunista china.

Dos grandes museos de arte y de historia

El Museo del Palacio, situado en Beijing detrás de la puerta de Tian An men del Palacio Imperial de las dinastías Ming y Qing, es el museo chino más importante de arte e historia. La construcción del palacio empezó en 1406, en el cuarto año de Yung Lo de la dinastía Ming, y se terminó alrededor de 1420. Ocupa una superficie de 720 000 metros cuadrados y se compone de nueve mil cámaras. Es el conjunto de edificios reales más importante del mundo que se haya conservado hasta la fecha en estado perfecto. En varias ocasiones el Consejo de Estado ha asignado fondos para la renovación de estos edificios reales construidos con los esfuerzos de los trabajadores (FIG. 9).

El Museo del Palacio, inaugurado en 1925, contiene casi un millón de antigüedades de valor histórico y artístico: inscripciones en piedra y metal, cerámicas, porcelanas, pinturas, tejidos y objetos de artesanía, así como más de nueve millones de documentos de archivo de las dinastías Ming y Qing. Las cámaras reales amobladas en el viejo estilo tradicional forman parte del museo. En 1977, el número de visitantes chinos y extranjeros ascendió a más de cinco millones.

Estas cifras dan vértigo. Pero no hay que olvidar que el museo es una verdadera ciudad con sus diecinueve palacios, sus trece salas o pabellones (algunos de ellos destinados a servir como almacenes y donde se conservaban los víveres y tesoros tales como pieles, joyas, orfebrería, etc.), sus jardines, sus terrazas y las antiguas cocinas. No todos estos locales son accesibles al público, ya que algunas salas y pabellones están temporalmente cerrados pese a encerrar, cada uno de ellos, tesoros del arte.

Los Yuan tenían ya su residencia en este lugar; sin embargo, la construcción del actual palacio sólo fue emprendida en 1407 por el tercer emperador Ming y duró hasta 1420, año en que se terminaron los edificios más importantes. Con el correr del tiempo, otros edificios vinieron a sumarse, siendo luego destruidos, incendiados, reconstruidos, restaurados, siempre dentro de un mismo estilo arquitectónico y utilizando una ornamentación de un arte y riqueza difícilmente imaginables.

El centro del palacio es la Sala de la Armonía Suprema donde el emperador presidía las principales ceremonias y donde recibía a los altos dignatarios; detrás se encuentra la Sala de la Preservación de la Armonía, donde se llevaban a cabo los banquetes y los exámenes de atribución del título imperial de doctor, así como el nombramiento de los grandes funcionarios del Imperio; luego se encuentran los tres palacios de detrás: Palacio de la Pureza Celeste, Sala de la Unión y Palacio de la Tranquilidad Terrestre.

La visita del museo está jalonada por edificios con estos nombres tan imaginativos. Más allá del jardín imperial, se hallan los Seis palacios del Oeste, entre los cuales, los de la Larga Primavera y el de las Elegancias Acumuladas donde residían la emperatriz, las concubinas, las princesas y las emperatrices viudas.

Estos edificios, como tantos otros que sería imposible enumerar aquí, revelan la gran destreza de los artesanos de la antigua China, quienes lograron volver transparente la función de cada edificio, en especial mediante la instalación de los múltiples portales, de los patios y los jardines decorados de modo suntuoso y colorido. Esta arquitectura sensata y solemne revela también la presencia suprema e incontestada de la clase dirigente. En la actualidad este vasto complejo de edificios, al tiempo de contener uno de los museos más ricos del mundo, constituye sin lugar a dudas el mayor conjunto «musealizado» del orbe.

En cuanto al segundo de los dos grandes museos de arte y de historia de China, el de Shangai, inaugurado en 1952, si bien reúne cerca de ciento nueve mil obras de todas las épocas, está esencialmente destinado al arte antiguo.

Actualmente el museo presenta una exposición de bronce, pinturas y porcelanas chinas, además de exposiciones ocasionales «circulantes» y de exposiciones de objetos culturales y de pinturas sobre temas especiales (FIG. 11). La exposición de bronce chinos tiene una importancia considerable, tanto ideológica como científica y artística, pues muestra el desarrollo del arte del bronce y las espléndidas realizaciones de la civilización china en los tiempos antiguos (FIG. 12). Un notable testimonio es el Da Ke Ding, trípode gigante ritual que pesa 201,500 kilogramos y que data del año 850 A.C. La inscripción que en él figura, con doscientos noventa caracteres, conmemora la concesión de esclavos, así como de tierras, trajes y ornamentos, a un príncipe Ke, y constituye un claro testimonio de la existencia de la sociedad esclavista durante la dinastía Zhou occidental (841-770 A.C.).

Para completar la exposición de bronce, se preparó una serie de modelos sencillos que ilustran las etapas sucesivas de su fabricación: fabricación de modelos y moldes, ajuste, calentamiento y forjado de las piezas y, por último, el fundido del bronce. También se organizó otra exposición para mostrar las diversas etapas del proceso de elaboración del bronce. Además, el museo ha expuesto un conjunto de obras de arte de bronce labrado en diferentes estilos fabricadas por minorías nacionales en épocas antiguas.

El museo posee una variada colección de tesoros de arte compuesta de unos cien mil objetos y dispone de un laboratorio de experimentación de métodos científicos para la conservación de objetos de arte, de un taller de restauración⁶ y de otro para encuadernar libros y enmarcar cuadros (FIG. 13).

Los museos de las nacionalidades

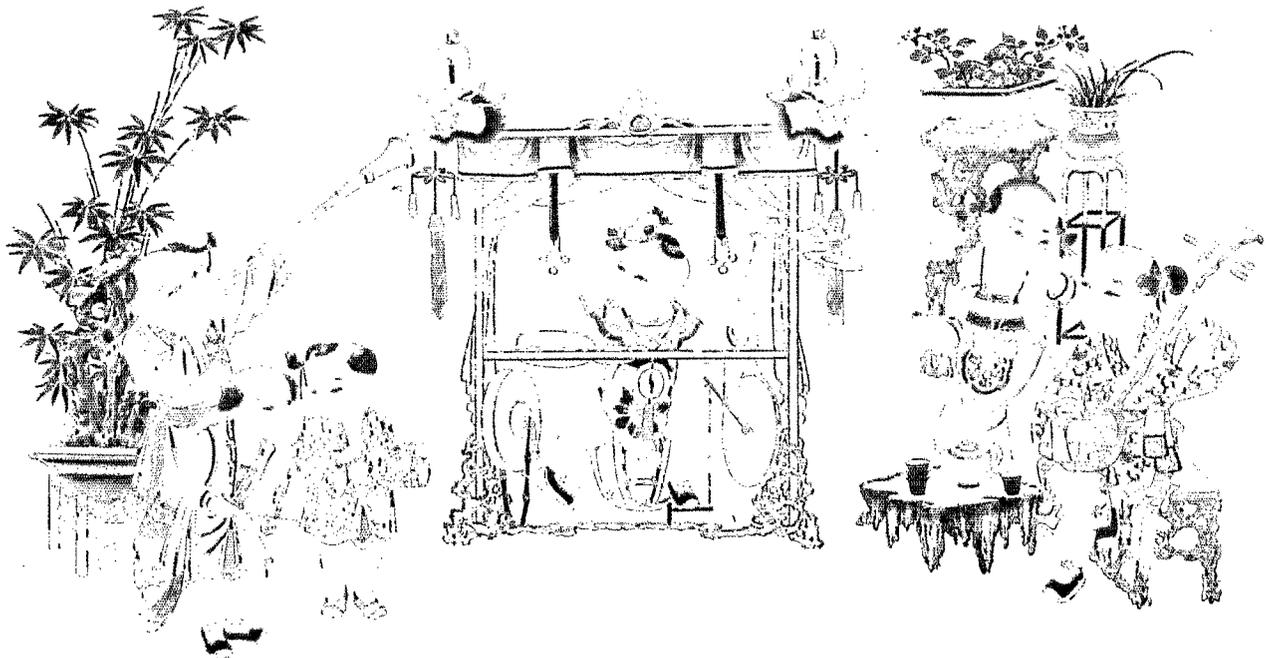
Desde los tiempos más remotos, la población de China ha estado compuesta de nacionalidades muy diversas que trabajaron en común para desarrollar sus recursos y crear una antigua civilización que alcanzó un gran esplendor.

La rica y bella provincia de Guangxi, en especial, está poblada por muchas minorías nacionales. Para reflejar el carácter histórico de la provincia, en 1954 se inauguró en Nanning un museo de la región autónoma Zhuang de Guangxi, y en 1978 se construyó en una superficie de 12 900 metros cuadrados un nuevo edificio para albergar el museo.

El museo expone reliquias arqueológicas e históricas (FIG. 16), evoca la rebelión de los Taiping, y posee una colección de timbales de bronce (FIG. 15). Estos timbales prueban que ya en tiempos remotos los antepasados de las diversas nacionalidades de Guangxi mantuvieron vínculos estrechos — políticos culturales, económicos y sociales — con la población Han, que han hecho de esa provincia una parte indisoluble del país.

Otro museo de las nacionalidades es el de la región autónoma de Uygur, en Xinjiang, donde hasta la liberación no había ningún museo. El museo se inau-

6. Véase artículo, p. 219.



guró en 1959 y cuenta con más de cien empleados, un tercio de los cuales son oriundos de la región. Las colecciones de arte del museo consisten principalmente en reliquias históricas, sobre todo antiguas telas de seda de las dinastías Han y Tang, e inscripciones en papel y bambú en los idiomas kharoshthi, khotanés, tokhario, tibetano y uygur, que datan de los siglos IV a X de nuestra era.

Las colecciones arqueológicas y las reliquias descubiertas últimamente, pues el museo organiza excavaciones arqueológicas, demuestran que Xinjiang fue una región precursora cuya civilización se forjó a través de cientos de años gracias a los esfuerzos comunes del pueblo Han y de las nacionalidades hermanas por defender valientemente el territorio.

Los museos científicos

Los museos de historia natural están clasificados como museos de paleontología, astrología, geología, mineralogía, etc. Aunque están especializados en diferentes ramas de la ciencia, todos ellos se ocupan de coleccionar, estudiar, conservar y exponer muestras de objetos naturales y material documental relativo a la naturaleza; divulgar la riqueza de los recursos naturales de China y las realizaciones más sobresalientes del pueblo chino en lo que se refiere a la comprensión, utilización y transformación de la naturaleza; divulgar los conocimientos científicos; y contribuir a la investigación científica y a la enseñanza.

Los grandes museos de historia natural se encuentran en Beijing, Shangai, Tianjin, Dalian (Dairen) y Qingdao⁷.

En Beijing, tres instituciones se destacan particularmente: el Museo de Historia Natural, el Museo Geológico y el Museo de Astronomía.

En el Museo de Historia Natural hay departamentos de botánica, de zoología, de paleozoología y paleontología, donde se exponen muestras, modelos, mapas y material escrito que ilustran brevemente, pero en forma gráfica, la evolución de los organismos vivos, especialmente de la especie humana. En uno de esos departamentos se conserva el esqueleto del dinosaurio ornitorrinco más grande descubierto hasta ahora, denominado *Shantungosaurus giganteus*, y el esqueleto de un estegodonte del río Amarillo, de comienzos del Pleistoceno (FIG. 14).

Fundado en 1958, el Museo Geológico de Beijing posee una colección de treinta mil especímenes de minerales y fósiles. Tiene un departamento especia-

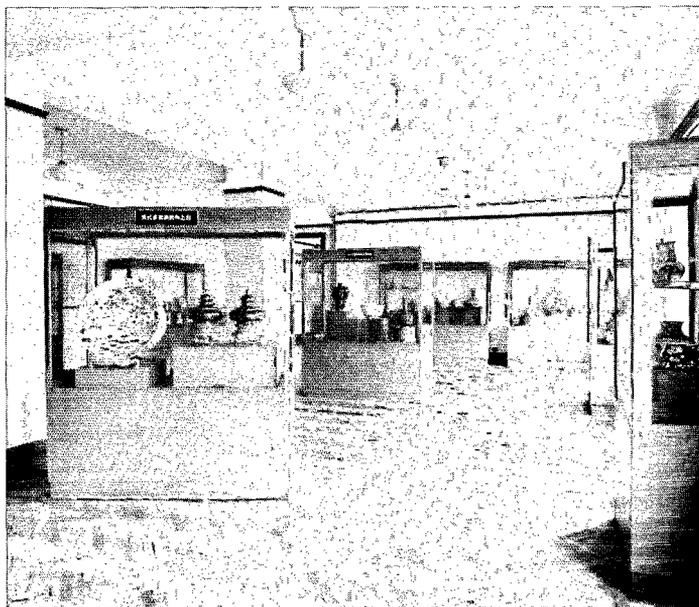
10

MUSEO DE TIANJIN. *Sbi Bu Xian*, grabado de madera coloreada por un artista popular del distrito de Yangliuqing. Esta pintura ejecutada en ocasión del año nuevo tiene por tema «la felicidad de una familia unida en la prosperidad y el honor».

7. Véase artículo, p. 201.



11



12

11
MUSEO DE ARTE Y DE HISTORIA, de Shanghai.
Exposición de cerámicas.

12
MUSEO DE ARTE Y DE HISTORIA, Shanghai.
Exposición de bronce.

lizado en depósitos de mineral, en recursos minerales del país, fenómenos geológicos y paleontología, además de un departamento recién construido dedicado a las innovaciones tecnológicas. A veces se presentan exposiciones en los lugares donde se celebran reuniones de representantes de los sectores de la producción de avanzada y de industrias conexas; también se prestan muestras a organizaciones industriales, científicas y educativas y se ha abierto un servicio de intercambio con países extranjeros.

En las afueras de Beijing, al oeste de la ciudad, se encuentra el Museo de Astronomía, donde se exponen instrumentos de astronomía (FIG. 18), así como mapas y pinturas destinados a mostrar las observaciones astronómicas en la antigua China e ilustrar el sistema del calendario chino. Posee un planetario de seiscientos plazas cuya bóveda tiene 24 metros de diámetro, y un observatorio que permite al público observar las manchas del sol, la luna y los planetas. Asimismo, en cooperación con las universidades y los centros de enseñanza superior, se han organizado para estudiantes de diversos niveles cursos de astronomía, navegación, topografía y geografía, y en colaboración con las escuelas primarias y secundarias, cursos de ciencias naturales. El museo participa también en investigaciones científicas y en actividades de observación.

El Museo de Heilungjiang es de carácter pluridisciplinario, como todos los museos de provincia, pero ha desarrollado tanto sus departamentos de historia natural que merece citarse entre los museos científicos del país. Ha reunido más de setenta mil especímenes en sus colecciones de rocas, minerales, fósiles, de flora y de fauna. El más espectacular es el esqueleto del *Coelodonta antiquitatis*, rinoceronte de pelaje lanudo, encontrado en un estado casi perfecto en China; se trata de un mamífero típico de la era cuaternaria.

En el departamento zoológico hay ejemplares seleccionados de animales autóctonos de la provincia y otros raros, como las preciosas grullas coronadas, blancas con diadema roja, que la pintura china ha hecho célebres (FIG. 17), cientos de insectos de colores, el extraño pez *Encorhynchus keta* o salmón chum (pez que pone los huevos en el mar y muere en los ríos) de los ríos Heilungjiang y Usuli. Con el objeto de suministrar material para las investigaciones agrícolas, hay cuatro salas destinadas a exponer muestras de suelos, plantas, aves y animales e insectos, en relación con la agricultura. El museo ha organizado «unidades de servicio de las zonas rurales» que recorren las aldeas y hacen demostraciones prácticas de los métodos para prevenir y curar las enfermedades de las plantas y matar las malas hierbas con medios químicos.



13
MUSEO DE ARTE Y DE HISTORIA, Shanghai.
Sección de cerámicas y porcelanas del taller
de restauración.

Museos técnicos

La agricultura y la artesanía alcanzaron un gran nivel de desarrollo en los primeros tiempos de la civilización china. No es sorprendente, pues, que hoy existan tantos museos especializados de producción y de tecnología, en particular en áreas tales como la industria, la agricultura, el riego, las comunicaciones, la medicina y la higiene. Entre estos museos, cabe mencionar el Museo Zigong⁸ de la Industria de la Sal en la provincia de Sichuan, el Museo de Quanzhou⁹ de Historia de las Comunicaciones Marítimas de la provincia de Fujian, el Museo de Historia de la Medicina de Shangai, y la sala de exposiciones del campo petrolífero de Daqing en Heilungjiang, conocido vulgarmente como el «Palacio subterráneo», donde se llevan a cabo experimentos científicos relacionados con la explotación del campo petrolífero. Al visitar esos locales se tiene la sensación de penetrar en un campo petrolífero subterráneo y el visitante puede adquirir allí conocimientos elementales sobre la geología del petróleo y sobre la explotación y explotación petrolíferas.

En el marco del programa de modernización socialista, se prevé enriquecer las colecciones de estos museos técnicos.

En esta rama de la museografía, como en la de las disciplinas científicas, los museos de provincia desempeñan un papel importante pues, por lo general, consagran un departamento, o al menos una sala, a las tecnologías propias de la región. A continuación nos referiremos a este tipo de museos.

Museos provinciales

Representan un nuevo tipo de museo de carácter regional y múltiple, creados después del establecimiento de la República Popular de China. Su finalidad es conseguir que los visitantes adquieran en un breve lapso algunas ideas generales acerca de la provincia, la región autónoma, la ciudad o el distrito. Se han establecido museos de este tipo en la mayoría de las provincias, ciudades y regiones autónomas de China.

En otro artículo de este mismo número se describe en detalle uno de esos museos, el de la provincia de Anhui¹⁰; aquí nos referiremos a los museos de Hunan, de Jiangsu y de Shânxi.

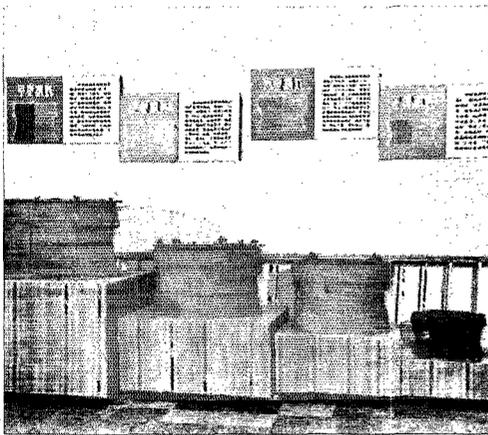
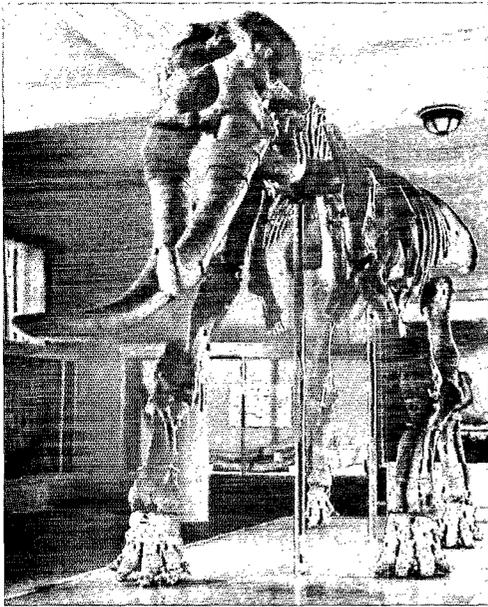
La provincia de Hunan formaba parte del estado Chu en los periodos conocidos como de «la primavera» y «el otoño» (770-475 A.C.) y de los «reinos combatientes» (alrededor de 475-220 A.C.)¹¹. La gran cantidad de magníficos objetos de arte descubiertos en las tumbas Chu en diferentes partes de la

8. Véase artículo, p. 195.

9. Véase artículo, p. 204.

10. Véase artículo, p. 209.

11. Bajo la dinastía Zhou, el año se dividía en dos estaciones, primavera y otoño, y los anales de la época (del 720 al 480 A.C., aproximadamente llevaban por título «Las Primaveras y los Otoños», de donde procede el nombre con el que tradicionalmente se conocen esos tres siglos que, bajo la autoridad declinante de los Zhou, fueron una era de transición social y económica, por la importancia que adquirió la agricultura, y de transición política debido a la formación de reinos y principados que guerreaban entre sí por obtener la supremacía. Esas luchas llegaron a ser tan intensas durante los dos siglos siguientes que este periodo recibió una denominación tan gráfica que ahorra todo comentario: el periodo de los Reinos Combatientes, correspondientes en el plano tecnológico, a la aparición del hierro, y que terminó con la fundación del imperio por el príncipe de Qin, entre 238 y 221 antes de Cristo.



14

MUSEO DE HISTORIA NATURAL, Beijing. Estogodonte del río Amarillo, de 8 metros de longitud y de más de 4 metros de altura, es el fósil más grande de esta especie descubierto hasta hoy. Encontrado en el río Hesuis, en la provincia de Ganxi. Vivía al comienzo del Pleistoceno, hace más de 2 millones y medio de años.

15

MUSEO DE LA REGION AUTONOMA DE SHUANG (provincia de Guangxi). Tambores de bronce.

provincia demuestra claramente que el pueblo de Chu había creado una espléndida civilización original, la que contribuyó a acelerar la marcha de la historia y a consolidar la unidad de la China meridional.

El Museo de Hunan, construido en 1951 al norte del Parque de los Mártires, en Changsha, capital de la provincia, se caracteriza por la riqueza de sus colecciones arqueológicas. Después del descubrimiento de reliquias de enorme valor histórico y artístico en tumbas de la dinastía Han, en Mawangdui, fue necesario construir nuevas dependencias climatizadas (FIG. 19) y, actualmente, se exponen en salas que cubren una superficie de 27 000 metros cuadrados más de dos mil objetos que provienen de diferentes áreas de excavaciones (FIG. 20). El museo dispone de especialistas técnicos que efectúan investigaciones y experimentos científicos. Combinando los métodos tradicionales con las técnicas modernas han obtenido resultados notables, en especial en la protección de la seda contra la polilla y el moho, la deshidratación de los objetos de laca y la reproducción de antigüedades.

Hunan ocupa también un lugar importante en la historia moderna y reciente de la revolución china. Las primeras actividades revolucionarias del camarada Mao Zedong, la insurrección de la cosecha de otoño y otros acontecimientos decisivos, tuvieron todos lugar en Hunan, especialmente el movimiento agrario revolucionario que tuvo por centro a Hunan en 1926-1927 y que dio un gran impulso a la revolución en todo el país. Por lo tanto, el departamento de historia de la revolución posee abundante material documental sobre los treinta años de lucha que condujeron a la liberación.

El Museo de Nanjing (Nankin) en la provincia de Jiangsu fue fundado en 1933 y reorganizado y mejorado después de la liberación. Es un museo provincial de carácter regional y múltiple. Posee una colección de 359 000 objetos de arte, de los cuales los más representativos son las reliquias descubiertas en diversas zonas de Jiangsu, así como caligrafías y pinturas de las dinastías Ming y Qing. La historia de Jiangsu es el tema más importante de este museo: dos mil quinientos objetos y documentos presentan, en orden cronológico, los logros obtenidos en la lucha de clases y en el desarrollo de la producción y la experimentación científica. En los últimos años, otras exposiciones dedicadas a reliquias revolucionarias, instrumentos antiguos y pinturas de las dinastías Ming y Qing, atrajeron a multitudes de visitantes.

El Museo de la provincia de Shānxī en Xian se fundó a partir del «bosque de estelas», colección de piedras grabadas que se inició en 1090, en el quinto año de Yuan-yu de la dinastía Sung del norte. La ciudad de Xian fue la capital de China bajo once dinastías (entre las más importantes, las dinastías Zhou, Qing Han y Tang) durante mil años. De allí la extraordinaria riqueza de las colecciones de arte antiguo del museo: en total setenta mil objetos, que datan de ese milenio, y de los que se exponen sólo tres mil en el área de exposición que cubre 2 880 metros cuadrados. En la sala de esculturas hay un conjunto de más de setenta tallas de piedra, primorosamente esculpidas, que datan de diferentes épocas desde la dinastía Han a la dinastía Tang. Forman también parte del museo el Templo de Confucio y el «bosque de estelas», donde se halla una colección de más de mil piedras grabadas, entre las que se destacan las famosas tabletas de la dinastía Tang. Las tabletas presentan mucho interés histórico dada la documentación escrita constituida por miles de inscripciones grabadas en chino, en nepalés (testimonio de los intercambios entre la China de los Tang y el Nepal) y en siriaco (el nestorianismo floreció en China bajo los Qin y los Tang). Estas tabletas han sido una de las grandes fuentes del arte de la caligrafía.

Museos conmemorativos

La historia milenaria de China está jalonada por innumerables héroes nacionales y dirigentes revolucionarios, así como por pensadores, científicos, inventores, estadistas, escritores y artistas. El pueblo chino ha procurado siempre emular el indomable espíritu y los brillantes éxitos de sus antepasados que aportaron a la historia de la humanidad una contribución inestimable.



16
MUSEO DE LA REGION AUTONOMA DE SHUANG (provincia de Guangxi). Bronce Yu, vaso ritual con dibujo de cara de animal. Atribuido a la dinastía Shang (1600-1100 A.C.). Encontrado en Wuming, en la provincia de Guangxi.

Desde la liberación, el gobierno chino ha promulgado leyes y reglamentos para proteger el patrimonio nacional. Dentro de ese espíritu, ha erigido museos conmemorativos a la memoria de los héroes y personalidades nacionales. Hasta hoy se han creado ciento cincuenta y seis museos de este tipo, de los que describimos brevemente los siguientes:

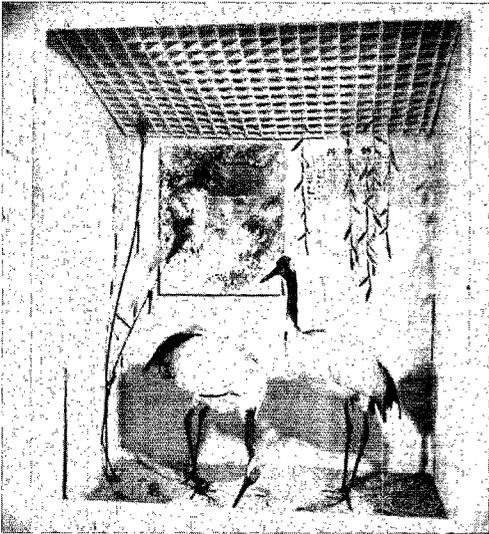
En Amoy, se creó un museo en memoria de Zheng Cheng-gong, héroe nacional que expulsó a los colonialistas neerlandeses y reconquistó Taiwán (Formosa) hace trescientos años.

En Huanxian, en la provincia de Guangdong, se creó un museo a la memoria de Hong Xiu-quan, líder de la revolución de los Taiping (1851-1864), oriundo de Huanxian.

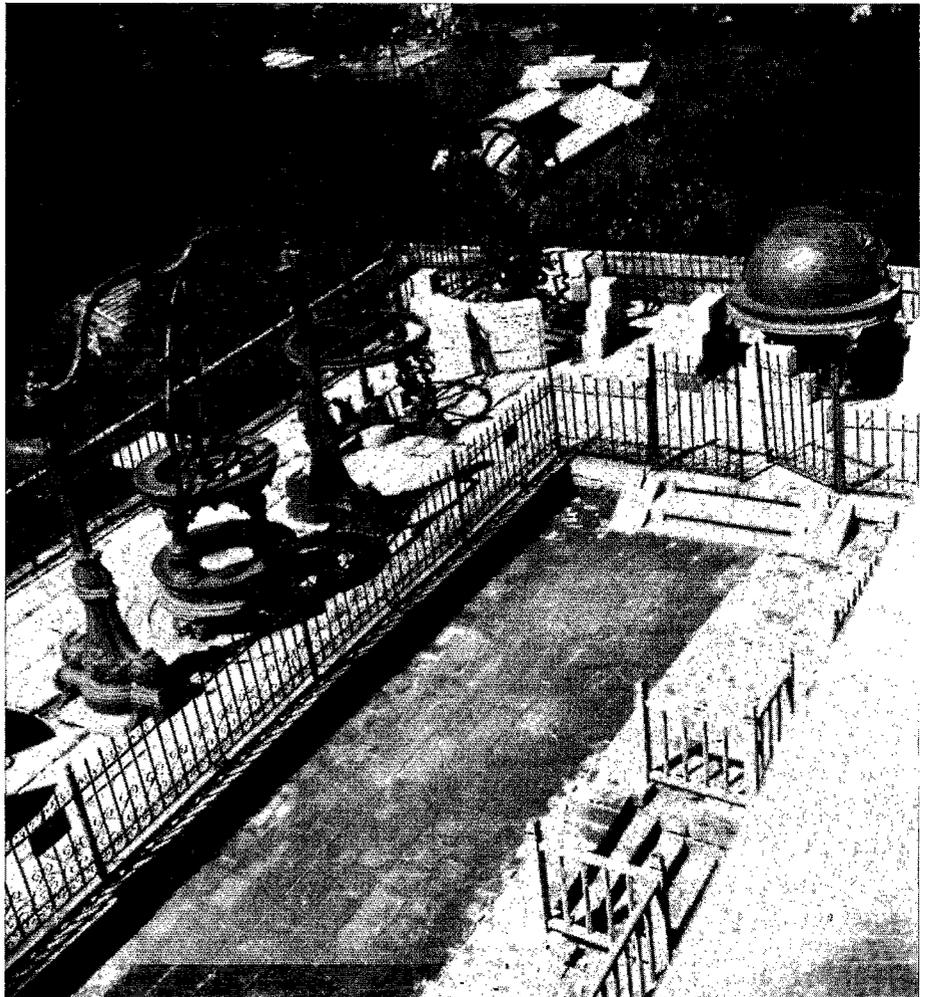
En la aldea de Cuiheng, situada en el distrito de Zhongshan (provincia de Guangdong), se creó un museo conmemorativo en el lugar en que nació el gran precursor de la revolución democrática china, Sun Zhong-shan (Sun Yat-sen) (FIG. 21), y otro en Shangai, en el lugar en que vivió sus últimos años. Antes de la liberación, esta vivienda estaba abandonada y en estado ruinoso. El gobierno popular la renovó y restauró, esmerándose en reconstituir el ambiente en que vivió el fundador de la primera República China.

La sencilla casa rústica al pie de la alta montaña Shaofeng en el distrito de Xiantan (provincia de Hunan) donde nació el presidente Mao Zedong y donde pasó su infancia y adolescencia fue transformada en museo en 1951 (FIG. 22).

Se creó un museo en los locales de la antigua escuela secundaria de Nankai, en Tianjin, donde estudió y participó en actividades revolucionarias el gran marxista y revolucionario proletario, Zhou En-lai.



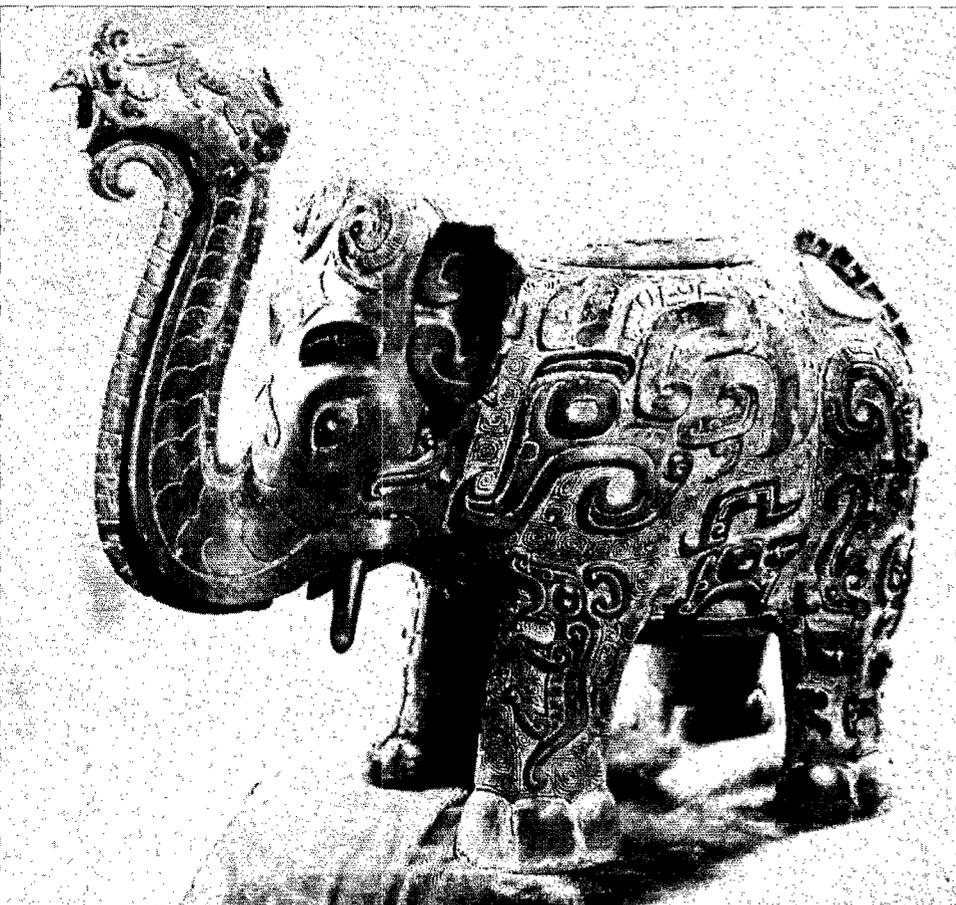
17



18



19



20

17
MUSEO PROVINCIAL DE HEILUNGIANG.
Grullas de cresta roja.

18
MUSEO DE ASTRONOMÍA, Beijing. Los
instrumentos del antiguo observatorio de
Jian Guo men.

19
MUSEO PROVINCIAL DE HUNAN. El nuevo
edificio construido para exponer los objetos
hallados en Mawangdui, en tumbas de la
dinastía Han occidental (200 A.C.).

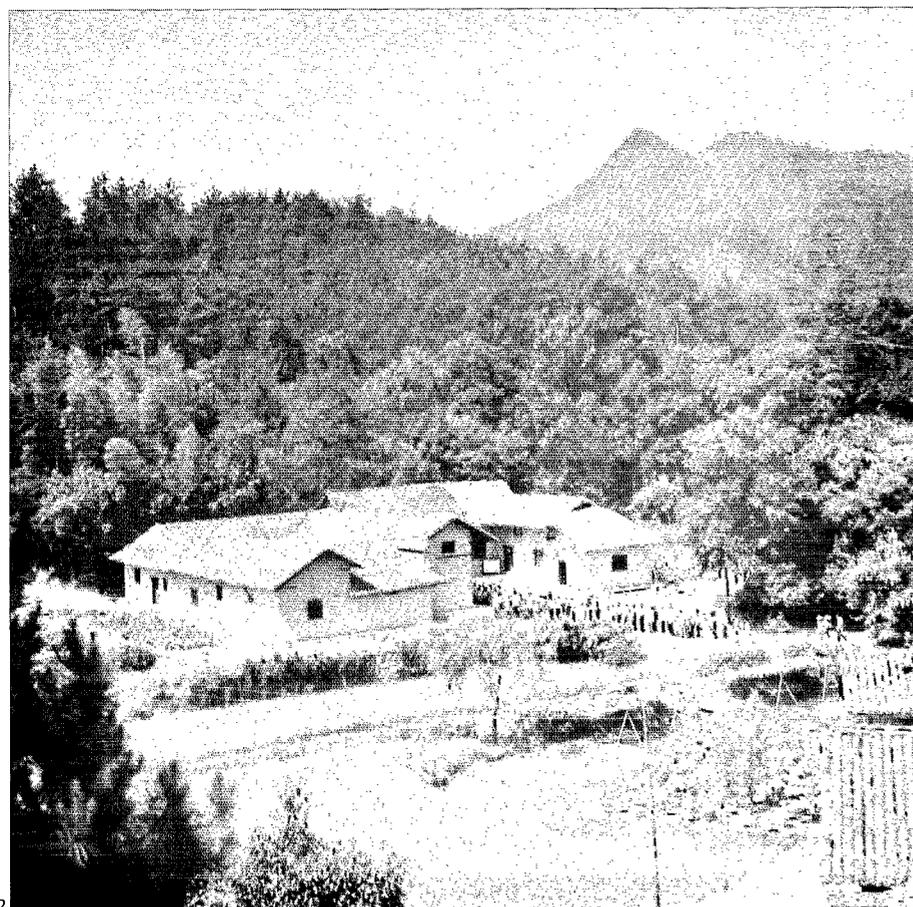
20
MUSEO PROVINCIAL DE HUNAN. *Xian zun*,
bronce de la dinastía Shang (1600-1100 A.C.).
Este vaso ritual fue descubierto durante las
excavaciones de Shixingshan, Liling (Hunan)
en 1975.

21
MUSEO CONMEMORATIVO SUN ZHONG SHAN.
Instalado en la casa que hizo construir en
1892 el fundador de la primera República
China en su aldea natal de Cuiheng.

22
MUSEO CONMEMORATIVO DEL PRESIDENTE
MAO ZEDONG. Construido alrededor de la
casa campesina en la aldea de Shaoshanchong
(Hunan), donde Mao Zedong nació el 26 de
diciembre de 1893 y adonde volvió en 1925
para lanzar la revolución agraria que iba a
movilizar la enorme masa de los campesinos
en torno al Partido Comunista Chino.



21



22



23

23
ANTIGUA RESIDENCIA DE LU XUN, Beijing.
 El gran escritor revolucionario Lu Xun (1881-1936) habitó en esta casita situada cerca de la puerta Fu Cheng men, de 1924 a 1926. El museo que se le ha consagrado fue inaugurado para conmemorar el vigésimo aniversario de su muerte y está contiguo a esta casa.

También se han creado museos conmemorativos en las diversas ciudades donde vivió y trabajó por la liberación del pueblo chino el gran escritor, pensador y revolucionario, Lu Xun (Lou Sin). La casa cuádruple de estilo chino en que vivió en Beijing (FIG. 23) está ahora bajo la protección del gobierno popular y se la denomina oficialmente «la antigua vivienda de Lu Xun». En el museo se conserva una gran cantidad de reliquias y de material manuscrito e impreso relativo a él, incluidos sus manuscritos, poemas, traducciones, diarios, correspondencia y libros, todo lo cual suma casi treinta mil documentos. Se han creado museos para celebrar la memoria del gran poeta de la dinastía Tang, Li Bai, y de Du Fu, gran poeta del siglo VIII D.C.¹².

Durante la nueva revolución democrática y la revolución socialista, surgió una multitud de héroes y heroínas, y en los lugares donde nacieron, combatieron o perecieron se alzan hoy museos en su memoria. Entre estos valerosos hombres y mujeres cabe mencionar los nombres de Liu Hu-lan, Yang Jing-yu y Zhao Yi-man, héroes de la lucha contra el Japón, y los de Huang Ji-guang y Lai Feng, quienes murieron en combate, el primero en la guerra de liberación y el segundo, en la lucha para ayudar a Corea a defenderse contra los Estados Unidos de América.

También se ha creado un museo a la memoria de un comunista canadiense, el doctor Béthune, quien salvó cientos de vidas en la zona liberada de China y murió durante la guerra de resistencia contra el Japón. En el hospital de la aldea de Sungyengkou, en el distrito de Wutai, provincia de Shanxi, donde él operaba, se le ha dado su nombre a una sala y en un pequeño museo se exponen recuerdos y documentos conmovedores de este hombre ejemplar.

Enormes responsabilidades

Durante la primera mitad del siglo XX se crearon veintiún museos en China. Bajo el impulso de la revolución socialista, en los treinta últimos años, la República Popular ha creado 349 museos, sin contar los museos especializados creados por diversos ministerios.

El Consejo de Estado y la Oficina Nacional de Control de Reliquias Históricas ha promulgado normas y reglamentos para la conservación de los objetos de arte como, por ejemplo, las normas que rigen las actividades de los museos de provincias, ciudades y regiones autónomas, y las normas provisionales para las actividades de conservación y cuidado de las colecciones de arte de los museos.

Gracias a las investigaciones, las excavaciones arqueológicas y los llamamientos para obtener legados privados, las colecciones de los museos han aumentado sin cesar. También se han introducido innovaciones tecnológicas para conservar las antigüedades. El personal que trabaja en los museos ha aumentado con la misma rapidez, y la labor de estudio y de divulgación de la ciencia está en plena expansión. Los museos han desempeñado un papel importante en la labor de propaganda y educación. No obstante, la administración de los museos es todavía en China una actividad nueva y la experiencia que debemos adquirir exige un esfuerzo continuo y sostenido. Tenemos, por lo tanto, enormes responsabilidades.

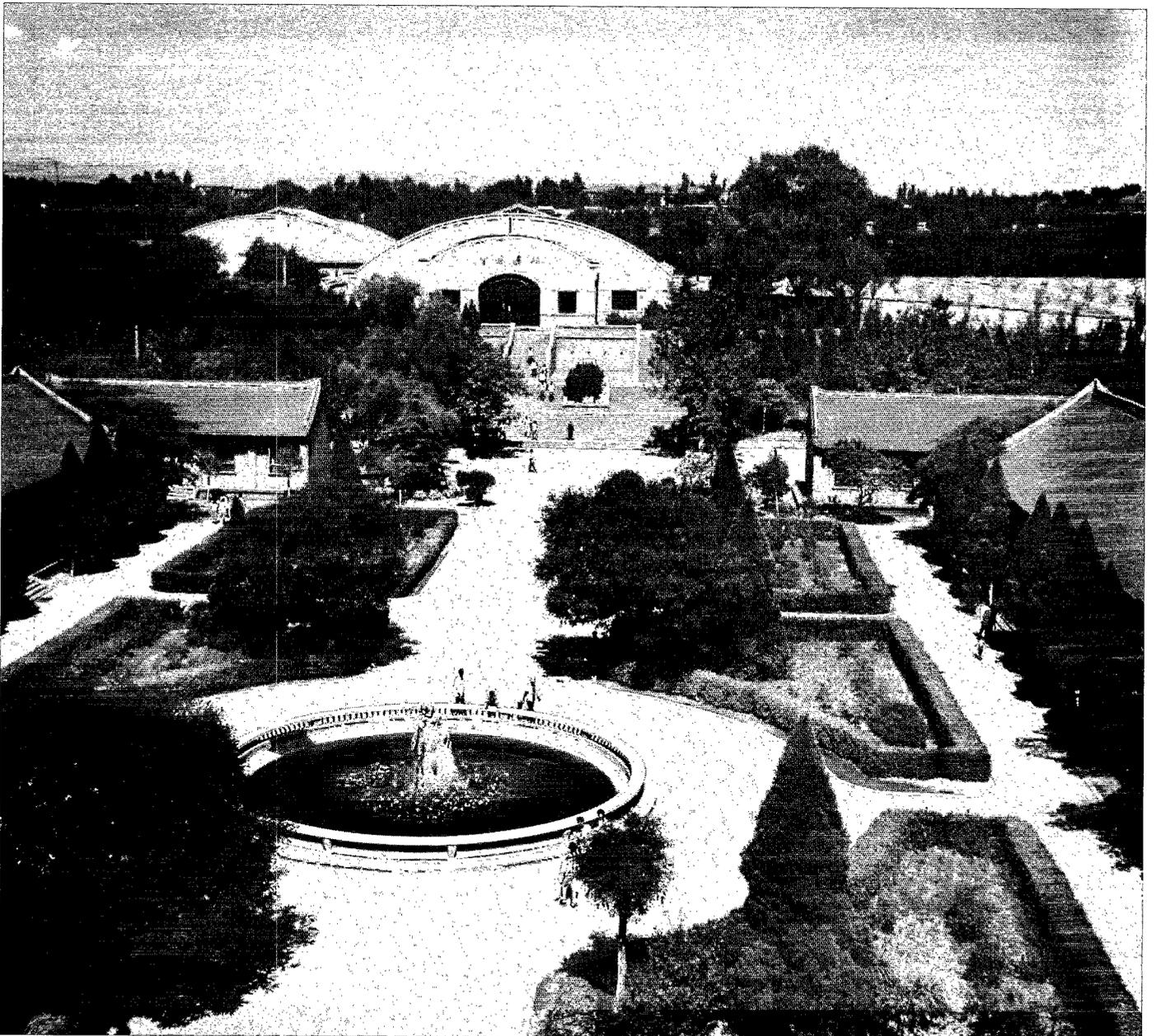
12. Véase artículo, p. 215.

Cuadro cronologico de la historia china

SIGLOS	ZHOU OCCIDENTAL 841-770		
VIII	ZHOU ORIENTAL 770-249	PRIMAVERAS Y OTOÑOS 770-475	
VII			
VI			
V			
IV	REINOS COMBATIENTES 230-221		
III	QIN 249-206		
II	HAN OCCIDENTAL 206-8		
I	XIN 8-25		
ERA CRISTIANA I	HAN ORIENTAL 25-229		
II			
III	WEI 220-265	SHU 221-263	WU 229-280
	JIN OCCIDENTAL 265-317		
IV	DIECISEIS REINOS 304-439	JIN ORIENTAL 317-420	
V	WEI SEPTENTRIONAL 385-535; 577	SONG 420-479	
		QI 479-502	
VI	WEI ORIENTAL 550	WEI OCCIDENTAL 535-557	LIANG 502-557
		ZHOU SEPTENTRIONAL 557-581	CHEN 557-589
	SUI 581-618		
VII			
VIII	TANG 618-907		
IX			
X		CINCO DINASTIAS 936-960	DIEZ REINOS 936-980
XI	LIAO 937-1125	SONG SEPTENTRIONAL 960-1127	
XII	JIN 1210-1234	SONG MERIDIONAL 1127-1280	XI XIA 1038-1227
XIII	IMPERIO MONGOL 1206-1271		
	YUAN 1271-1368		
XIV	YUAN SEPTENTRIONAL 1368-1403		
XV	MING 1368-1644		
XVI			
XVII			
XVIII	QING 1636-1912		
XIX			
	REPUBLICA DE CHINA 1912-1949		
XX	REPUBLICA POPULAR DE CHINA 1949-		

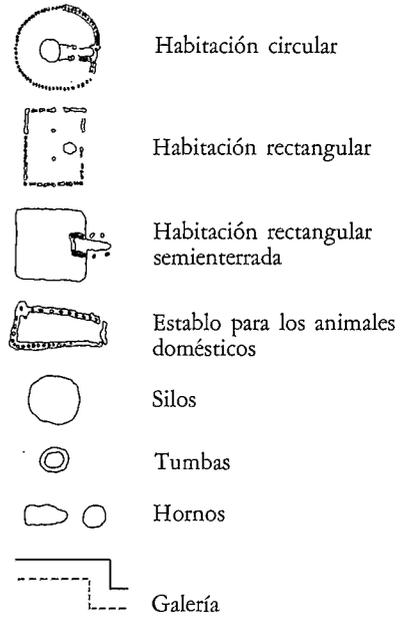
Un museo de sitio arqueológico en Banpo, Xian

Chen Jianzheng



En 1953, sobre la margen oriental del río Chan, a menos de diez kilómetros al este de la famosa ciudad histórica de Xian, provincia de Shǎnxi, se descubrieron los vestigios de uno de los sitios neolíticos más importantes de China, en una superficie de unos 50 000 metros cuadrados. El descubrimiento de abundantes objetos materiales y de vestigios culturales que se remontan a seis mil años despertó enorme interés en el mundo de la arqueología. En el otoño de 1954 se iniciaron excavaciones metódicas en una superficie de 10 000 metros cuadrados, hallándose un horno comunal, una necrópolis tribal y parte de una zona de viviendas, así como cerca de diez mil objetos, vestigios de una tribu matriarcal de la cultura Yang Shao.

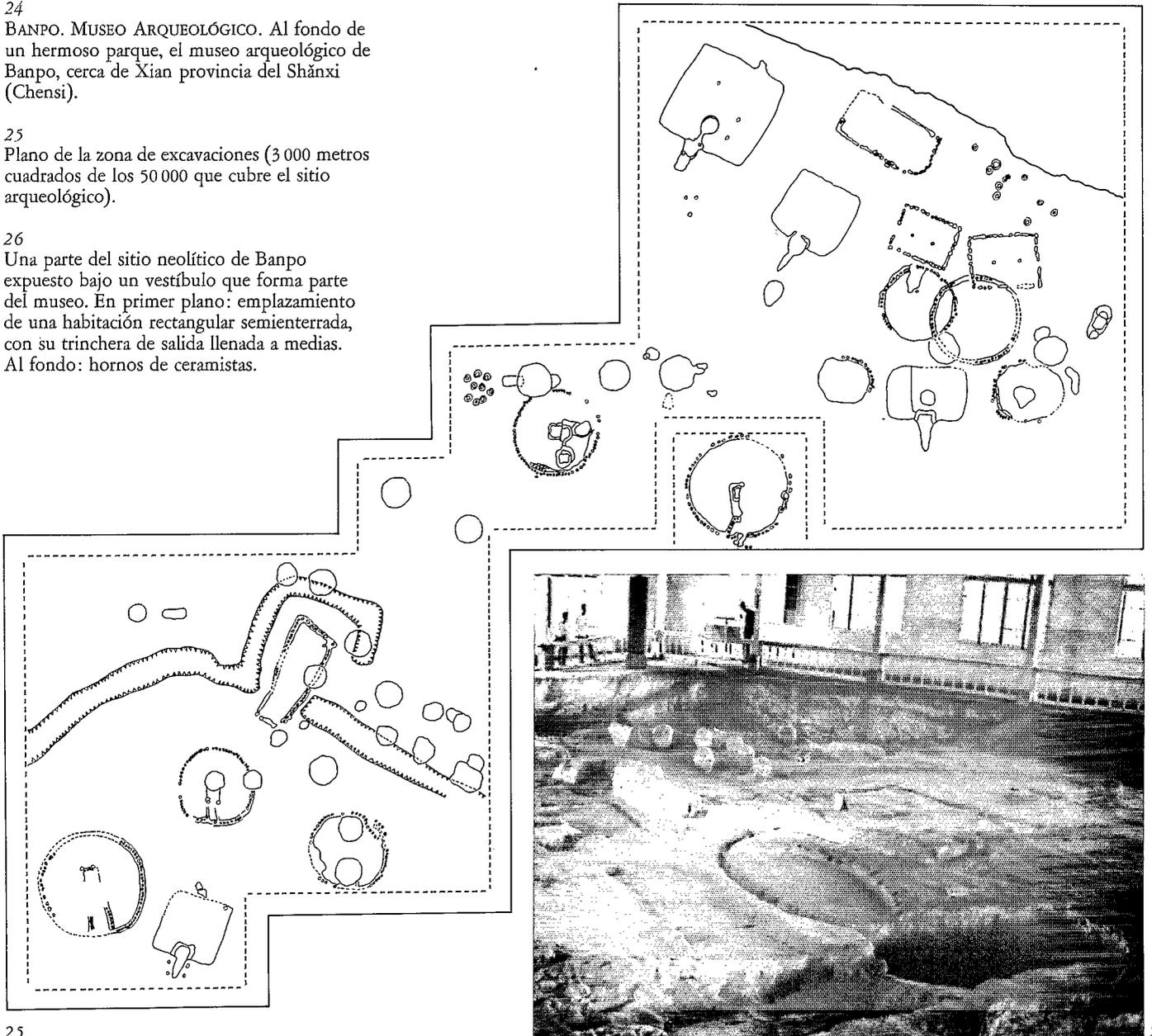
En ese mismo sitio se construyó el Museo Arqueológico de Banpo (FIG. 24). En una vasta sala, separada del edificio principal, se exponen unos 3 000 metros cuadrados del área de excavaciones. Desde una galería que rodea este espacio, se puede observar los vestigios de las habitaciones, las tumbas, los silos, los corrales para los animales domésticos, así como parte del foso de una anchura y una profundidad de cinco o seis metros que rodeaba el área habitada y protegía a los pobladores de las inundaciones y de los animales salvajes. Discretos carteles ubicados estratégicamente ayudan al visitante a comprender la topografía del sitio (FIGS. 25 y 26).



24
BANPO. MUSEO ARQUEOLÓGICO. Al fondo de un hermoso parque, el museo arqueológico de Banpo, cerca de Xian provincia del Shǎnxi (Chensi).

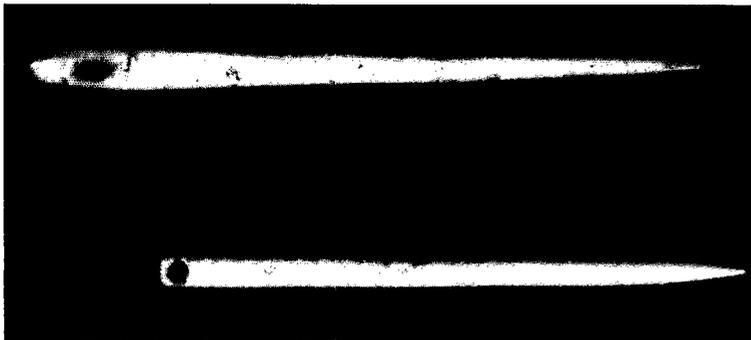
25
Plano de la zona de excavaciones (3 000 metros cuadrados de los 50 000 que cubre el sitio arqueológico).

26
Una parte del sitio neolítico de Banpo expuesto bajo un vestíbulo que forma parte del museo. En primer plano: emplazamiento de una habitación rectangular semienterrada, con su trinchera de salida llenada a medias. Al fondo: hornos de ceramistas.

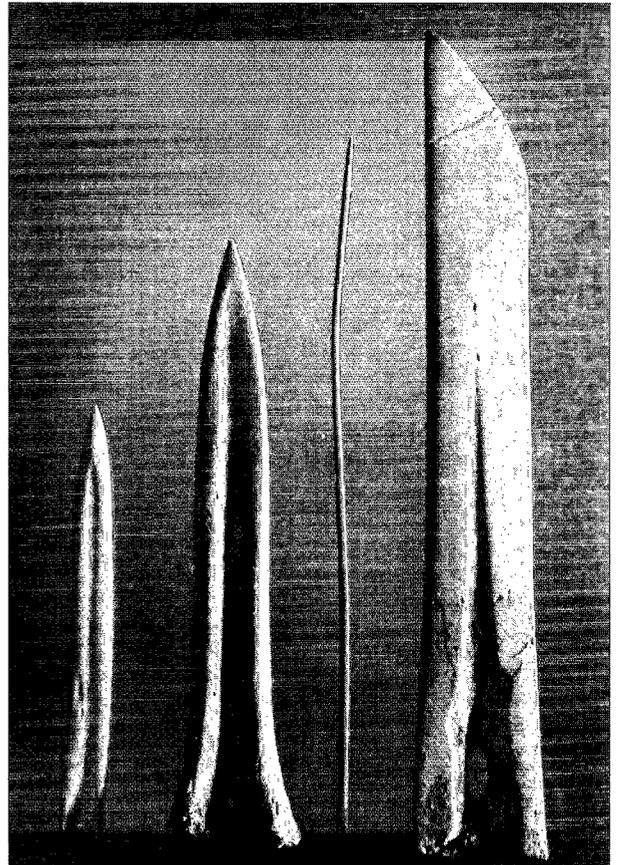




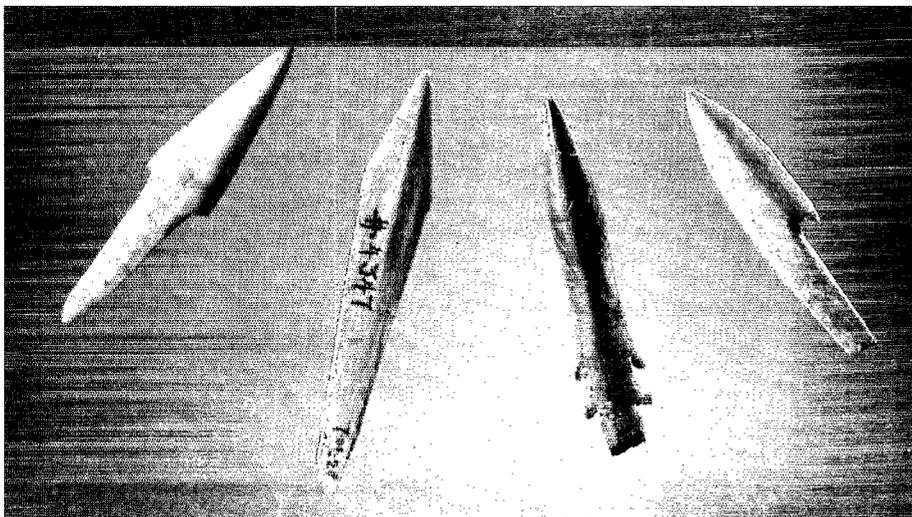
27



28



28



29

27
Instrumentos de piedra pulida.

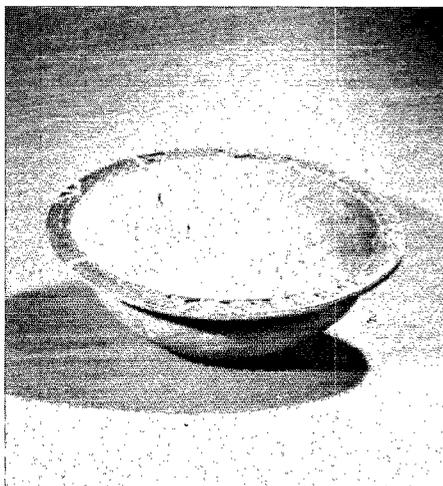
28
Agujas y lanzaderas.

29
Puntas de flecha y arpones.

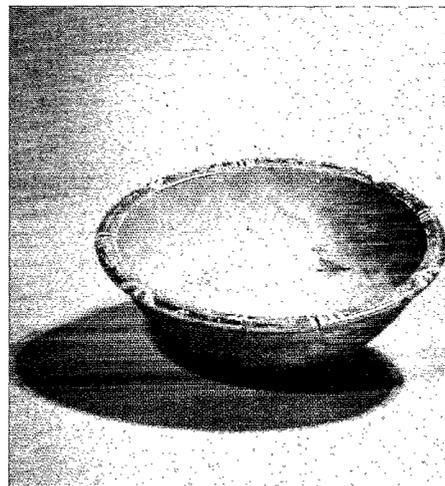
30
Vasija pintada de cerámica *pan*: pez con cara de hombre.

31
Vasija pintada de cerámica *pan*: ciervo.

32
Vasija de cerámica *bo*, con dibujos geométricos.



30



31



32

En las cuatro salas de exposición, espaciosas, sobrias y claras, con tabiques de madera tapizados de tela en armonía con las reliquias expuestas en las vitrinas, el visitante se familiariza con la vida de estos ancestros de la edad de piedra (FIG. 33).

Los habitantes de Banpo eran un pueblo de cazadores y pescadores, como lo prueban las puntas de flecha, de arpones (FIG. 29), los anzuelos, de piedra o de hueso, los proyectiles y las plumas de piedra (FIG. 27), así como una cantidad impresionante de restos fósiles de antílopes sika, ciervos de río, conejos, gatos monteses y peces.

Fueron también uno de los primeros pueblos agricultores de China, pues se han hallado más de seiscientos utensilios agrícolas, de piedra, hueso y cuerno, así como cacharros de barro que contenían granos y semillas vegetales, claramente visibles con un lente de aumento.

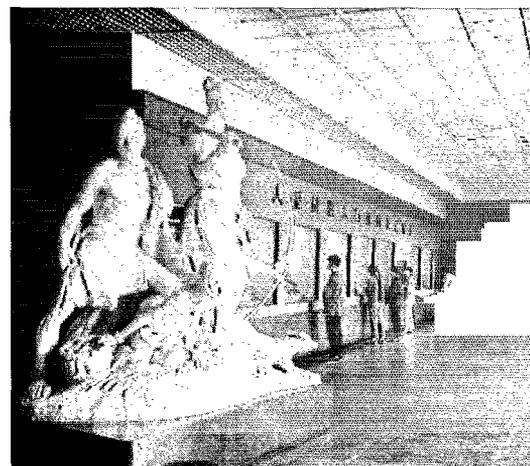
Los diversos tipos de vasijas de alfarería, los restos de tela de cáñamo hallados en el fondo de las vasijas, los husos de cerámica y de piedra indican que los habitantes de Banpo habían alcanzado gran destreza técnica en la fabricación de piezas de alfarería y en el arte de hilar, tejer y coser (FIG. 28). La fabricación de alfarería era probablemente su principal industria manual, como puede deducirse de los vestigios de seis hornos —al parecer de uso comunitario— y de los fragmentos de cerámica encontrados en las excavaciones, los que representan el 80 por ciento de los hallazgos. Se han encontrado también casi mil vasijas de cuarenta o cincuenta tipos diferentes, algunas intactas y otras en un estado en que es posible reconstituirlas (FIGS. 30 y 31). Los motivos decorativos pintados en los objetos de cerámica —montañas, olas, plantas, ciervos, peces— han merecido comentarios favorables por parte de artistas contemporáneos. En los dibujos geométricos que ornan el borde exterior de algunas vasijas se han identificado más de cien símbolos de veintidós formas diferentes (FIG. 32). Teniendo en cuenta las referencias en la antigua literatura china a sistemas de inscripción por medio de «quipos» o muescas en la madera, se puede pensar que esos símbolos son formas rudimentarias de los antiguos ideogramas chinos.

La aldea de los vivos y de los muertos

El museo estaría incompleto si no presentara planos y maquetas de la aldea prehistórica y reconstituciones de las viviendas. Las casas, todas muy pequeñas, eran rectangulares o circulares; muchas semienterradas. Las paredes eran verticales pero no soportantes y los techos de pendiente muy inclinada estaban sostenidos por un entramado que aseguraba que el techo no se cayera aunque las paredes se vencieran. Éstas son características de la arquitectura tradicional china.

El área habitada era la parte principal de la aldea y cubría alrededor de 40 000 metros cuadrados. Las casas, rodeadas de un foso protector, se agrupaban, junto con los silos y los hornos al aire libre, en torno a un vasto espacio libre, limitado al oeste por un gran edificio de 160 metros cuadrados. El terreno y el edificio parecen haber sido la plaza y la casa común de la aldea, lugar de reunión de los habitantes. Al este se agrupaban los hornos de los alfareros. Al norte se encontraba el cementerio, donde se han hallado 174 tumbas de adultos, 76 de niños y 37 urnas funerarias. Así, los vivos no se separaban de los muertos. La posición de las tumbas y de los esqueletos en ellas, así como los numerosos objetos encontrados, permiten pensar que la inhumación se realizaba de acuerdo con ritos funerarios bien definidos, a los que el museo ha consagrado una sala.

El orden estricto con el que se ha planificado la ciudad de los vivos y la de los muertos constituye un testimonio de la disciplina comunitaria característica de un sistema matriarcal. La aldea prehistórica de Banpo, conservada *in situ*, y el museo que la completa atraen a muchos visitantes chinos y extranjeros. Ambos ofrecen valiosa información sobre el período neolítico y estimulan la reflexión sobre las reglas matrimoniales y domésticas de estos antiguos habitantes, así como sobre sus concepciones ideológicas y morales.



33
Una sala de exposición del museo. En primer plano: reconstrucción que representa a habitantes del caserío de hace seis mil años.

Un museo de la revolución en Nanchang

Thang Yeging

Nanchang, ciudad dos veces milenaria y capital de la provincia de Jianxi, ha merecido el nombre de «ciudad heroica» que se le da en la nueva China. En efecto, es en esta ciudad que en 1927, en medio de la lucha, nació el Ejército Revolucionario colocado bajo la dirección única del Partido Comunista. Tal acontecimiento da una idea de la importancia de la ciudad y de este museo de la revolución que lleva el nombre de Museo Conmemorativo de la Insurrección de Nanchang del 1.º de Agosto¹.

En medio de los ataques repetidos de las tropas del Guomindang, luego de la traición de Jien Jieshi (Tchang Kai-chek), los comunistas vivían un momento crítico y se planteaban la pregunta: «¿adónde va la revolución china?». En Nanchang se dio una primera respuesta a este interrogante angustiada. En esta ciudad, el 1.º de agosto de 1927, el pueblo se sublevó. Más de treinta mil obreros y campesinos tomaron las armas y, bajo la dirección de Zhou En-lai, Zhu De, He Long, Ye Ting y de Liu Bocheng², vencieron a los mercenarios del partido reaccionario del Guomindang. Después de cinco horas de lucha, liberaron la ciudad. Así, nació lo que más tarde llegaría a ser el Ejército Nuevo, bajo el mando de jefes prestigiosos salidos de las filas del Partido.

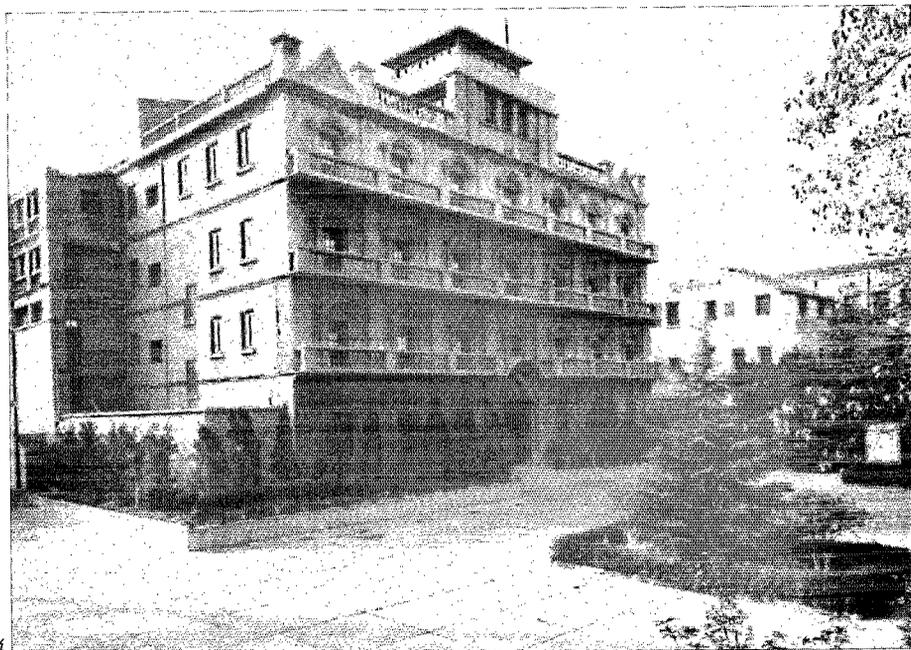
1. Tal vez sea útil recordar brevemente los acontecimientos. En 1924, poco antes de su muerte, Sun Zhong Shan (Sun Yat Sen) intenta mantener en Guangzhou (Cantón) la república china que había fundado en 1912, e invita a los comunistas a incorporarse a su propio partido, el Guomindang, para acabar con los «Señores de la guerra». La alianza de los dos partidos llevó a la Expedición del Norte (1926), que restablece la autoridad de la república en China septentrional. Las huelgas y levantamientos populares suscitados por el P.C. influyeron decisivamente en la victoria. En abril de 1927, Jien Jieshi (Tchang Kai-chek), comandante de las tropas del Guomindang, se vuelve de pronto contra sus aliados. La mayoría de los occidentales conocen este sangriento episodio (detenciones masivas, ejecución sumaria de jefes revolucionarios, de militantes y de milicianos comunistas) por la novela de André Malraux *Les Conquérants*. Los comunistas que escapan a la matanza, perseguidos y acosados por los regimientos de Jian Jieshi, intentan reorganizar su partido y sus fuerzas en las peores condiciones. En este periodo, trágico para ellos, se produce la insurrección de Nanchang, el 1.º de agosto de 1927, victoria efímera, pero que enardece a los militantes, forja un ejército y señala el principio de una nueva fase en la larga lucha iniciada en 1919 y que no concluirá hasta 1949.

2. El general Ye Ting había estado al frente de las fuerzas comunistas en la Expedición del Norte. He Long y Liu Bocheng llegaron a ser mariscales del Ejército Popular de Liberación (EPL) y miembros del Buró Político del Comité central del P.C.C.

El museo

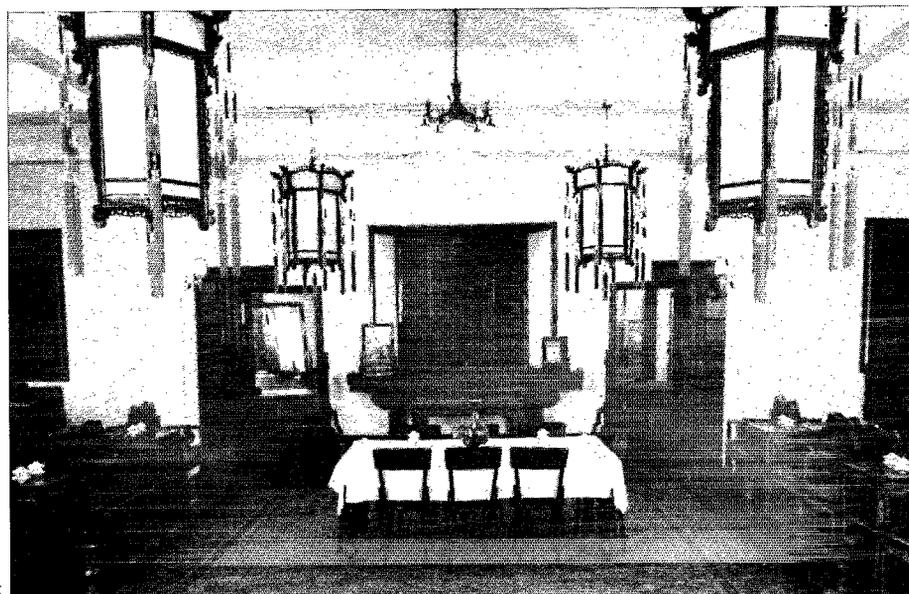
El museo que recuerda esta gloriosa página de la historia ocupa el antiguo Gran Hotel de Jianxi (FIG. 34), donde los insurrectos habían instalado su cuartel general. El edificio ha sido restaurado en el estilo de la época y acondicionado de acuerdo con su nueva función. En el antiguo cuartel general, situado en el centro del museo, se ha restaurado la sala de reunión donde se planeó el levantamiento, así como las habitaciones utilizadas como despachos por los líderes (FIG. 36). En la habitación donde trabajaba Zhou En-lai entonces secretario del Comité del Frente Comunista Chino (órgano supremo de la insurrección), puede verse una mesa redonda, sillones, un escritorio con útiles y papeles y un antiguo teléfono, fiel reproducción de la disposición original (FIG. 35).

También han sido reconstituidos e incorporados al museo los interiores de otros edificios históricos: el antiguo domicilio de Zhu De en el número 2 de Huayuanjiao (FIG. 37) y la habitación que allí ocupaba Zhou En-lai (FIG. 38); el dormitorio de la escuela de oficiales, organizada por Zhu De para el 3.º cuerpo del Ejército Nacional Revolucionario, pequeña academia militar instalada entonces en Jiangxi Qiang Wu Tang; el cuartel general del 20.º cuerpo del Ejército al mando de He Long, situado en la escuela secundaria Hong Dao; y, finalmente, el del 11.º cuerpo del Ejército, bajo las órdenes de Ye Ting.



34

35



36

34 El Gran Hotel de Jianxi, calle Zhong Shan lu en Nan Chang, donde estuvo situado el cuartel general de la insurrección del 1.º de agosto de 1927, se ha convertido en el museo conmemorativo de este episodio capital de la guerra revolucionaria.

35 La oficina de Zhou En lai instalada en la habitación n.º 25 del Gran Hotel de Jianxi, reconstituida como se encontraba en el momento de la insurrección.

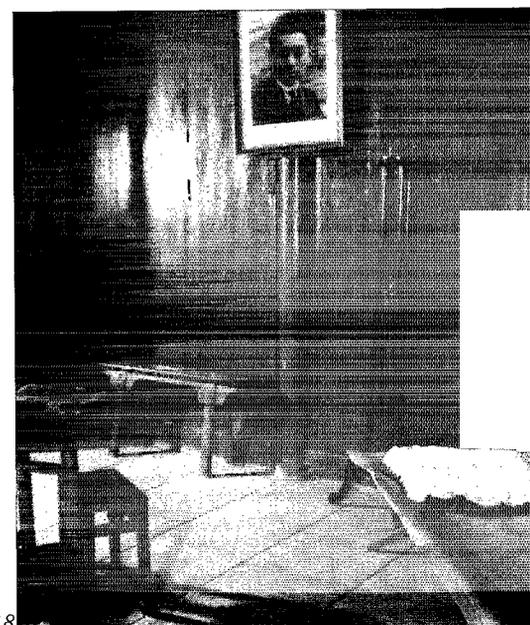
36 Sala de recepción del hotel donde se reunían los dirigentes comunistas para preparar la insurrección.

37 La casa ocupada por Zhu De en el n.º 2 de Huangyanjiao.

38 En la misma casa, la habitación ocupada por Zhou En lai.



37



38

Las dos alas del hotel han sido transformadas en cuatro salas de exposición de reliquias y documentos que permiten revivir los antecedentes, la organización, el curso y el fin de la insurrección.

Símbolos emocionantes

Las reliquias expuestas en esas salas comprenden importantes cantidades de armas y de municiones utilizadas por los oficiales del ejército revolucionario, acuses de recibo de donativos enviados por los habitantes de Nanchang, cartas infundiendo ánimos al ejército, una tinaja que los empleados del Gran Hotel Jianxi pusieron a disposición del ejército para conservar en ella el agua potable, y una máquina de coser utilizada por los sastres de Nanchang para confeccionar los uniformes de los soldados. Los objetos expuestos revelan detalles incidentales relativos a la insurrección, y muestran que la causa revolucionaria contaba con la plena solidaridad y apoyo de las masas.

Entre los objetos, los más notables son una pistola y un reloj de bolsillo utilizados por el camarada Zhu De y el camarada He Long cuando dirigían las operaciones militares. Estas dos reliquias muestran en sobrecogedora síntesis la importancia crucial que tuvieron en esos momentos para la revolución las armas y el tiempo.

Peregrinajes

Desde su inauguración, en 1956, el museo ha sido objeto de comentarios favorables por parte de la inmensa mayoría de los visitantes chinos y extranjeros. Hasta ahora lo han visitado más de cinco millones de personas procedentes de más de cien países. En varias ocasiones el gobierno ha asignado fondos para la renovación de los locales del museo y, en 1977, en el cincuentenario de la insurrección, se votaron créditos especiales para construir un monumento conmemorativo. Los dirigentes del Partido y las autoridades gubernamentales, así como los viejos revolucionarios, están profundamente interesados en la labor del museo. El camarada Chen Yi³, que participó en la insurrección y que posteriormente, en compañía del camarada Zhu De, condujo los restos del ejército revolucionario hasta Jinjiangshan para reunirse con el presidente Mao, visitó Nanchang en 1958 y, después de una gira de inspección por el museo, escribió, a petición de los encargados, los caracteres *Nanchang Qi Yi Ji Nian Guan* (Museo Conmemorativo de la Insurrección del 1.º de Agosto de Nanchang) que se reprodujeron en una placa. Tres años después, Zhou En-lai visitó el museo y de este modo rindió homenaje a sus compañeros de combate de la primera hora.

3. Chen Yi (1901-1972), mariscal del Ejército Popular de Liberación, fue miembro del Buró Político del Comité central del P.C.C., vicepresidente ministro del Consejo de Asuntos de Estado y ministro de Asuntos Exteriores.

Un museo técnico en Zigong, la «ciudad de la sal»

Yan Bowen



39

El palacio del gremio de Xiqin, construido por los mercaderes de sal de comienzos de la dinastía Qing (siglo XVII), alberga el Museo de Historia de Industria de la Sal en Zigong.

La ciudad de Zigong, situada en la cuenca del Sichuan, en el suroeste de China, ha ocupado siempre un destacado lugar en China en la producción de sal gema, en la técnica de perforación de pozos y en la explotación del gas natural. En la República Popular de China se la conoce con el nombre de «ciudad de la sal».

La estructura geológica de la zona de Zigong consiste en un anticlinal en forma de cúpula que, debido a sus buenas fisuras y al gran número de grietas causadas por pliegues y fallas, se ha convertido en una portentosa fuente de sal y de gas natural.

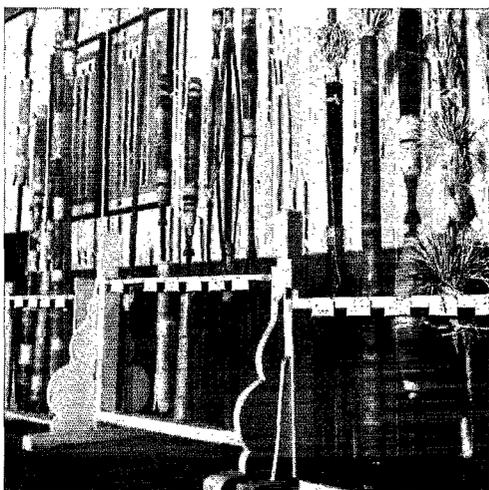
Pero lo que realmente sorprende es la modernidad de los métodos y herramientas utilizados por los hombres desde hace veinte siglos para sacar partido de este don de la naturaleza.

En efecto, en un venerable libro de historia, el *Hua Yang Guo Zhi* se dice que ya en el año 250 antes de Cristo, en tiempos del príncipe Xiao-wen del estado de Qin, el gobernador de Chu, Li Bing, movilizó a un gran número de personas para perforar pozos de sal en Guangdou (que es la actual región de Chengdou y Hsuangliu). Ésta es la primera mención histórica de la explotación de la sal gema en los registros históricos chinos. Un descubrimiento arqueológico confirma el texto: una tablilla de arcilla grabada de la dinastía Han del este (25-220 de nuestra era) descubierta en Sichuan describe el procedimiento de producción de sal. Las figuras de la tablilla son muy realistas y representan a los trabajadores de la sal de hace dos mil años (FIG. 42).

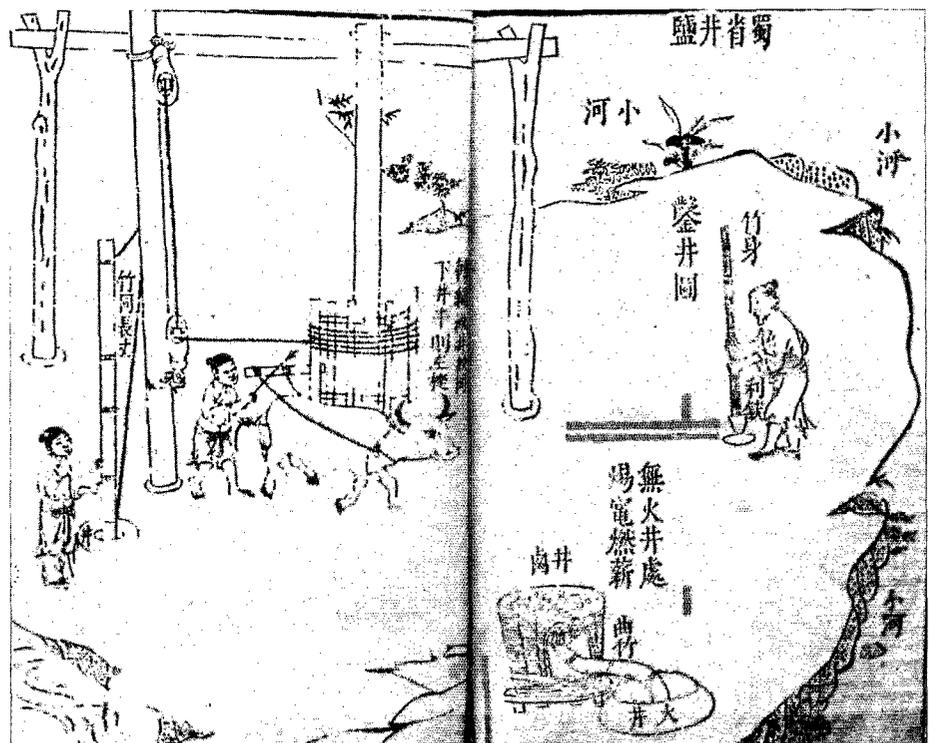
El célebre autor de la dinastía Han, Yan Xiong, menciona en su poema sobre la ciudad de Chu la existencia de «pozos de fuego y fuentes de dragones en Tongliang y Jingtang» y, en su *Chu Wang Ben Ji* (biografía del príncipe de Chu), describe el lugar y la profundidad de un pozo de gas concreto al decir: «Hay un pozo de fuego a unos 180 metros de profundidad en Lingong».

En su *Bo Wu Zhi* (repertorio de estudios naturales), Chang Hua, que vivió bajo la dinastía de los Jin del oeste (265-313 de nuestra era) afirma que en su época se utilizaba el gas natural para evaporar el agua madre o salmuera, lo cual indica la posibilidad de que China fuera el primer país que exploró y utilizó el gas natural (FIG. 43).

Desde el periodo Tang y Song, la industria de la sal floreció en todo Sichuan. La explotación más intensa comenzó al perfeccionarse las técnicas de extracción en las épocas Ming y Qing, y llegó a su punto culminante bajo esta última dinastía, es decir, en la segunda mitad del siglo XIX, bajo los reinos de Xian



40
Herramientas empleadas para perforar pozos profundos (dinastías Ming y Qing).



41
Perforación de un pozo, en la provincia de Sichuan. Ilustración tomada de *Tian Gong Kai Wu* (Explotación de las obras de la naturaleza), publicada durante la dinastía Ming.



42

42 MUSEO DE HISTORIA DE LA INDUSTRIA DE LA SAL, Zigong. Tablilla de arcilla grabada que describe la producción de sal en la época de la dinastía Han (25-220 A.C.).

塌而乾賠國課者有通負而逃徙流離者是在上之人
寬一分則民受一分之賜云

火井油井

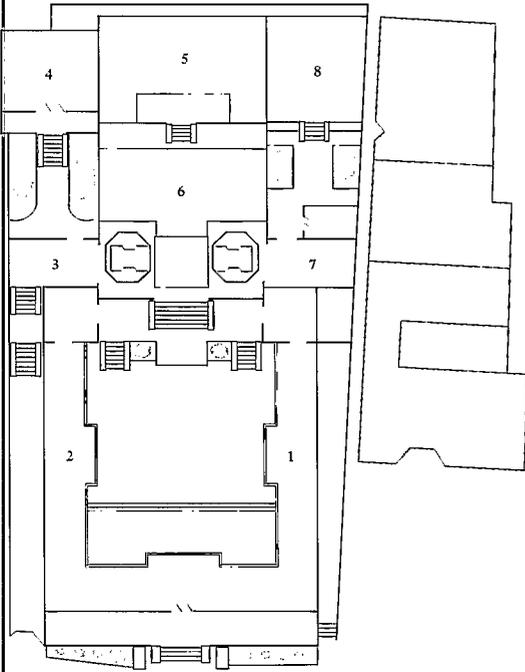
蜀都賦云火井沉熒于幽泉高焰飛煽于天垂王逸少
與周益州書彼鹽井火井皆有否足下目見不為歎
異聞異苑云蜀郡臨邛縣有火井漢室之隆則英赫燭
熾暨桓靈之際火勢漸微諸葛亮一曝而更盛矣

博物志云臨邛火井一所從廣五尺深二三丈在縣南
百里十道要記云火井有水郡人以竹筒盛之照路接
其光而無炭常璩云蜀郡臨邛縣有布濮水從布濮來
合火井江有火井夜時光映上昭民欲其火光以家火
殺之頃許如雷聲火焰出通耀數十里以竹筒盛其光
藏之可拽行終日不滅也井有二水取井火煮之一斛
水得五斗鹽家火煮之得無幾也

方輿云長江縣火井在客館鎮之北二里伏龍山下地

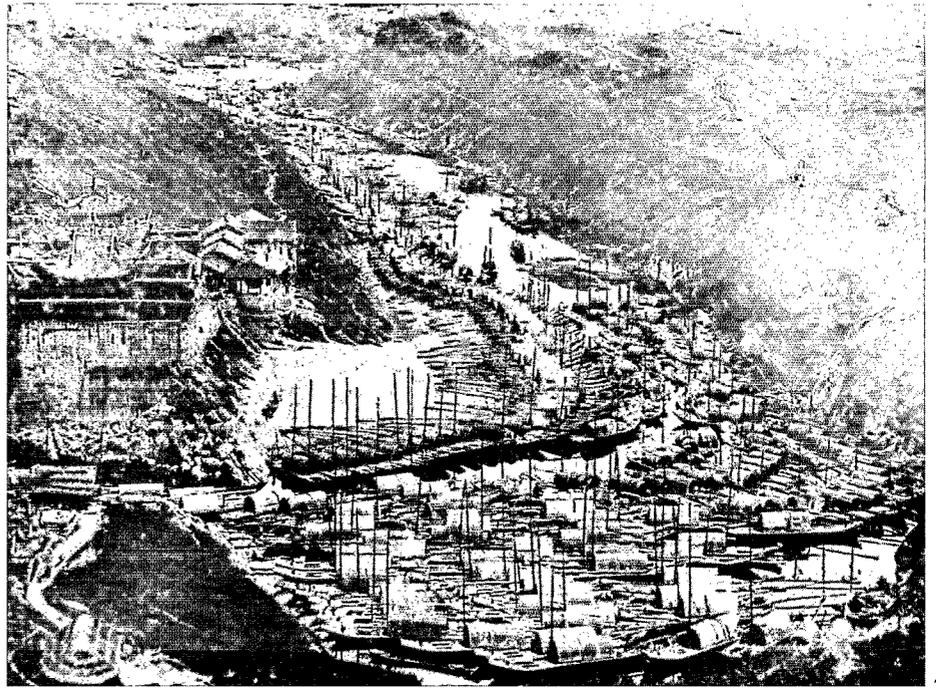
43 Texto sacado de *Chu Zhong Guang Ji* (Crónica general de Sichuan) donde se alude a los pozos de gas natural.

43



44
Plano de las salas de exposición del museo. Planta baja (1 y 2): la organización de los trabajadores bajo la dinastía Qing; Primer piso: 1. sección educativa referente a la lucha de clases; 2. objetos arqueológicos descubiertos durante las excavaciones; 3 a 7. evolución de las diferentes técnicas; 8. esqueleto de dinosaurio.

45
Explotación de la salina de Fu Rong hacia el año 1900.



feng (1851), Tong zhi (1862) y Guang xu (1875), momento en el cual la producción de Zigong equivalía a más del 50 por ciento de la producción total de sal de toda la provincia. Zigong pasó, pues, a ser la principal zona productora de sal de China y el centro más importante en técnicas de extracción. En el periodo Guang-xu (1875-1909), el número total de pozos de gas y de sal era superior a cinco mil para no hablar del número equivalente de los ya agotados. Por todas partes se veían andamios y poleas y en el puerto había un movimiento incesante de barcos repletos de sal. De 1851 a 1950, la producción total de salmuera negra y amarilla y de halita llegó a ser de mil millones de *biao to*¹, es decir unos cincuenta millones de toneladas métricas. El gas natural extraído en el principal estrato calizo del Triásico en Jialingjiang de 1840 a 1955 se cifra en 12×10^9 metros cúbicos, según unas estadísticas incompletas.

Las técnicas de perforación

El progreso de la industria de la sal gema ha estado siempre estrechamente relacionado con las técnicas de perforación de pozos, en particular en las minas de sal. La calidad de los aparatos utilizados y de las técnicas de perforación dan fe del nivel de la industria y de la capacidad humana de conquistar la tierra en el plano geológico. En los últimos dos mil años, los trabajadores de la sal de China han aportado una inmensa contribución al progreso técnico de esta industria.

La producción de sal gema tiene tres fases: excavación de los pozos, extracción y calentamiento de la salmuera; técnicamente, lo más importante es la perforación y estabilización.

De la dinastía Qing a la Song septentrional, los pozos de sal fueron poco profundos y de boca grande. La forma de los pozos y los métodos de extracción variaban según los lugares. A mediados del siglo XI, en tiempos de Qing-li y Huang-yu (Song Septentrional), los trabajadores de la sal inventaron una raspadora de borde circular y el genial método de perforación por percusión, gracias al cual fue posible excavar pozos rectos y profundos. Esto aceleró considerablemente el progreso de las técnicas de perforación profunda, y a su vez preparó el camino para el actual desarrollo de la explotación del petróleo y del gas natural. Estas innovaciones hicieron progresar la industria con gran rapidez pues resultó posible excavar pozos de una profundidad de más de 300 metros. Hoy en día, los pozos tienen una boca pequeña (5 cm de diámetro); en la época en que los salineros de Zigong pusieron en práctica estos procedimientos el orificio era muy grande.

1. *Biao to*: se trata, de hecho, de la palanca o balancín compuesto por dos cestas suspendidas en los extremos de una vara, que un hombre lleva en equilibrio sobre el hombro. En numerosos comercios, sobre todo en el de la sal, la carga trasladada en el *biao to* ha pasado a ser considerada como una unidad de peso, calculada convencionalmente en 50 kilogramos, carga promedio que podía transportar un trabajador portuario.



Al acumularse la experiencia y progresar las técnicas de producción de sal se entró en la fase de pozos profundos, característicos de las dinastías Ming (FIG. 41) y Qing. Para entonces había surgido ya una serie de instrumentos técnicamente nuevos, muy especializados y diversificados de perforación y dragado, y existía un procedimiento estricto y riguroso de perforación (FIG. 40) y dispositivos muy complejos y bien adaptados para la extracción y el transporte de la sal.

El gas natural se empleó como fuente de energía, es decir, como combustible para la evaporación de la salmuera. Para entonces, la profundidad de las minas había pasado ya de 600 a 1 200 metros. Había un sinnúmero de pozos profundos, que producían grandes cantidades de petróleo y gas y, en ciertos casos, a la vez gas y agua e incluso gas, agua y petróleo conjuntamente, como se dice en ciertos documentos locales. La perforación del célebre pozo de Xinhai en 1835 fue un gran éxito. Por primera vez, la perforadora había penetrado en el estrato calizo del Triásico en Jialingiang, hasta una profundidad de 1 001,4 metros, que fue la mayor profundidad de esos pozos en China y, de hecho, en todo el mundo, hasta mediados del siglo XIX (FIG. 45).

El Museo de Historia de la Industria de la Sal

El museo está instalado en la sede del antiguo gremio de Xiqin, en un grupo de espléndidos edificios de estilo antiguo, situados en el centro de la ciudad y construidos a gran precio por los mercaderes de sal de la primitiva dinastía Qing, en la segunda mitad del siglo XVII. La construcción de los edificios llevó dieciséis años. Se trata de un monumento histórico, que constituye un fiel reflejo de la prosperidad de la industria de la sal en la región de Zigong a principios del periodo Qing y un testimonio palpable de la historia de la sal gema. Es también un buen ejemplo de la arquitectura china, cuya grandeza y complejidad han sido plenamente descritas en el *Poema sobre el palacio O Fang*, de Du Fu, de la dinastía Tang hace unos novecientos años (FIGS. 39 y 44).

La principal función de este museo, a la vez técnico, de arqueología industrial y de historia, consiste en acopiar, ordenar y conservar todos los datos y materiales sobre la historia de la producción de sal en Zigong y en sus cercanías, en realizar investigaciones científicas, organizar exposiciones y enseñar al público en general el materialismo histórico, el patriotismo y la tecnología.

El museo tiene ya un total de 173 instrumentos de perforación de 117 tipos diferentes (24 más que el número consignado en un documento histórico),

46

Zigong, la «ciudad de la sal», en la nueva China.

utilizados antes de la aparición de la maquinaria moderna de perforación.

Para tener una idea general de los logros técnicos en materia de perforación y estabilización de pozos en los seiscientos años transcurridos desde principios del siglo XIV hasta principios del siglo XX, cabe dividirlos en seis categorías generales: *a)* instrumentos básicos de perforación de pozos, sondeo de los estratos rocosos subterráneos y extracción de roca de los pozos; *b)* barrenas de diversas formas, finalidades y tamaños, utilizadas en la perforación directa; *c)* aparatos para sacar los objetos de hierro, madera, bambú y piedra que caen en los pozos; *d)* instrumentos para colmar las cavidades de los pozos, con el objeto de prevenir los accidentes de derrame, derrumbe, etc.; *e)* instrumentos para colocar, sustituir y reparar los revestimientos de madera o de bambú de los pozos; *f)* accesorios relativos a diversas modalidades de perforación, dragado y estabilización.

Estos instrumentos son muy perfeccionados y constituyen un conjunto de instrumentos de precisión que pueden combinarse eficazmente para resolver muchos problemas de perforación: mantener una perpendicularidad perfecta en pozos de más de mil metros de profundidad; sondear y analizar las complejas condiciones propias de las formaciones rocosas subterráneas; perforar cualquier tipo de roca dura; determinar la índole de los accidentes que se producen en los pozos; subsanar las deformaciones, derrumbes, grietas y derrames; reparar y mantener las paredes de los pozos profundos; acelerar y mejorar la perforación, la extracción de la salmuera, etc.

Los trabajadores de la industria de la sal

Es sorprendente que los trabajadores de hace cientos de años hayan sabido concebir instrumentos tan perfeccionados y resolver problemas tan difíciles en las condiciones sociales de aquella época.

A lo largo de muchos siglos, los trabajadores de la sal padecieron la explotación y la opresión, primero por parte de los propietarios de esclavos y de los señores feudales, y más tarde de los imperialistas, los feudales y los burócratas, especialmente después de las intrusiones extranjeras en Zigong, a raíz de la firma de los «tratados desiguales». Se esforzaron dura y constantemente por liberarse, y acabaron formando un sindicato, después de la creación de una sección del Partido Comunista en 1926. Pero solamente en 1949 — año de la liberación — llegaron a ser dueños de las salinas y, tras ello, la industria empezó a progresar con gran rapidez. Se abrió un número creciente de minas, se multiplicaron las innovaciones técnicas, se aprovechó plenamente la salmuera y aumentó radicalmente la producción de sal bruta. A consecuencia de la realización de diversos experimentos que fueron coronados por el éxito, se inventaron métodos para la extracción de la salmuera mediante la presión de agua y aire, el fraccionamiento por la presión de agua en pozos profundos y la elaboración de sal en el vacío. En suma, todos los sistemas de perforación de minas, extracción de salmuera y elaboración de la sal han progresado constantemente en el sentido de la mecanización y la automatización (FIG. 46).

El museo ha acopiado muchos materiales relativos a la historia de las minas de sal pero su tarea no ha concluido. Además de los diversos tipos de restos y de conjuntos relativamente completos de instrumentos que se presentan actualmente, cuenta con documentos, fotografías, ilustraciones, núcleos de roca, etc., todo lo cual deberá ser catalogado, clasificado y estudiado.

*Un museo
de la vida submarina
en Qingdao*

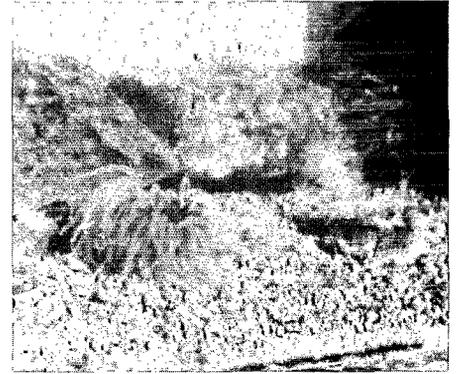




48



49



50



51

El Museo del Mar, de Qingdao, es el único de China en su género. Ello se debe más que al pintoresco marco que ofrece la famosa ciudad balnearia en la que está situado, a la suntuosa arquitectura china de los dos edificios que ocupa y a los excepcionales tesoros del océano que expone.

En el comienzo, el museo constaba de dos departamentos: el acuario y los locales de exposiciones. El acuario fue fundado hace cuarenta y ocho años por la Sociedad China de Ciencias, con fondos donados para promover el estudio de la biología marina (Figs. 47 y 53). Como resultado de la exploración y utilización intensivas de los recursos marinos llevados a cabo después de la liberación, en 1955 se estableció un departamento de productos marinos. Se renovó y amplió el acuario, y se modernizó el equipo. Se agrandaron los depósitos de agua y aumentó la variedad de plantas y vegetales expuestos en ellos. Por último, se ha convertido en un museo de historia natural en donde, además de criarse animales marinos, se exponen ejemplares de la flora y la fauna del mar. Durante más de dos decenios ha servido de aula a los adolescentes, para sus estudios de biología marina, así como de laboratorio a los estudiantes universitarios de biología y a los investigadores de la vida marina. Más de setecientas mil personas visitan el museo anualmente.

48

Vista de la sala del acuario; a la izquierda, en primer plano, el estanque de las tortugas.

49

Focas.

50 y 51

En el acuario, anémonas marinas y peces.

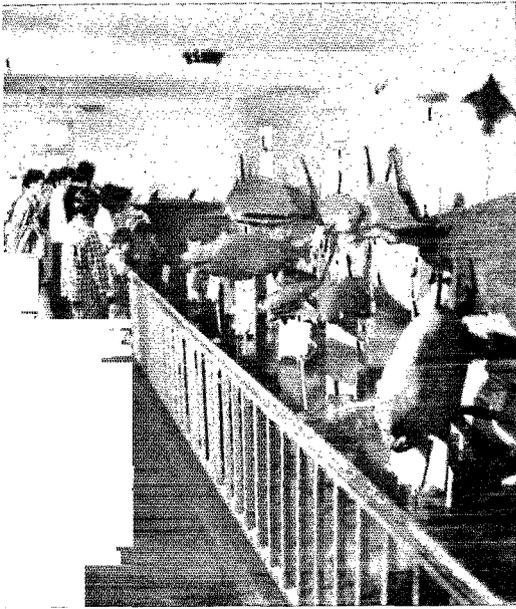
52

Especímenes de grandes peces disecados.

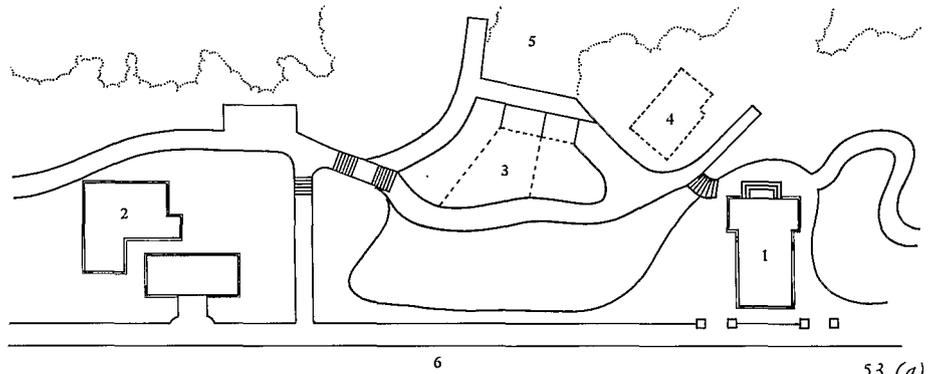
Del plancton a las ballenas

En el acuario hay más de sesenta depósitos de agua de diversos tamaños. Espejos y mármoles verdes crean una atmósfera glauca, evocadora del medio marino (FIG. 48). En los depósitos más pequeños, diminutos invertebrados se desplazan lentamente; las multicolores anémonas de mar alargan sus tentáculos adquiriendo la apariencia de crisantemos (FIG. 50); los grandes cangrejos marinos y los *Acipenserrini muttissculatus*, ambas especies muy prolíficas, estiran sus pinzas como si se prepararan para atrapar su alimento o defenderse. En los depósitos grandes, los *Mursenesox cinereus* serpentean como víboras, las rayas con aguijón aletean como mariposas, y los *Platy troctes apus*, conocidos como «patos mandarines de mar», se deslizan con elegancia en parejas. Las gambas, los cohombros de mar y las orejas marinas, todos ellos delicados manjares, representan un gran valor económico (FIG. 51).

En una alberca al aire libre, cinco focas retozan en las limpias aguas y ejecutan todo tipo de pruebas bajo la dirección de un entrenador. Algunas de estas focas han vivido veinticuatro años en el museo, donde se han reproducido y dejado descendencia (FIG. 49). La mayoría de los animales marinos del museo han sido capturados en las aguas litorales, a la altura de Qingdao. Sus hábitos y comportamiento pueden observarse perfectamente en las albercas y los

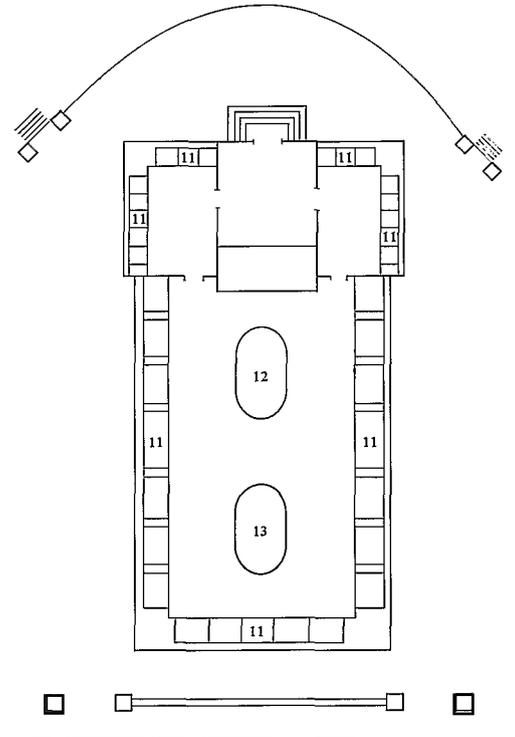


52



6

53 (a)



6

53 (b)

depósitos. Los investigadores de la institución han efectuado análisis del agua del mar y han establecido medidas profilácticas para aumentar de esta manera las probabilidades de supervivencia de los animales.

En el departamento de exposiciones, en sus dos secciones —botánica y zoológica—, se exponen más de setecientos ejemplares de animales y plantas.

Los ejemplares más espectaculares exhibidos en la sala de botánica son un alga parda gigante, *Macrocystis pyrifera*, de más de cinco metros de largo, y un alga equiseto, de más de cuatro metros, pero los más interesantes son las veinte especies de algas pardas que proceden de las aguas costeras de China y de las islas Paracel y de las que se extrae la algina, que se utiliza en la industria textil y en la farmacopea.

La sección de zoológica concede gran importancia al estudio del plancton y del bentos para mejorar el conocimiento de la cadena alimentaria en el medio marino y de la composición y configuración del lecho marino (fundamental para las prospecciones petrolíferas) así como por su interés para las investigaciones sobre la evolución de las especies.

Los especímenes de coral, que proceden de los mares del sur de China, tienen formas muy variadas —de arbusto, de peonía, de abanico o crisantemo—, y diferentes colores. Los invertebrados constituyen una abigarrada colección de *Cassis cornutas*, moluscos de la familia *Muricidae*, *Lamellarias*, *Corolla ovata*, grandes *Esquilas squillidae* de más de 70 kilogramos, bogavantes, erizos y estrellas de mar y gigantes *Thelenota nanas*.

La colección de peces aclimatados incluye más de trescientas especies que se encuentran en los mares de China y que presentan gran valor económico. (Fig. 52): corvinas amarillas grandes y pequeñas, arenques del Pacífico, keta, atunes, peces espada y peces vela, además de tiburones azules, galeocerdos y peces martillo, etc.; cetáceos: ballenas pequeñas, orcas y delfines. Este último es uno de los animales más interesantes del acuario y el más importante para el estudio de la biónica marina. Un león marino (*Steller*) y un lobo marino ambos mamíferos pinípedos, son los primeros ejemplares de esas especies capturados en el litoral chino.

China tiene aguas territoriales extensas, un litoral largo y sinuoso y una ancha franja costera. De ahí su riqueza en recursos marinos y sus medios extraordinarios para las explotaciones piscícolas en playas y puertos. Los especímenes del museo representan solamente una pequeña parte de la fauna y la flora marina de China.

El constante desarrollo de las explotación de los recursos del mar permitirá al museo ampliar sus actividades y realizar una acción cada vez más eficaz para elevar el nivel científico y cultural de la nación.

53

Planos:

A. Plano general del museo: 1. acuario; 2. sala de exposición de los especímenes; 3. estanque de las focas; 4. estanque de los peces; 5. bahía de Huiqan; 6. camino.

B. Plano del acuario: 6. camino; 11. acuarios; 12. estanque de las tortugas; 13. estanque de los peces.

Un museo de historia del comercio marítimo en Quanzhou

Xu Quan

La ciudad de Quanzhou, situada en la costa meridional de la provincia de Fu-jian, fue en la Edad Media un centro de civilización. Cuando se construyeron por primera vez las murallas de la ciudad, se plantaron alrededor de ellas calumbanes (*Erythrina indica*), de manera que empezaron a llamarla la «ciudad de los calumbanes». El puerto de Quanzhou, al sudeste de la ciudad, era conocido en todo el mundo con el nombre de «Puerto de los calumbanes». Era uno de los puertos comerciales más importantes del mundo, de fama comparable al de Alejandría. Los documentos indican que ya en el siglo VI Quanzhou comerciaba con los países extranjeros.

Bajo las dinastías Song y Yuan, el comercio marítimo de Quanzhou alcanzó la cúspide de su prosperidad, siendo su puerto un verdadero enjambre de navíos de todos los tamaños que prestaban servicios regulares entre los países asiáticos y africanos. Los intercambios entre los chinos y los extranjeros eran constantes, y los residentes extranjeros en Quanzhou sumaban decenas de miles. Los largos años de contacto amistoso dejaron innumerables huellas, que son otros tantos testimonios del mercado floreciente y las amistosas relaciones sinoextranjeras. Todos estos vestigios han sido reunidos, ordenados, estudiados y expuestos públicamente por el Museo de Comercio Marítimo de Quanzhou, museo especializado fundado en 1959 y que cuenta con tres secciones de exposición (Figs. 54 y 55).

El antiguo navío de Quanzhou

En la sección de exposición de barcos antiguos de Quanzhou se puede ver un navío de alta mar de la dinastía Song (960-1279), descubierto en 1974 en el puerto de Houzhu de la bahía de Quanzhou, junto con los objetos en él encontrados. Los restos del viejo casco miden 24,20 metros de largo por 9,15 metros de ancho (Fig. 56).

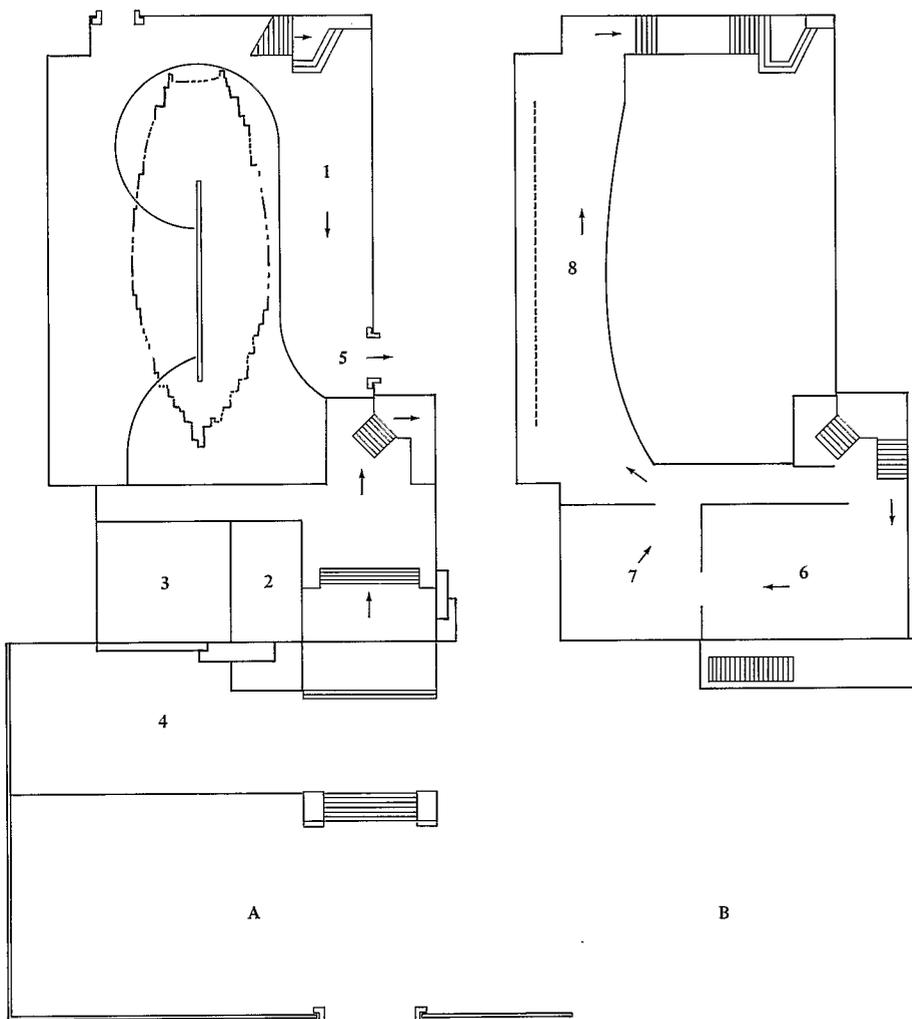
Los navíos chinos de alta mar de esa época eran conocidos por su gran tamaño, su gran capacidad de carga, la solidez de su construcción, su estabilidad, su enorme resistencia al viento y la eficacia de sus aparejos. El navío expuesto reúne todas estas cualidades, y el detalle de las estructuras muestra el nivel técnico que había alcanzado la arquitectura naval china ya en el primer milenio de la era cristiana.

Es necesario detenerse en la presentación de este monumento a la técnica. A la entrada del edificio de vidrio y hormigón de 1307 metros cuadrados hay una placa horizontal donde se lee un texto del arqueólogo Guo Moruo¹. En el vestíbulo puede verse un muelle simbólico y una estela de piedra que lleva grabadas las palabras del poeta Xu Lu, de la dinastía Song y oriundo de

1. Guo Moruo (1892-1978), hombre de letras y arqueólogo eminente, fue presidente de la Academia de Ciencias de China.



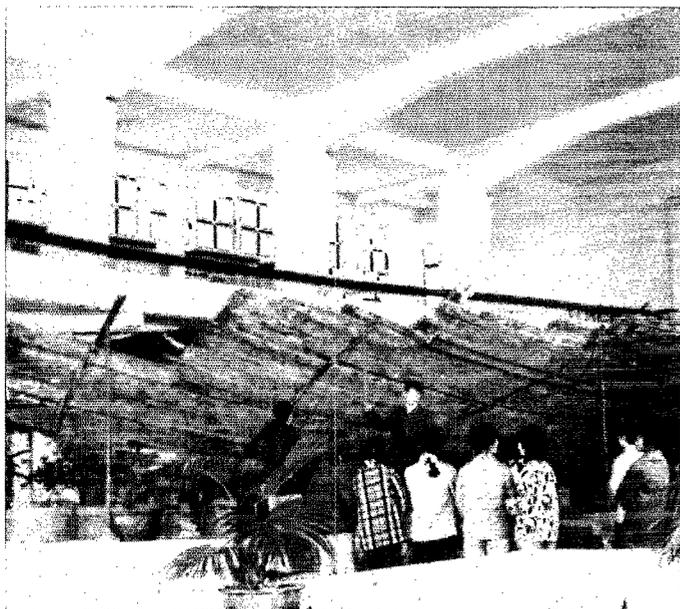
54



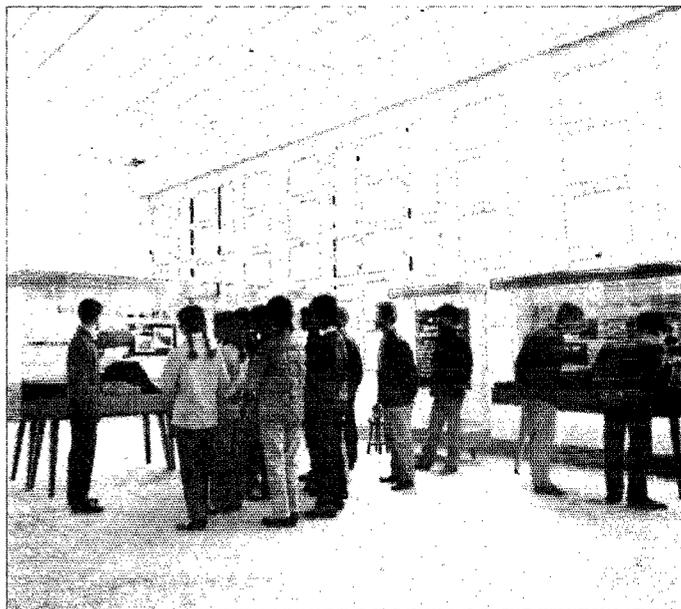
55

54
 MUSEO DE HISTORIA DEL COMERCIO MARITIMO, Quanzhou. Fachada de la sección del navío antiguo, navío que pareciera haber naufragado en el puerto, durante una guerra. En ocasión de su exhumación del fondo del mar, se han encontrado elementos de un muelle. El descubrimiento de estos restos, tan importantes como antiguos, constituyó un acontecimiento arqueológico en China. Las búsquedas, seguidas por el estudio detallado del navío y de su cargamento, ha brindado informaciones preciosas sobre la historia del comercio en China.

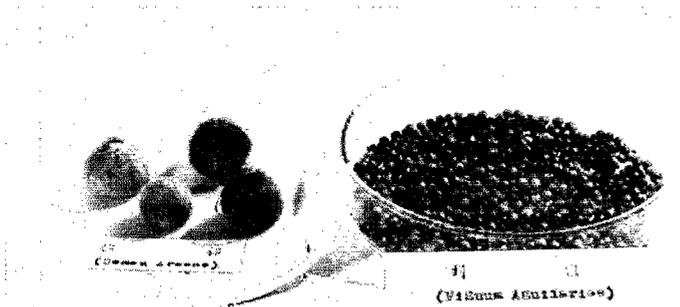
55
 Plano del edificio: A. Planta baja: 1. sala donde se exponen los restos del navío; 2 y 3. salones de recepción; 4. galería; 5. salida. B. Primer piso: 7 y 8. salas de exposiciones permanentes; 9. galería colocada encima del navío y que se utiliza para exposiciones temporarias.



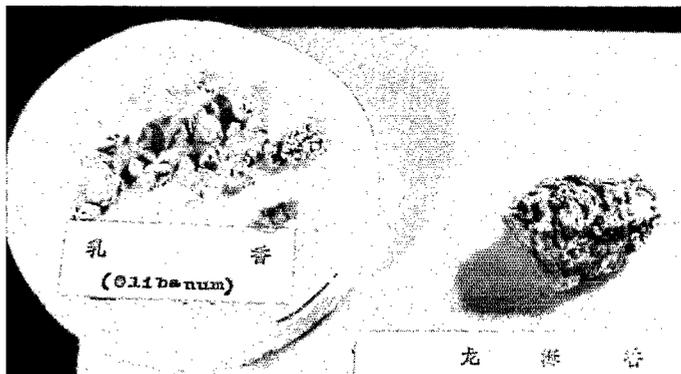
56



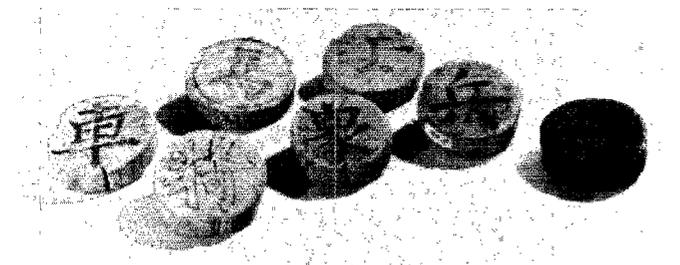
57



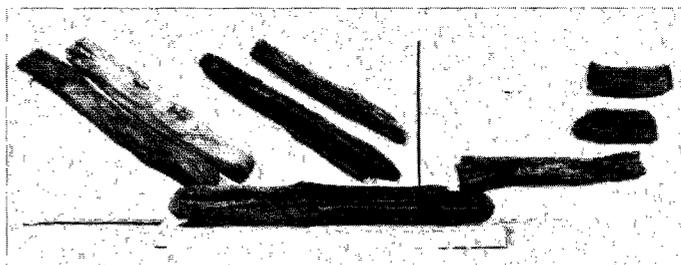
58



59



60



61

56
 Vista del navío desde el vestíbulo de entrada.
 En el primer piso, estela con la cita del poema de Xu Lu.

57
 Sala de exposición en el mismo edificio.

58-61
 Los objetos en el navío permitieron saber que naufragó a su retorno de China meridional:
 58) granos de pimienta y nueces de areca;
 59) ámbar gris e incienso; 60) piezas de ajedrez; 61) fragmentos de laca, sándalo y palo de áloe. En los ocho alojamientos circulares practicados en la armazón cerca de la quilla, llamados «agujeros de la salvaguarda de una larga vida», se encontraron talismanes, espejos de bronce, monedas de cobre y hierro.

62
 Bajorrelieve hindú.



62



63



64



65



66

la ciudad: «Hay un ancho mar al sur de Quanzhou donde se construyen todos los años navíos que zarpan a tierras extranjeras».

El viejo casco está colocado sobre un simulacro de océano para dar al visitante una ilusión de realidad. En el muro del fondo un gran fresco de $16 \times 2,5$ metros representa una escena con personajes atareados cargando y descargando los navíos de alta mar que llenaban el puerto de Houzhu en los siglos XII y XIII. La vista del barco con esta pintura como telón de fondo, realizada su silueta por la altura y el color de las paredes que lo rodean, hace pensar en la inmensidad del mar y del cielo. Esta puesta en escena permite al visitante realizar un extraordinario viaje hacia el pasado.

En el primer piso del museo (FIG. 57) hay una sala donde se exponen los objetos recuperados del viejo barco. Las especias y las medicinas que pueden verse ahí se importaban por mar de países lejanos y tienen que haber desempeñado un importante papel en el intercambio de los conocimientos médicos y el desarrollo de la farmacia (FIGS. 58 a 61). Otros objetos expuestos, tales como monedas de bronce, tarjas de madera, mercurio, vidrio, piezas de ajedrez, artículos de cerámica, bronce, bambú y mimbre, nos sirven para estudiar las antiguas rutas de navegación, la construcción y la estiba de los navíos de alta mar, y la vida de los marineros. Además de los objetos mencionados, hay fotografías de las investigaciones científicas y material de lectura con las opiniones recogidas en China y en el extranjero sobre el descubrimiento de este navío de Quanzhou.

Piedras y porcelanas

Contigua a esta sección, se encuentra la de litografías sobre el comercio marítimo de Quanzhou. Los principales objetos expuestos en esta sección

63
En el templo Kai Yuan si, el edificio conocido como La Gran Sala, construido durante la dinastía Ming y donde se expone la colección de estelas de piedra del museo.

64
Lápida funeraria de Andrea di Perugia, italiano enterrado en Quanzhou, último obispo franciscano de Quanzhou en 1326 (dinastía Yuan). La inscripción está en latín.

65
Porcelana blanca verdosa fabricada en Quanzhou y destinada a la exportación durante la dinastía Song. Copas y tetera (detalle).

66
Aguamaniles.

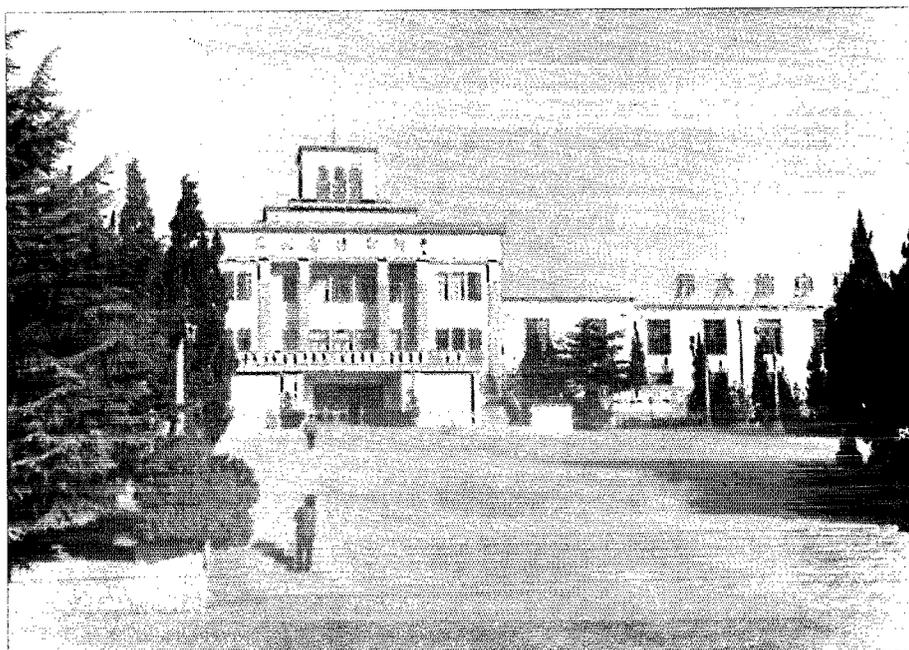
(FIG. 63) son 231 piedras elegidas entre los centenares de piedras descubiertas en la región de Quanzhou: estelas, lápidas, fragmentos de edificios religiosos (FIGS. 62 y 64) que constituyen una prueba concreta de las amistosas relaciones existentes en tiempos pasados entre chinos y extranjeros. Se las ha clasificado de acuerdo con la religión: islámica, nestorianita, maniqueísta, brahmán y budista y según el idioma de las inscripciones grabadas en ellas: árabe, persa, nestoriano (siríaco antiguo), latín, mongol y chino. Estas antiguas piedras revelan el respeto que siempre ha tenido el pueblo chino por la gran variedad de creencias y costumbres de los residentes extranjeros en su país.

En otra sección se expone una soberbia colección de porcelanas exportadas de Quanzhou, que cuenta con una antigua tradición en la producción de porcelana. En los últimos años se han descubierto en distritos que formaban anteriormente parte de Quanzhou más de cuatrocientos hornos de cerámica de distintas épocas, desde la dinastía Song meridional hasta los periodos Ming y Qing. La exportación de cerámica y porcelana de Quanzhou se inició en la época de las cinco dinastías (año 1000). En los periodos Song y Yuan se exportaba porcelana de Quanzhou a toda Asia y Africa (FIGS. 65 y 66).

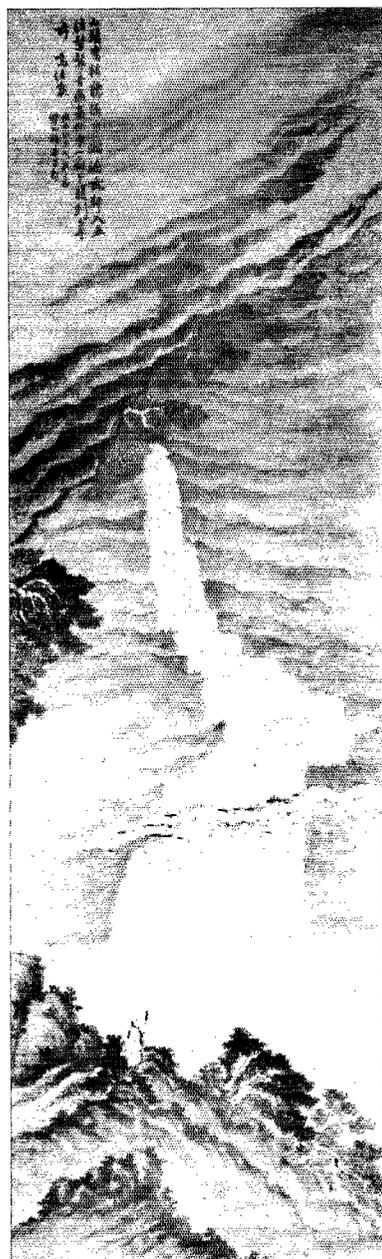
Marco Polo y el marroquí Ibn Battuta visitaron Quanzhou y en sus relatos describieron la prosperidad del puerto y alabaron la abundancia y belleza de los objetos de porcelana. Las porcelanas blancas fabricadas en Dehua durante los periodos Ming y Qing eran atesoradas en todo el mundo: en Japón, Indonesia, Filipinas, Singapur, Egipto, Tanganyka y Turquía se han encontrado y conservado muchas de ellas. Los objetos expuestos en esta sección, unos trescientos, bastan para dar una idea de la profusión y diversidad de las exportaciones de porcelana y son una prueba más de la intensidad del intercambio económico y cultural entre China y los países extranjeros en tiempos pasados.

Un museo provincial en He Fei

Liu Hehui y Wu Xinghan



67



68

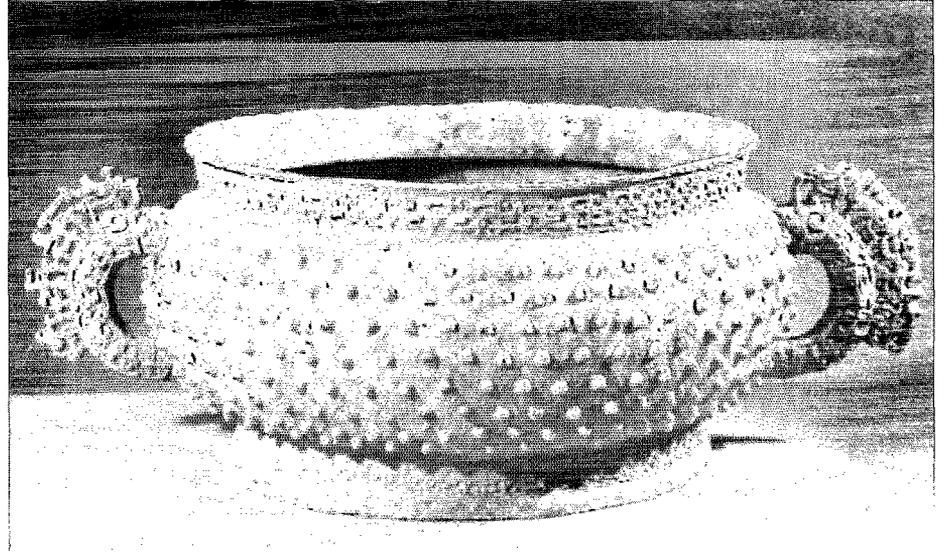


69

67
MUSEO PROVINCIAL DE ANHUI, inaugurado en 1953 en He Fei, capital de esta provincia.

68
El manantial de armonías sonoras en Huangshan, cuadro de Mei Qing (dinastía Ming).

69
La terraza de los filtros de la inmortalidad en Huangshan, cuadro del mismo Mei Qing, el maestro de la escuela de Huangshan.



70

Vasija de bronce, *Long-hu zun*, fundida durante la dinastía Shang (1600-1100 A.C.), gran época de los bronceos arcaicos. Esta vasija servía para las libaciones que únicamente los nobles investidos de funciones sacerdotales podían ofrecer a los dioses. El realismo y el vigor del modelado de las cabezas de tigre no sorprende si recordamos que durante el reinado de los Shang la agricultura estaba en sus comienzos y la caza proveía lo esencial para la subsistencia.

71

Vasija de bronce *gui*, dinastía Zhou occidental (1100-771 A.C.). Se sabe que las formas y el empleo tradicional de las vasijas arcaicas están definidos con un nombre preciso. Así, *gui* es un plato redondo colocado en un zócalo y provisto de asas, que servía principalmente para las ofrendas de carne y de cereales.

En avión, bastan cuarenta minutos para ir de Shanghai a He Fei, capital de la provincia de Anhui. Desde tiempo inmemorial, He Fei es un importante centro de comunicaciones, y hace dos mil años tenía ya fama de ser un gran centro comercial. Hoy en día, esta antigua ciudad se ha convertido en un nuevo centro de cultura y de industria ligera.

El Museo Provincial de Anhui, en He Fei, es un museo joven pero de gran interés (Fig. 67). Su construcción empezó en 1953, y fue inaugurado en 1956, en un edificio de forma triangular, con una superficie de exposición de 7000 metros cuadrados. Tiene un departamento de reliquias históricas, otro de reliquias revolucionarias y una sala paleontológica, en la cual se organizan periódicamente exposiciones sobre las excavaciones arqueológicas, así como de cerámica, porcelana, bronceos, pinturas, caligrafías y productos de artesanía. Todos los años lo visitan miles de personas, atraídas sobre todo por sus tesoros arqueológicos.

Anhui tiene una larga historia y abundan en ella los vestigios históricos y arqueológicos. Desde su inauguración, el Museo Provincial ha acumulado gradualmente un sinnúmero de tesoros históricos, obtenidos gracias a excavaciones arqueológicas, colecciones, donaciones y compras. Actualmente, cuenta con casi cien mil objetos, en su mayoría de origen regional, de gran valor artístico e histórico, entre los que se destacan los bronceos.

Bronces

Los bronceos antiguos del departamento de historia, que tienen entre dos mil y tres mil años, son verdaderamente maravillosos; su particular belleza y la asombrosa diversidad de formas y motivos decorativos despiertan un sentimiento de respeto y admiración por la gran sabiduría y destreza de quienes los crearon.

Entre las piezas de bronce de la dinastía Shang (hacia 1600-1100 A.C.), la más notable es el *Long Hu Zun*, encontrado en Funan Xian, provincia de Anhui, jarro de vino, de 20 kilos y 20 centímetros de altura, que empleaban los nobles para los sacrificios y en los banquetes (Fig. 70). Tiene una capa de pátina, ya que ha estado enterrado durante muchos años en una tierra húmeda. Está decorado, en la base del cuello, por tres dragones enroscados, pintados con un color verde muy vivo, y tres cabezas de tigre con las fauces abiertas. La fuerza de estas figuras sobre una decoración de fondo de primigenia simplicidad, así como la nobleza de las formas y sus justas proporciones, hacen de este jarro una obra maestra de bronce de la dinastía Shang.



72

Hay también un conjunto de objetos descubiertos cerca de Tungi, en el sur de Anhui, en 1958-1959, que son las más bellas piezas de bronce realizadas bajo la dinastía Zhou Occidental (1100-771 A.C.). Entre ellos se destaca una serie de vasijas de culto —ding, gui, zun, yu, pan y ho— todas ellas de formas armoniosas y delicadamente decoradas (FIGS. 71 y 73).

Pero lo más notable es un grupo de vasijas de bronce descubiertas en 1955 en una tumba del periodo de las Primaveras y los Otoños (770-476 A.C.), en Shouxian, en el noroeste de Anhui. En esa excavación se encontraron en total más de 580 objetos, 486 de ellos de bronce, lo cual constituye el conjunto más abundante de objetos de bronce de esta época encontrados hasta ahora en una sola excavación. Especial importancia reviste el hecho de que la mayoría de ellos llevan inscripciones —algunas hasta con más de 90 caracteres— que resultan muy valiosas como material histórico y que sirven para determinar la edad, el nombre y la finalidad de los utensilios de ese periodo. Los objetos de bronce abarcan casi toda la gama de las formas y modelos conocidos de vasijas de culto, armas, arreos de caballos y carros, etc. Los arqueólogos han podido determinar que se trata de la tumba de un marqués Zhao que gobernó el estado de Cai entre 518 y 491 A.C., es decir a fines del periodo de las Primaveras y los Otoños. En el año 493, trasladó su capital de Xincai a Zhoulai, a la cual dio el nuevo nombre de Xiakai, y que está situada cerca de la tumba de Shouxian. Entre las piezas de bronce de esta tumba, todas de excelente factura, se destacan la vasija en forma de capullo de loto, de gran delicadeza, y las copas fang-jian zun, tun, fu y dou, recubiertas de incrustaciones.

Otro grupo de obras de bronce, comparable a los de la tumba del marqués de Cai, son los objetos funerarios encontrados en la tumba de un príncipe de Chu, del periodo de los Reinos Combatientes (475-221 A.C.), en Shouxian (FIG. 72). Más de seiscientos de ellos han sido depositados en el Museo Provincial de Anhui. Además de las armas y de las vasijas de culto, hay instrumentos de carpintero —por ejemplo, sierras, limas, cinceles, hachas y reglas— y utensilios agrícolas, guadañas, azadas y medidas para pesar el arroz. Dos obras merecen mención especial: un *Da lu ding*, o vaso trípode, de unos 400 kilos y 1,5 metros de altura. Es una espléndida vasija de bronce, que sólo le cede en tamaño al célebre *Si mu wu ding* de la dinastía Shang. La otra es un águila de bronce, que con las alas desplegadas sujeta en sus garras a un monstruo con forma de serpiente. Tiene un diseño artístico maravilloso y un realismo sorprendente.

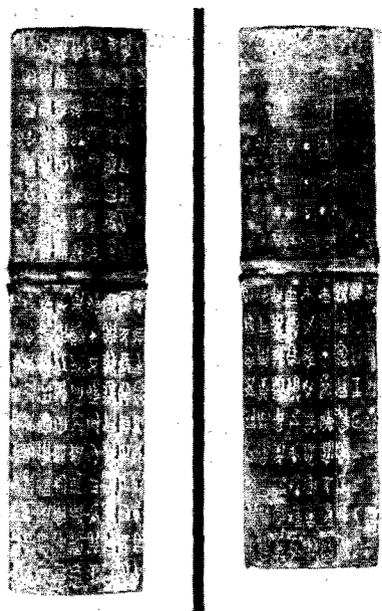
Inicialmente, el territorio del estado de Chu abarcaba el centro de Yangzi, entre los ríos Jiang y Han, y su capital se llamaba Ying, en lo que es actualmente Jiangling Xian, en Hubei. En la época de los Reinos Combatientes el estado de Qin, al noroeste de Chu, era ya tan poderoso que los príncipes de Chu



73

72
Monedas de oro del Estado de Chu.

73
Lian ban hu, vasija de bronce en forma de botella (*bu*) utilizada en las libaciones. Formaba parte del tesoro funerario del marqués de Cai (periodos de «Primavera y Otoño»).



74



75

74
El *Yue Jun Qi Jun Jie*, cilindros de bronce grabados con caracteres incrustados de oro, descubiertos en una tumba de Shouxian. Este «documento» principesco acordaba un privilegio comercial a un vasallo (período de los «Reinos combatientes»).

75
Rocas y cañas, cuadro de hierro de Tianchi. Tianchi es el segundo nombre con que se conoce a Tang Pen, originario de Lishui, que llegado a Wuhu creó allí este nuevo arte. Herrero de oficio, admiraba las obras de su vecino el pintor Xiao Yuncong y se puso a «pintar» con los instrumentos que sabía utilizar.

debieron trasladar gradualmente su capital hacia el este. En el año 241 antes de Cristo, uno de ellos, el príncipe Xiungyuan (llamado póstumamente Kao lie), la trasladó definitivamente a Shouchun, en lo que es actualmente Shouxian, en Anhui. Es posible que la citada tumba fuera la del príncipe Kao-lie, pero no es absolutamente seguro.

También es digna de mención la inscripción en bronce que lleva el título de *Yue Jun Qi Jun Jie*, descubierta en otra excavación en Shouxian. Consiste en dos cilindros, con unos 750 caracteres en total, grabados en oro, y fue entregada por el príncipe Huai de Chu a su pariente Qi de Yue, como garantía o autorización para el transporte de mercancías por barco y por carretera (FIG. 74). La inscripción tiene un valor extraordinario para el estudio de la historia política y económica del periodo de los Reinos Combatientes.

Pinturas de Huangshan

La montaña de Huangshan, que domina los alrededores de Xixian, Taiping y Yixian, en el sur de la provincia de Anhui, es célebre por la belleza de sus paisajes. Como dijo Xu Xia ke, célebre viajero de la dinastía Ming: «Después de recorrer las Cinco Montañas Sagradas, no se desea ver otras cumbres; después de visitar Huangshan, no produce placer contemplar las Montañas Sagradas.» Huangshan atrae sobre todo por su tranquilidad, su belleza, sus riscos y precipicios y sus espléndidas nubes, rocas y pinos. Un sinfín de poetas y artistas, fascinados por estos extraños paisajes, nos han dejado obras maestras de poesía y pintura.

Los pintores Mei Qing, Shi Tao y Jiang Jiang, de las épocas Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911) son célebres en la historia de la pintura china como paisajistas, bajo el nombre de «artistas de la escuela de Huangshan». Mei Qing, en particular, dedicó toda su vida artística a dibujar los paisajes de Huangshan. La mayoría de los artistas de la escuela de Xinan especialmente Jiang Jiang, uno de sus más eminentes representantes, escogieron Huangshan como motivo de sus pinturas y han dejado muchas obras de gran calidad.

El Museo Provincial de Anhui posee un gran número de pinturas de la escuela de Huangshan, entre las cuales se destacan: *La fuente de acordes sonoros*, *La terraza de los filtros de la inmortalidad*, *El Embarcadero de los hombres de Yu*, *El pico del capullo de loto*, etc. (FIGS. 68 y 69).

Pinturas de hierro

La pintura de hierro es una forma peculiar del arte de Wuhu, en la provincia de Anhui. Los artistas «utilizaban el martillo como pincel y el hierro como tinta» y sus pinturas se destacan por su grandeza, su audacia y su vigor.

Este tipo de artesanía surgió probablemente en el siglo XVI y adquirió gran popularidad en los dos siguientes. En las obras especializadas se dice que es posible ejecutar pinturas macizas de hierro para representar montañas, ríos, pinos y bambúes, así como figuras humanas, flores, golondrinas, gorriones, peces, cangrejos y hasta insectos como las libélulas, las mariposas, los saltamontes y las cigarras. Estas pinturas, de un gran realismo, producen efectos que no pueden conseguirse con la tinta y el pincel.

Por desgracia, este arte no tenía en la antigua sociedad la estima que merece, y hacia 1930-1940 se perdió casi totalmente. Pero después de la liberación fue revitalizado y hoy en día puede verse en la sala de Anhui, en el Palacio del Pueblo de Beijing, una impresionante pintura de hierro titulada *El pino acogedor*, realizada hace poco por un viejo artesano de Anhui.

Las pinturas de hierro del Museo Provincial de Anhui, que representan paisajes y temas diversos de los famosos maestros Tang Tian-chi y Liang Zai-bang, de las épocas de Kang-xi y Yung-zheng, son las únicas de gran valía que podemos ver todavía (FIGS. 75 y 76).



76
Cangrejos y cañas, cuadro de hierro de Liang
Zai-bang, otro precursor de la pintura de
hierro.

Reliquias de la revolución

De 1920 a 1950, la zona de Dia-bie-shan, situada en el oeste de la provincia de Anhui, fue una base revolucionaria dirigida por el Partido Comunista de China. Durante la guerra de resistencia contra el Japón, el cuartel general del Nuevo Cuarto Ejército estuvo situado en Yunling (Jing-xian) en el sur de Anhui, y el centro y el este de esta provincia era también bases defensivas, por lo que los revolucionarios proletarios de la generación anterior han dejado en ella muchas huellas de su lucha revolucionaria. Inmediatamente después de la creación del Museo Provincial de Anhui, se tomaron medidas para acopiar las reliquias de la revolución. Actualmente pueden verse en él más de catorce mil testimonios, algunos de gran valor histórico, como el borrador de un discurso pronunciado en 1919 por el camarada Hui Dai-ying, en la escuela secundaria provincial n.º 5 de Wuhu; varias reliquias del camarada Fang Zhi-min durante su actuación en la zona meridional de Anhui; un documento que propugna la resistencia contra el Japón para salvar el país, publicado por la Vanguardia Antijaponesa del Norte en 1934; las observaciones de los camaradas Mao Zedong y Chen Yi, impresas en el periódico *Fu Xiao*, patrocinado por la Cuarta División del Nuevo Cuarto Ejército; una fotografía del camarada Zhou En-lai pronunciando un discurso en 1939, en una reunión en el cuartel general del Nuevo Cuarto Ejército, en Yunling, en Jing-xian. Todos estos recuerdos son un buen material para enseñar las tradiciones revolucionarias a las jóvenes generaciones.

El antiguo elefante del río Huai

En las salas paleontológicas del Museo Provincial de Anhui hay decenas y decenas de animales fósiles, entre ellos un estegodonte, un ciervo de David, un rinoceronte, un búfalo, un oso pardo y una hiena. El más espectacular es el elefante fosilizado, que fue encontrado en 1972, en unas obras que se estaban realizando en el río Huai, en Huai-yuan Xian, en el norte de la provincia de Anhui. Se trata de un elefante de colmillos rectos, cuyos restos fosilizados se han encontrado en condiciones de conservación perfectas, de 8 metros de largo y más de 4 de alto, es decir, un gigante entre los animales prehistóricos. A juzgar por la condición sana de la epífisis fósil, los anillos anuales de los dientes delanteros y la erosión de los molares, vivió unos sesenta años y probablemente hace trescientos mil años, es decir a fines del Pleistoceno. Es muy verosímil que por aquél entonces el valle del Huai fuera una zona húmeda y caliente, con marismas y bosques propicios para la existencia de tales elefantes. Más tarde, con los cambios climáticos y otras transformaciones, desaparecieron porque no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones. El descubrimiento del elefante del río Huai ha aportado elementos muy valiosos para las investigaciones sobre las condiciones geográficas y climáticas del centro y el este de China a fines del Pleistoceno.

Con sus diversos departamentos, el Museo de la Provincia de Anhui constituye un modelo entre los museos regionales de la China actual, íntegramente consagrados a una vocación pedagógica. En ocasión de una visita que hiciera a este Museo de He Fei, Mao Zedong definió su papel: «Todas las principales ciudades de provincia deberían poseer museos de este tipo, es indispensable que la población conozca su propia historia y su propio poder creador».

*Un museo
conmemorativo:
la casa de Du Fu
en Chengdu*

Guo Shiqing



77
Entrada del jardín de los cielos.



78



79 (a)

Du Fu, acaso el más grande poeta chino, vivió de 712 a 770, bajo la dinastía de los Tang. Durante su vida errante encarnó los sufrimientos de todo un pueblo y supo traducirlos con tal genio que, de siglo en siglo, la China se reconoce en él. De una modesta casa que hizo construir en Chengdu, en la provincia de Sichuan, el Imperio hizo un templo y la Revolución un santuario del conocimiento: un museo.

Hacia fines del año 759, huyendo de la guerra que assolaba el noroeste de China, Du Fu se refugió en Chengdu. La primavera siguiente comenzó a construir una casa en un paraje, que había escogido por su quietud, en las afueras de la ciudad, a orillas del riachuelo Huan hua. Bordeado de verdes bambúes y de sauces llorones, el río da al paisaje cierta belleza bucólica. Durante tres meses se ocupó de la construcción de la casa y, viéndola por fin terminada, dijo: «No sólo olvido los afanes lejos de la ciudad, sino que un riachuelo de aguas cristalinas me consuela de las penas del exilio.»

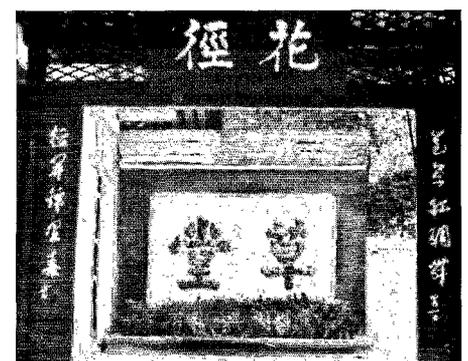
Desgraciadamente, catástrofes naturales y disturbios que se sucedieron unos a otros, lo obligaron de nuevo a huir. En realidad, vivió en la casa de Chengdu, donde meditó y compuso tantos poemas, menos de cuatro años. Después de un año de peregrinación, se instaló en Kuizhou (la actual Fengjie, Sichuán) cerca de las Tres Gargantas del río Yangsei.

En el año 902, más de un siglo después de la muerte de Du Fu, el poeta Wei Zhuang, de finales de la dinastía Tang, buscó y finalmente halló el lugar a orillas del Huanhua y levantó en él una nueva casa en memoria de su ilustre predecesor. Bajo el reino de Yuan-feng (1078-1085), de la dinastía Song Septentrional, Lu Da fang, funcionario encargado de Chengdu, restauró y amplió la casa. Más adelante, en 1140, al principio de la dinastía Song Meridional, Zhang tao, comandante de la guarnición de Sichuán, tras disponer otra vez su reconstrucción y ampliación le dio el nombre de «Templo de Du Fu» (FIG. 78). El resultado fue, desde el punto de vista arquitectónico y de la disposición de los jardines, muy superior a la construcción del periodo Yuan feng.

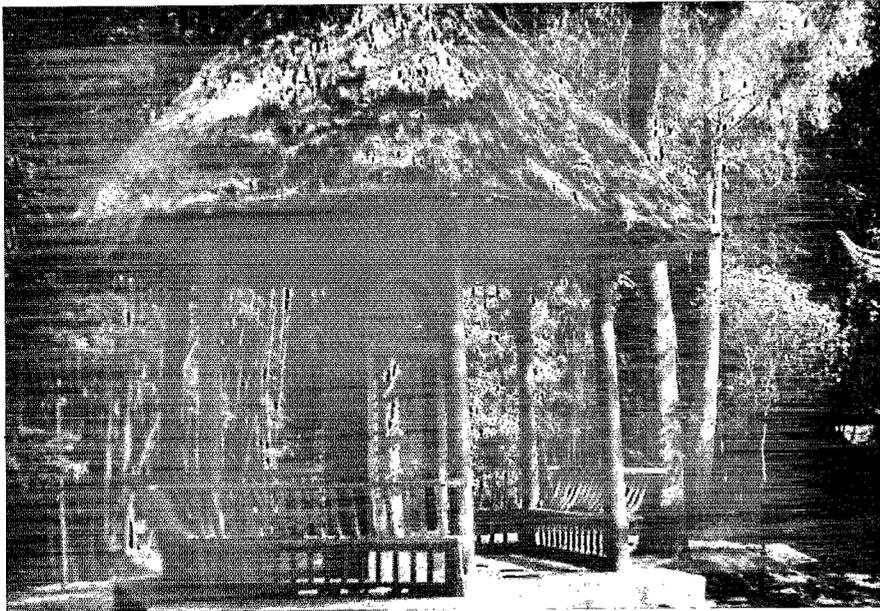
En los seis o siete siglos que siguieron, el templo fue restaurado y renovado una y otra vez por las autoridades locales. El aspecto actual de la casa del poeta se debe a la restauración realizada bajo el reino de Hong zi de la dinastía Ming (1500), y a la del reino de Jia qing, de la dinastía Qing (1811). Sin embargo, pese a las reiteradas restauraciones y reconstrucciones, no pudo soportar los estragos de la naturaleza y del hombre durante los años del régimen feudal y, en el momento de la liberación, este edificio venerado y los jardines que lo rodeaban ofrecían un espectáculo de desolación, e incluso la estatua del poeta erigida en su interior estaba a punto de desmoronarse.



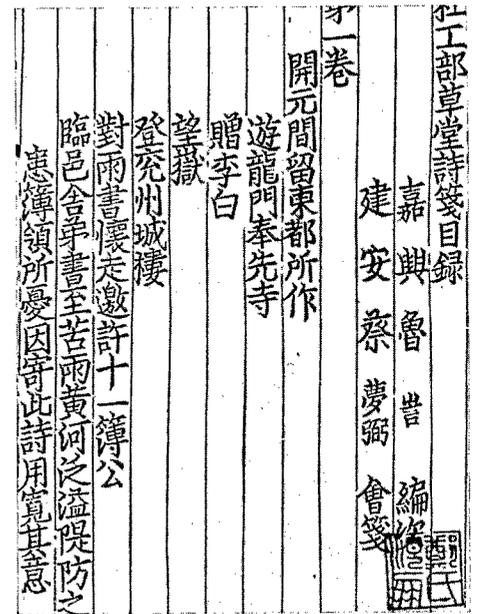
82



83



79 (b)



80

78
Templo de Gong bu (Gong bu era el título oficial que se le había discernido a Du Fu. En la sala de banquetes de este templo se instituyó el culto de Du Fu, nombrado a un puesto equivalente al de ministro en la administración central de Tareas agrícolas, del Comercio y de Transportes.

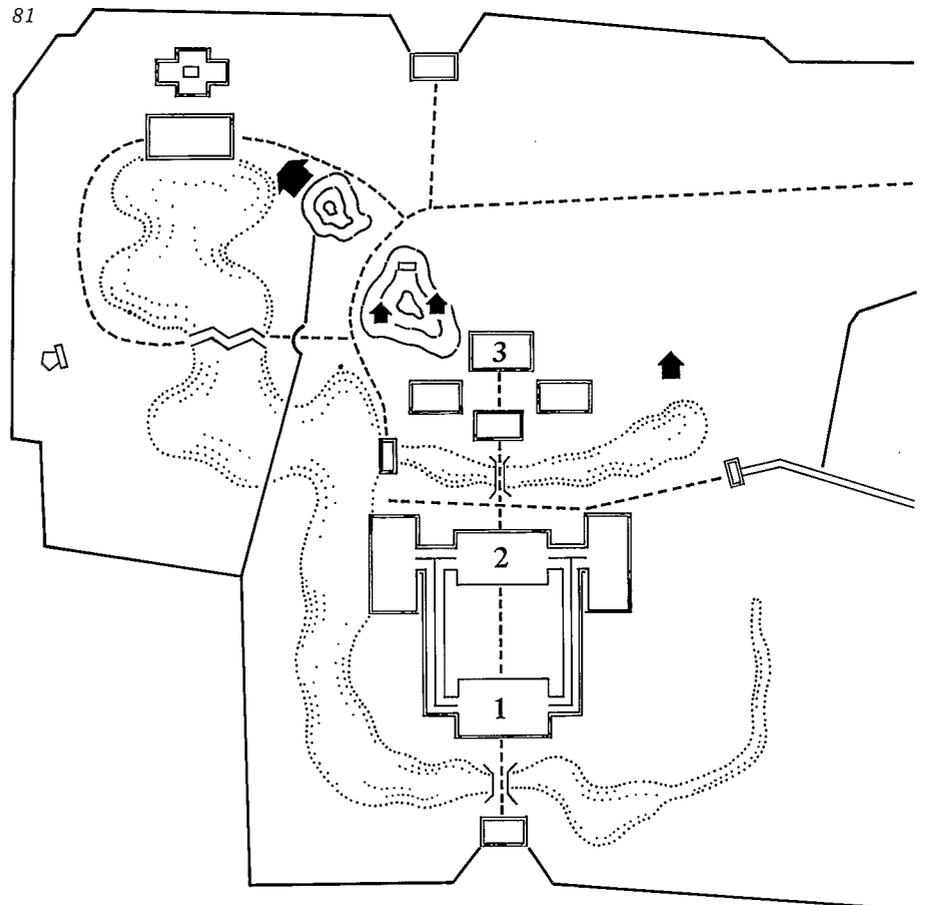
79
Estela de la casa de Du Fu: a) antes y b) después de la liberación. Fue grabada por Yun Li, 17.º emperador de la dinastía Qing a la gloria de Du Fu y se encuentra en un kiosco que durante mucho tiempo estuvo abandonado.

80
Índice de una colección de los poemas de Du Fu.

81
Plano de la casa de Du Fu y de sus jardines.

82
Retrato de Du Fu. Está grabado sobre una estela de piedra que se encuentra en el templo de Gong bu. Du Fu, también conocido con el nombre de Zi mei, originario de Gongxian en el Hunan, fue uno de los maestros de la escuela realista social en la época de la rebelión dirigida por An Lu shan y Shi Ming. Se ha dicho de él que escribió la historia de su época en poemas.

83
En la arquitectura tradicional china, detrás de la puerta de entrada se construía una pantalla con una doble finalidad: por una parte, preservar la intimidad de los habitantes y, por otra, impedir que los espíritus maléficos entraran en la casa. La pantalla de la casa de Du Fu data de la dinastía Qing y fue restaurada después de la liberación. Con fragmentos de porcelana se han incrustado los caracteres *Cao Tang* (casa) caligrafiados en 1964 por Guo Moruo, letrado, arqueólogo y presidente de la Academia de Ciencias de China.



- | | | | | |
|---|----------|---|----------------|-------------------------------------|
|  | Edificio |  | Muro | 1. Vestíbulo |
|  | Camino |  | Alcantarilla | 2. Sala de la historia de la poesía |
|  | Puente |  | Kiosco | 3. Templo |
|  | Estanque |  | Arroyuelo | |
|  | Colina |  | Pantalla | |
|  | Sendero |  | Puerta en arco | |

Sitio protegido y museo

En octubre de 1949, la Liberación salvó la casa de la ruina, al ponerla bajo la protección del Partido y del gobierno. En la actualidad la residencia ocupa una superficie de unas dieciocho hectáreas y ha recuperado prácticamente las dimensiones correspondientes a la última reconstrucción de 1811. La parte de más importancia histórica, que abarca la entrada principal, el vestíbulo y la «Sala de la historia de la poesía», hasta el altar de Gong bu, donde se conserva la imagen de Du Fu, tiene la misma disposición y dimensiones que en otros tiempos (FIG. 81). Un sinuoso corredor, construido después de la liberación, une el vestíbulo y la «Sala de la historia de la poesía» con las salas de exposición, situadas en las alas este y oeste. De esta manera se ha logrado un solo conjunto arquitectónico sin que las diversas partes del edificio pierdan su carácter independiente.

El jardín de la casa posee un estilo propio. No sólo conserva un aspecto intrincado y da una sensación de profundidad, característicos de la arquitectura paisajística china, sino que ofrece la atmósfera tranquila y solemne que conviene a la antigua residencia y monumento de un poeta. Algunos de los senderos, avenidas, pabellones y puentes han sido restaurados de acuerdo con su disposición originaria. Asimismo, se agrandaron el estanque de los lotos y el jardín rocoso, ornado con centenares de plantas acuáticas y flores. Se plantaron muchos ciruelos a lo largo del camino que conduce al templo de Gong bu, así como en el jardín contiguo, en recuerdo de la predilección del poeta por la flor del ciruelo. En primavera, centenares de ciruelos brotan en una orgía de flores de color rosa, que contrasta con el verde de los bambúes (FIGS. 77 y 79).

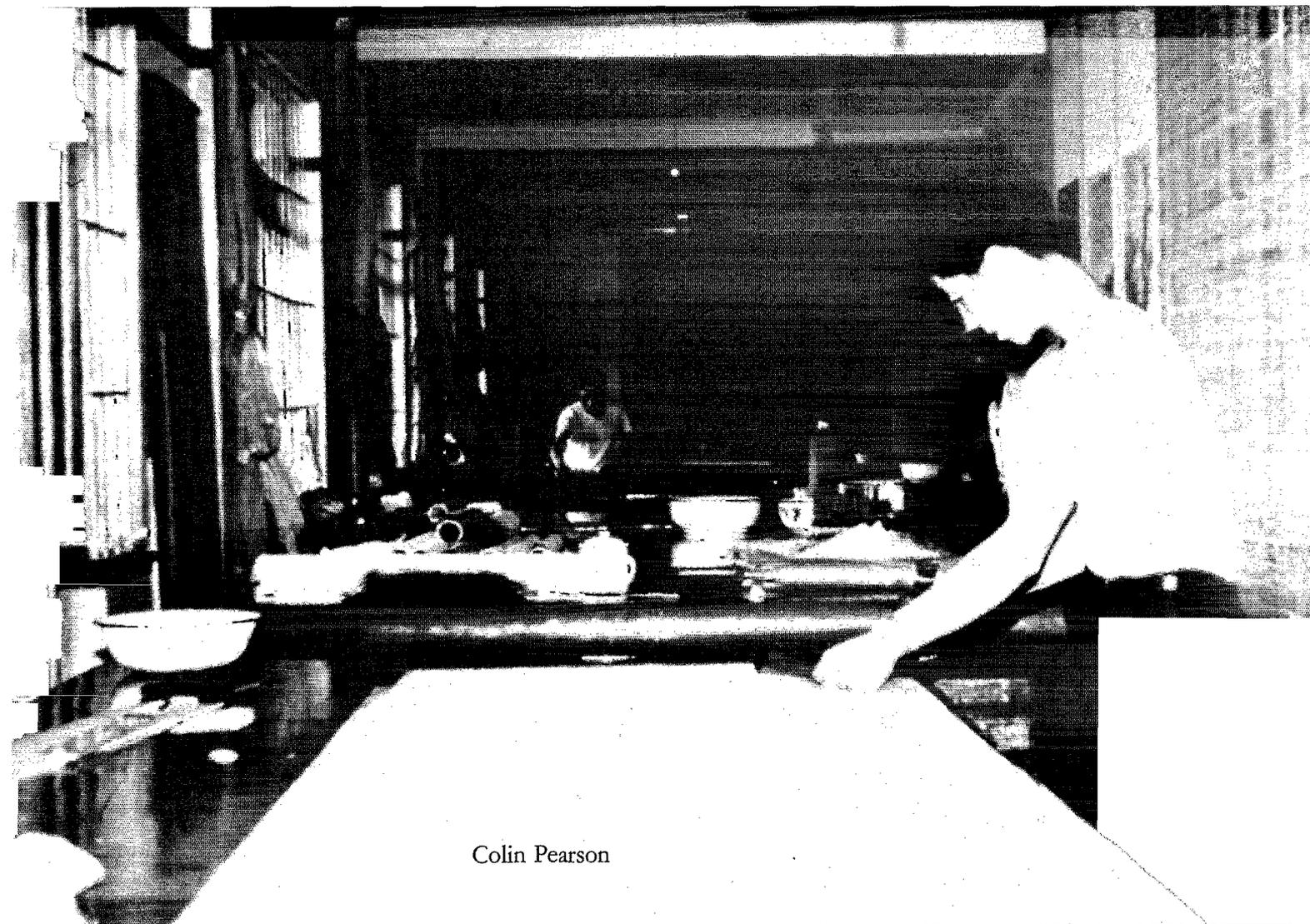
En 1961, la casa del poeta fue incluida oficialmente en la lista de lugares de interés histórico que son objeto de una protección preferente, y se redoblaron los esfuerzos para reunir, ordenar y exponer las reliquias, libros y demás objetos que habían pertenecido a Du Fu. Antes de la liberación no existía en la casa ninguna pintura ni libro relacionado con él, excepto unas pocas tablillas grabadas y piedras talladas. Después de veinte años de denodados esfuerzos, pudieron adquirirse las colecciones siguientes: *a*) 972 ediciones diversas, anotadas, de los poemas de Du Fu (4881 libros en total) desde comienzos de la dinastía Song septentrional hasta los años posteriores a la liberación. Entre ellos se encuentran 116 tomos de reproducciones manuscritas, además de ediciones extranjeras y traducciones de antologías de Du Fu; *b*) 2254 objetos y obras de arte relacionados con Du Fu (pinturas sobre temas poéticos, caligrafías, calcos, estatuas, esculturas, etc.); *c*) 18090 libros de consulta, publicaciones periódicas y documentos ilustrados; *d*) 234 artículos de literatura documental (FIG. 80).

Este museo conserva hoy la mayor colección de objetos y obras literarias pertenecientes a Du Fu. El museo organiza, además, exposiciones semipermanentes. En la actualidad pueden visitarse tres exposiciones: una de pinturas inspiradas en los poemas de Du Fu, otra de ediciones chinas y extranjeras de sus antologías y una tercera de traducciones de sus poemas. Asimismo el museo ha realizado investigaciones sobre la vida y la obra poética de Du Fu y compilado un catálogo de las antologías de sus poemas. Tras la caída de la banda de los cuatro, aparecieron once estudios de carácter académico acerca del poeta.

El museo inauguró en mayo de 1979 un departamento de ventas de reproducciones de pinturas que ilustran poemas de Du Fu; de imágenes en piedra de Du Fu (FIG. 82); de dísticos y poemas compuestos por personalidades del Partido o del gobierno, en ocasión de visitas a la casa del poeta; de fotografías de pinturas y caligrafías de artistas antiguos y modernos (FIG. 83).

La casa de Du Fu se ha convertido en el museo tipo dedicado a un gran artista. A la salvaguarda de un lugar donde su genio se puso de manifiesto, se agrega la restauración escrupulosa de un marco que es testimonio de la veneración que se le ha brindado a través de los siglos así como de la conservación de su obra y de las obras que ha inspirado con el correr del tiempo. Además, y no es lo menos importante, el museo se ha convertido en centro de estudios y de investigación al servicio del pueblo.

Conservación en los museos chinos: tradición y modernidad



Colin Pearson

84
LABORATORIO DEL MUSEO PROVINCIAL DE
SHANGAI. Métodos tradicionales para reforzar
los rollos.

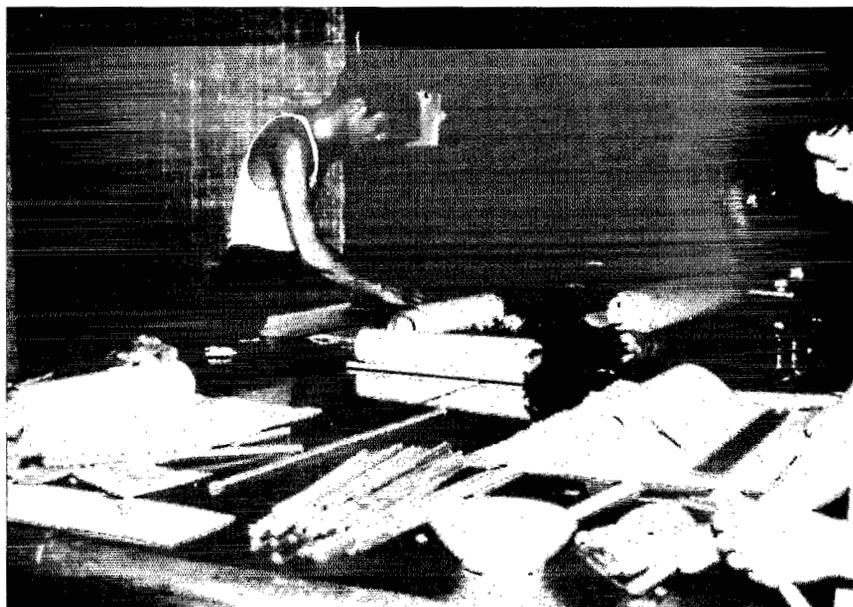
En julio de 1978, un grupo de conservadores del curso de conservación de materiales del College of Advanced Education de Canberra visitó la República Popular de China por invitación de la Oficina de conservación de reliquias culturales. El objeto de la visita era estudiar las tendencias actuales en China en materia de conservación y restauración, observar los talleres e intercambiar opiniones con los conservadores.

Después de una breve visita a Guangzhou (Cantón), el grupo pasó la mayor parte de su tiempo en el Museo Provincial de Shanghai y en las siguientes instituciones de Beijing: Museo del Palacio Imperial, Museo de Historia de China y Biblioteca Nacional; pero también visitó las cuevas de Yungang, en Datong, y por último la famosa tumba Qin shi-huang, en Xian, donde se han descubierto estatuillas de terracota que representan soldados y caballos.

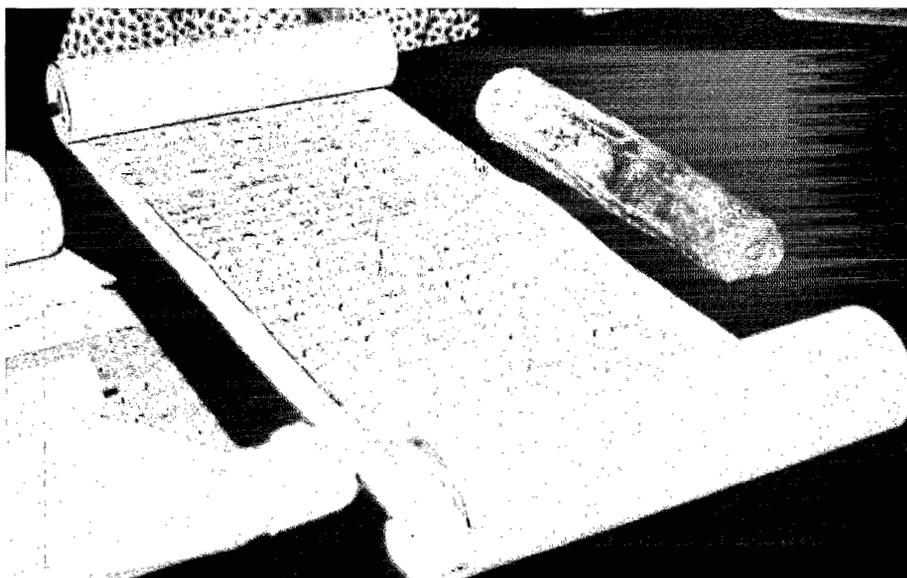
La actual tendencia de la conservación en China consiste en combinar técnicas tradicionales y modernas. Todavía se emplean procedimientos varias veces seculares para restaurar los rollos, manuscritos y bronce. En cambio, está muy difundido el uso de las resinas epoxi para restaurar en especial las cerámicas, los objetos de madera y algunos bronce.



85



86



87

85 y 86
LABORATORIO DEL MUSEO DEL PALACIO
IMPERIAL, Beijing. Eliminación del viejo papel
de refuerzo de un rollo.

87
LABORATORIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL,
Beijing. A la derecha, un rollo de los siglos
XI-XV antes de su restauración. En el centro,
un rollo restaurado.

88
LABORATORIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL,
Beijing. A la derecha, un valioso manuscrito
entre placas de madera de alcanfor. Luego se
lo coloca dentro de una caja de madera.

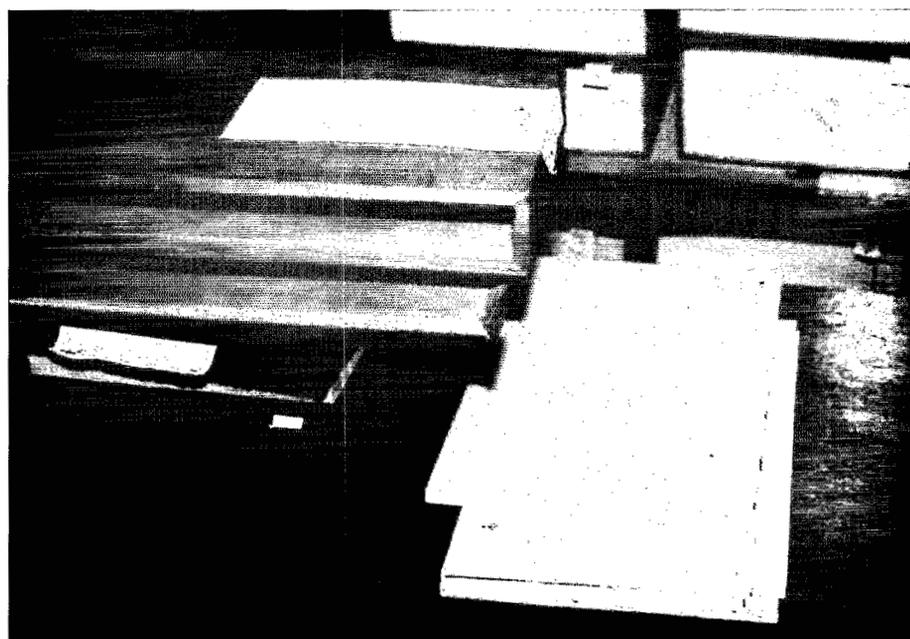
89
LABORATORIO DEL MUSEO PROVINCIAL DE
SHANGAI. Un conservador en formación
aprende a eliminar por medios mecánicos los
materiales de corrosión que afectan un
bronce.

90
LABORATORIO DEL MUSEO DE HISTORIA DE
CHINA, Beijing. Réplicas de bronce,
moldeadas en aleación.

91
LABORATORIO DEL MUSEO DE HISTORIA DE
CHINA. Pintura a mano de una réplica de
bronce antiguo para simular la pátina original.

92
LABORATORIO DEL MUSEO DEL PALACIO
IMPERIAL, Beijing. Un especialista taladra un
elemento de mueble antiguo en curso de
restauración, mediante un taladro manual
tradicional.

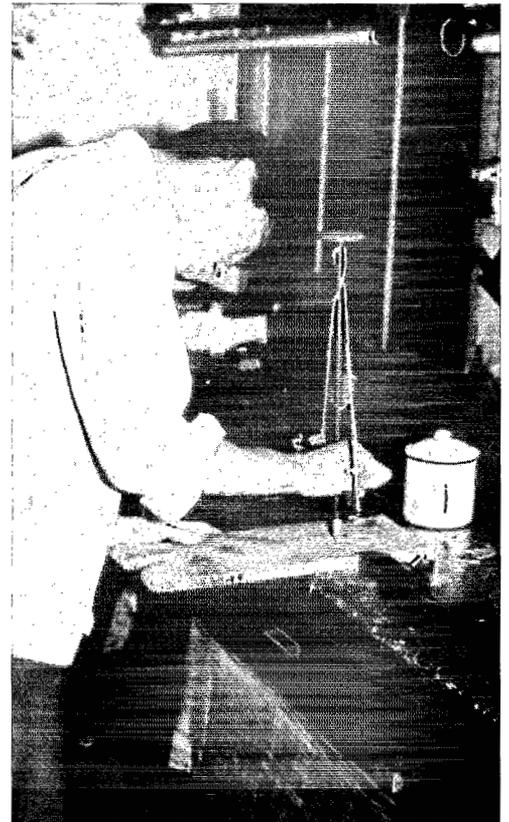
93
LABORATORIO DEL MUSEO DEL PALACIO
IMPERIAL. Utilización de una sierra metálica
artesanal de alambre; éste se encuentra en
tensión sobre una montura de bambú. Se
emplea para cortar marfil y madera.



88



89



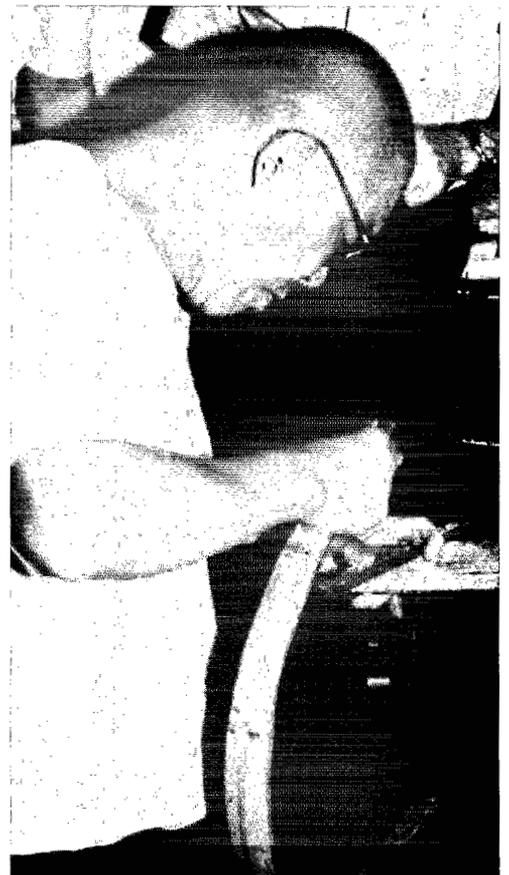
92



90



91



93

Rollos y manuscritos

En el Museo Provincial de Shanghai observamos las técnicas tradicionales para reforzar los rollos de papel (en este caso réplicas). Se emplea una pasta de harina de trigo y cepillos de lana para pegar los rollos sobre un papel de refuerzo elaborado a mano con fibra de arroz; luego se los punea con cepillos de palma. A continuación se bordean los rollos con seda y el conjunto se adhiere a un tablero mural donde se dejan secar durante dos semanas.

Se observaron procedimientos similares en el Museo del Palacio Imperial, el Museo de Historia de China y la Biblioteca Nacional de Beijing. Además, en el Museo del Palacio Imperial se lleva a cabo la restauración de los rollos dañados. Para eliminar los viejos papeles de refuerzo, se los humedece y raspa cuidadosamente. Luego se refuerzan los rollos y se rellenan y reparan los orificios y grietas. En la Biblioteca Nacional pudimos observar los resultados de la restauración de unos cuatro mil rollos de los siglos XI a XVI, que estaban muy dañados por el moho y la humedad. Con sumo cuidado, los rollos fueron humedecidos, desenrollados, lavados y luego reforzados con papel de morera elaborado a mano hace cincuenta años. (Los papeles de morera modernos plantean problemas porque en su elaboración se utiliza el tronco entero con inclusión de la corteza y los papeles resultan demasiado ácidos. En la antigüedad, no se utilizaba la corteza y el papel se elaboraba en diez etapas con el objeto de eliminar las materias dañinas.

En el caso de los papeles, el único procedimiento de limpieza que vimos es el de simple lavado. No vimos que se empleara la eliminación de manchas, el blanqueado o la desacidificación del papel. En la Biblioteca Nacional, los libros raros se guardan a la manera tradicional en cajas de madera de *nammu* con planchas de madera de alcanfor que evitan el depósito de polvo, estabilizan la relativa humedad y alejan a los insectos (FIGS. 85 a 88).

Objetos de metal

En el Museo Provincial de Shanghai, observamos cómo se enseñaba a un grupo de catorce alumnos los métodos tradicionales para restaurar los bronce. Las partes que faltan se reemplazan con trozos recortados de viejas piezas de bronce que se mantienen en posición por medio de alfileres en forma de mariposas: los intersticios se cierran con soldadura o con resina epoxi. Además se limpia el metal, pero sólo con técnicas mecánicas, y se lo moldea.

También pudimos observar las técnicas que se emplean en el Museo del Palacio Imperial y en especial en el Museo de Historia de China para preparar réplicas de objetos de metal con destino a las exposiciones. Se emplean técnicas tradicionales de moldeo pero empleando como material aleaciones de plomo, estaño y antimonio. Después de eliminar el exceso de metal, los objetos se pintan para simular una pátina y se recubren con cera de abeja (FIGS. 89, 90 y 91).

Resultó muy interesante observar la restauración de muebles en el Museo del Palacio Imperial donde se llevan a cabo hermosos trabajos empleando instrumentos hechos a mano: sierras, perforadoras y cepillos así como las tradicionales colas de pescado y cera de abejas (FIGS. 92 y 93).

Adaptación de los conocimientos tradicionales

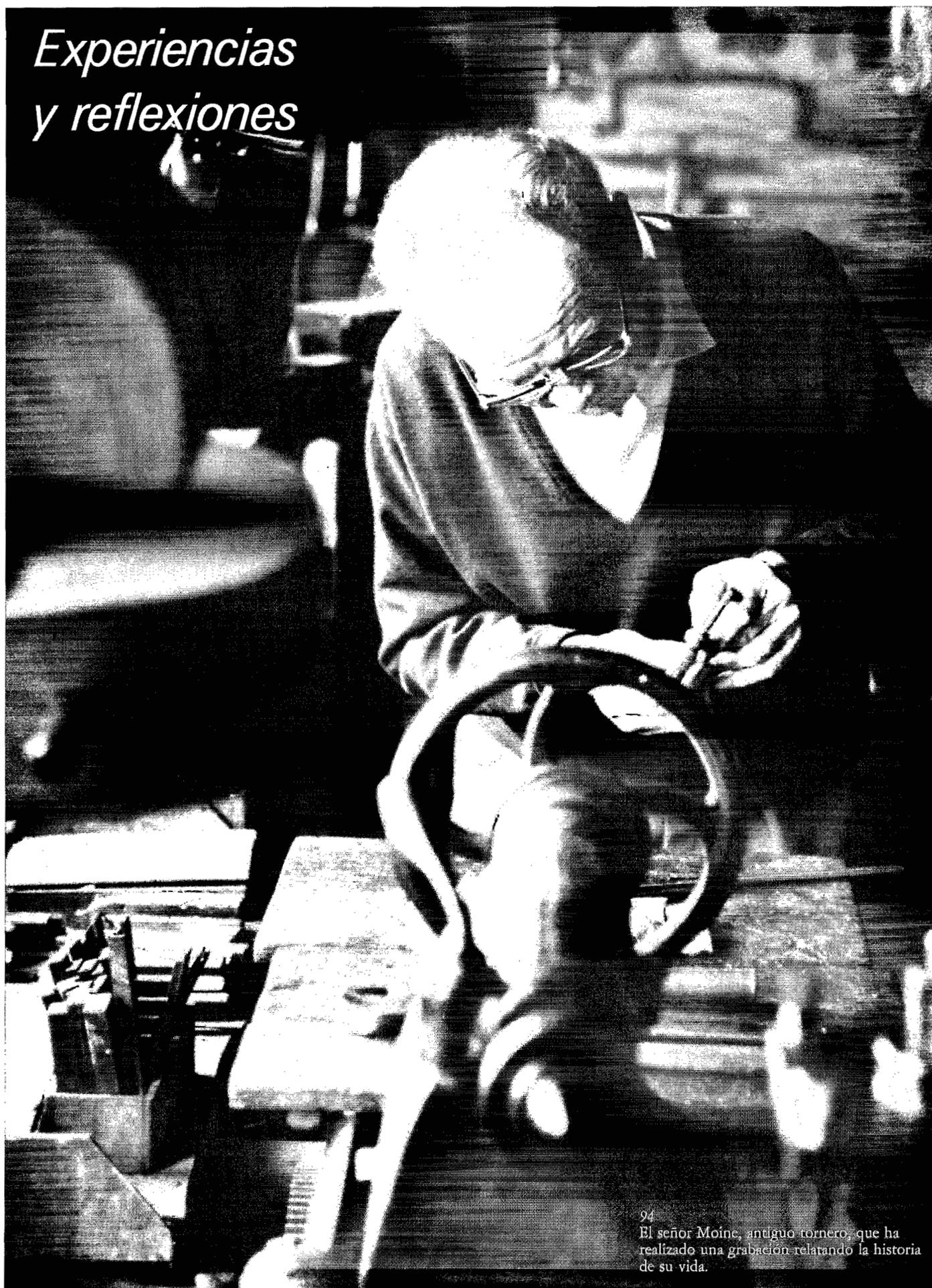
En general, la conservación de objetos de arte en la República Popular China recurre a una interesante combinación de técnicas tradicionales y técnicas modernas, combinación que no es frecuente en el mundo occidental donde dominan los materiales y la tecnología modernos. Pero en algunos casos, las técnicas y los procesos tradicionales parecen utilizarse sin atender en la medida suficiente los problemas que pueden causar en el futuro. Por ejemplo, la pasta de harina de trigo puede atraer a los insectos, y no se tiene en cuenta el pH de los papeles de refuerzo utilizados. Sin embargo, no es fácil criticar un procedimiento que en el curso del tiempo ha demostrado su total eficacia. En el Museo Provincial de Shanghai los conservadores, en especial los hombres de ciencia, comprenden plenamente estos problemas y procuran por ejemplo incorporar insecticidas y fungicidas a las colas y preparar filtros de rayos ultravioletas para aplicarlos en el vidrio de las ventanas.

Observamos un nivel muy elevado en materia de técnicas tradicionales, pero no sucede lo mismo con algunas técnicas modernas. Las resinas epoxi se emplean ampliamente para restaurar cerámicas y bronce, pero debería prestarse más atención a los problemas de reversibilidad. Se nos dijo que las resinas utilizadas (fabricadas en China) son solubles en acetona.

En todos los laboratorios de conservación, el problema de la enfermedad del bronce se combate con el benzotriazol, y en los laboratorios de ciencias del Museo Provincial de Shanghai y del Museo de Historia de China se investiga el proceso desde el punto de vista químico.

Los conservadores chinos mostraron una excelente disposición para proporcionar informaciones sobre su trabajo. Como obstáculo principal, tropezamos con la falta de un diccionario científico chino/inglés; en muchos casos, pudimos comunicarnos por medio de fórmulas y reacciones químicas, comprensibles para ambas partes.

Experiencias y reflexiones



94
El señor Moine, antiguo tornero, que ha realizado una grabación relatando la historia de su vida.

Soluciones para la presentación de una muestra de fotografías en Gisborne

John Warner Haldane

La ciudad de Gisborne en Nueva Zelandia, situada en la costa oriental de la isla del Norte, cuenta con algo más de treinta mil habitantes. Por su situación geográfica está al servicio de una vasta zona rural, pero se encuentra aislada del resto del territorio por una cadena de montañas, y la ciudad de similar importancia más cercana está a unos 150 kilómetros. Estos factores geográficos han desempeñado un papel primordial en la evolución de la ciudad y por lo tanto en su vida cultural.

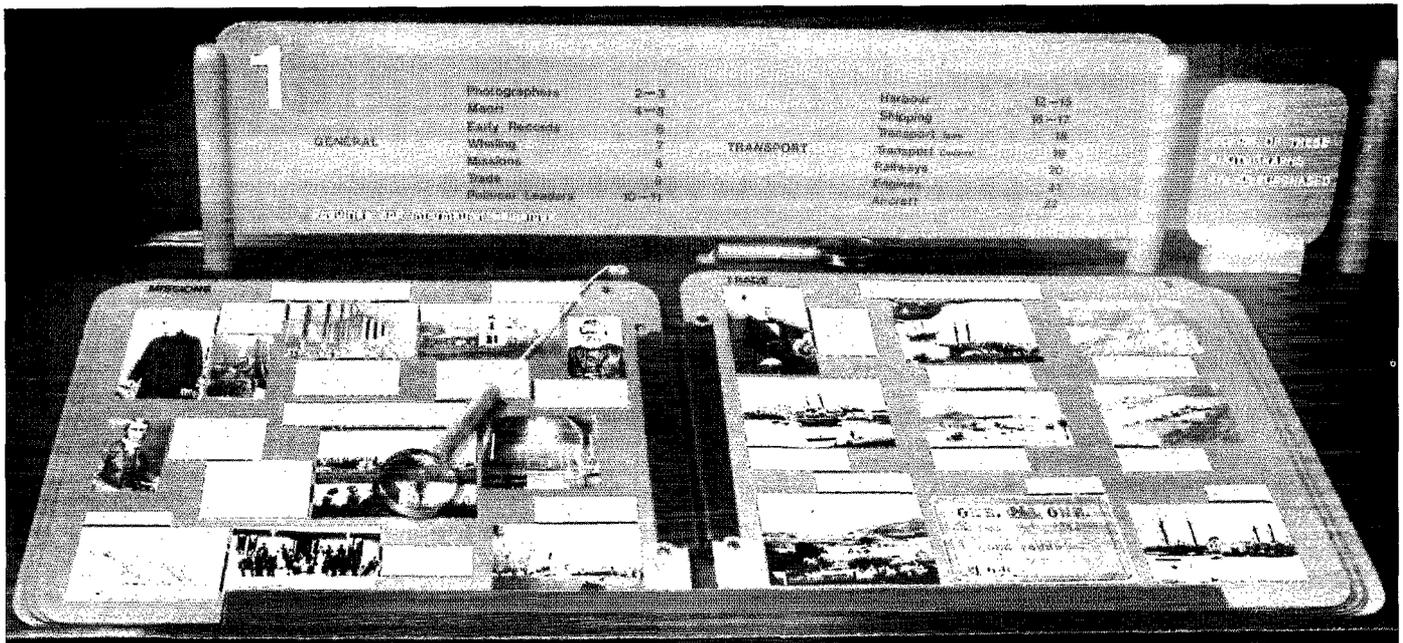
El origen del Museo y Centro de Arte de Gisborne (FIG. 98) fue una galería de arte abierta en la década de 1950, a la que se agregó más tarde un museo. La creación, en 1977, del actual complejo permitió ampliar el campo de actividades de la institución. Ésta comprende en la actualidad una galería de arte (FIG. 96) que programa exposiciones temporarias de artistas locales, nacionales y extranjeros; talleres para pintores, fotógrafos, escultores, ceramistas, grabadores y esmaltadores; un museo (FIG. 97), que presenta la evolución de la región, desde los comienzos hasta nuestros días. Estas actividades también abarcan las artes del espectáculo, y en este sentido el Centro de Arte ha desempeñado un papel decisivo en la introducción de la ópera en la región.

El álbum de familia

El museo, como tantos otros de Nueva Zelandia, posee una colección de fotografías. Como la ciudad nació en la época en que se introducían en Nueva Zelandia los primeros aparatos fotográficos y tuvo la suerte de que su primer alcalde, W. F. Crawford, cervecero de profesión, fuera un aficionado de este nuevo arte «mecánico», ostenta el privilegio de aquellas personas de edad que pueden en cualquier momento hojear el álbum de fotos de familia y ver esos retratos tomados en diferentes épocas de su vida.

Gracias a la colección de W. F. Crawford, vemos transformarse un caserío en una aldea y, por último, en una ciudad con su decorado natural y social. La colección Crawford, rica y extremadamente homogénea, cubre sin solución de continuidad el periodo de 1870 a 1913, y no sólo es un regalo para los ojos y para el espíritu sino que constituye un extraordinario documento histórico y etnográfico para los investigadores futuros.

A partir de 1913, comparados con el fondo Crawford, los testimonios fotográficos constituyen un conjunto de desigual importancia. Poco a poco se va restableciendo el equilibrio mediante un programa de colecta y de inventario. Con todo, la historia de Gisborne es ilustrada mediante una colección de más de diez mil fotografías y clichés.



Hasta hace apenas diez años, el museo no contaba con ningún profesional entre los miembros del personal, íntegramente compuesto por voluntarios. Pese al nombramiento de un director, estos últimos han seguido desempeñando un papel importante dentro del museo. Uno de ellos, Sir Robert Hall, se ocupó de seleccionar y catalogar la colección fotográfica donde reinaba un cierto desorden. Cuatro años más tarde, gracias a su trabajo y al de otros voluntarios, se podía llevar a cabo una gran exposición de fotografías que trazara la historia de la ciudad.

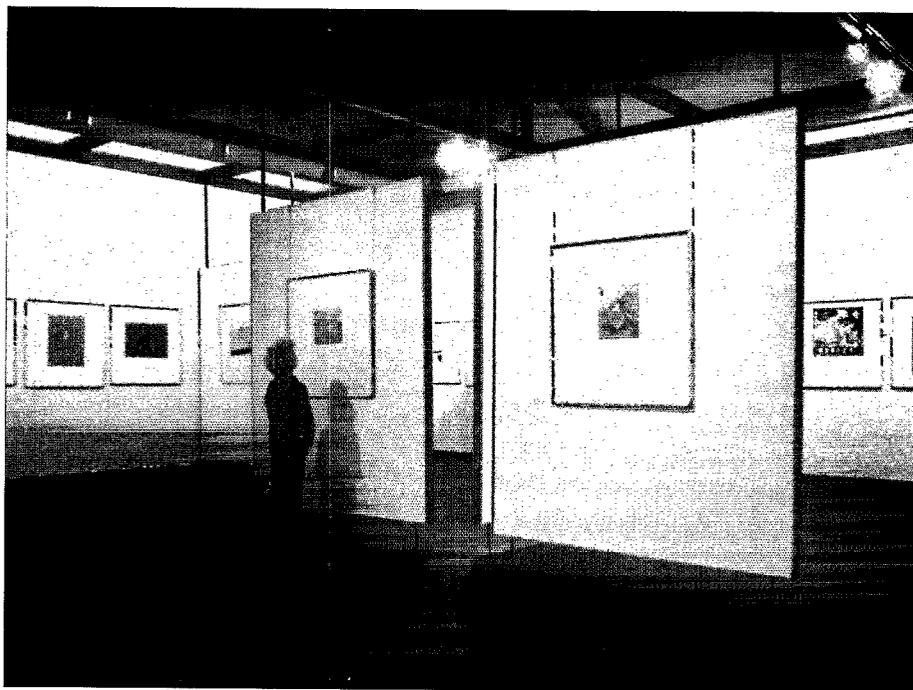
95
Detalles de un pupitre y de un álbum de presentación.

La concepción de la exposición

Una vez obtenido el primer objetivo: la búsqueda y la clasificación de los documentos, se planteaba el problema práctico de presentar un material abundante. Se decidió que el tema elegido sólo podría ser convenientemente ilustrado con un mínimo de setecientas fotografías, o sea alrededor del 7 por ciento de la colección. En lugar de seguir un orden cronológico, se prefirió una clasificación en cinco grandes temas que, a su vez, se dividieron en secciones, presentadas de manera que el visitante pudiera encontrar lo más rápidamente posible las ilustraciones del tema de su preferencia, permitiéndole al mismo tiempo recorrer el conjunto de la exposición a su gusto. Las leyendas, lejos de limitarse a un título o a una simple línea, debían aportar un complemento sustancial de información a la fotografía, situándola en su contexto histórico y enriqueciendo así su valor didáctico.

Luego se plantearon los problemas prácticos: el recibimiento del mayor número posible de visitantes al mismo tiempo; el acceso del público de cualquier edad; la facilidad para circular en la exposición pese a la falta de lugar, lo que obligaba a una presentación densa de la exposición; la posibilidad de cambiar los documentos expuestos, en caso de disponer de una mejor fotografía, o de agregar informaciones nuevas; por último, la solidez y la facilidad de mantenimiento del material expuesto.

Para respetar todos estos imperativos, era necesario excluir ciertos métodos tradicionales de presentación de fotografías tales como: *a)* el sistema de carrusel, donde cada sección gira alrededor de un eje vertical, lo que obliga a que el visitante permanezca de pie, no puede ser utilizado por varias personas a la vez y puede ser deteriorado por los niños para quienes constituye un juego apasionante; *b)* el alineamiento en paneles verticales obliga a los visitantes a permanecer de pie y requiere un gran espacio de exposición; *c)* la utilización de proyectores automáticos para diapositivas exige un complejo sistema de



96

96
La galería de arte.

97
El museo.

98
GISBORNE MUSEUM AND ARTS CENTER,
Gisborne, Nueva Zelanda. Vista del exterior.

99
La exposición de fotografías. Los asientos
permiten prolongar la visita. Muchos visitantes
vuelven varias veces para estudiar los
álbumes en forma detallada, lo que representa
una gran ventaja para un pequeño museo que
no tiene muchas posibilidades de renovar las
muestras y mantener así despierto el interés
del público.



97



98



99



100
Un elemento móvil de presentación. Puede ser desplazado fuera del museo.

control, y presenta tres inconvenientes mayores: deja poca o ninguna libertad de elección al visitante, es muy costoso para un pequeño museo y puede plantear problemas de mantenimiento incompatibles con las posibilidades de un establecimiento con poco personal.

Finalmente se decidió utilizar un sistema inspirado en el álbum de fotografías de familia: las fotografías dan vueltas alrededor de un eje como si fueran páginas de un libro, sobre un pupitre cuya altura permite mirarlas ya sea sentados o de pie (Fig. 99). Las fotografías se reparten en cuatro álbumes: rasgos generales y transportes; la ciudad; el campo; la gente. Tal dispositivo puede multiplicarse al infinito.

La realización

Los soportes de las fotografías son de cartón pintado de 60 por 50 centímetros, lo suficientemente grandes para contener una docena de fotos y lo bastante pequeños para que un niño pueda utilizarlos (Fig. 95). Una solapa más espesa pegada a lo largo de uno de los bordes de cada hoja se inserta en una ranura practicada en la tapa del pupitre debajo del cual dos listones de madera aprietan las solapas del álbum y componen la encuadernación de las diez o doce hojas que lo integran. De este modo, las fotografías pueden retirarse con facilidad para ser corregidas o reparadas.

Todas las fotografías utilizadas son nuevas, lo que requirió fotocopiar muchas fotos cuyos negativos no se encontraban en la colección. Antes de emprender esta tarea, se examinaron con cuidado los derechos de reproducción.

Las fotografías y las tarjetas donde se escriben a máquina las leyendas se pegan mediante una cola a base de látex puro, generalmente empleada por los fotógrafos con esta finalidad. Al principio, el encolado de las tarjetas se hizo con cola fuerte, lo que resultó inadecuado cuando fue necesario cambiar una leyenda. Por último, para desanimar a los aficionados de «recuerdos», una capa de barniz recubre cada página, lo que impide despegar fácilmente los documentos. Por otra parte, esta capa de barniz permite limpiar las hojas sin dañar las fotografías.

La tarea más delicada consistió en el montaje de las fotografías: selección de los documentos, de su formato, determinación de la longitud de las leyendas en función del lugar disponible. Fue preciso dibujar muchas maquetas, redactar y dactilografar una y otra vez las leyendas.

La realización de la mesa fue estudiada en detalle y planteó menos problemas. Lo bastante larga para que ocho personas puedan estar cómodamente sentadas, está formada por un doble pupitre, de un lado y de otro del panel de separación; detrás de cada álbum se encuentra el sumario de su contenido. Los pupitres tienen una inclinación de veinte grados y la encuadernación de estos álbumes es bastante flexible; de modo que un simple reborde con un calce mantiene las hojas verticalmente. Una lupa, atada a un cordón, permite examinar las fotografías en sus menores detalles. Las fotografías están iluminadas por cuatro pequeños proyectores de 150 vatios orientados de tal modo que no haya resplandor ni proyección de sombras.

Esta breve descripción da una idea somera de los esfuerzos realizados para preparar y realizar la muestra, máxime si se tiene en cuenta la exigüidad del equipo. Más de un año de trabajo separa la puesta en marcha y la realización del proyecto inicial, pero el resultado ha sido óptimo.

Los resultados

Hace casi dos años se abrió la exposición, y el interés que suscitó en el momento de ser inaugurada sigue vivo, como lo prueban el número de entradas, la cantidad de tiempo pasado por los visitantes — hecho que justifica la iniciativa de poner asientos a su disposición— y las repetidas visitas de muchos de ellos. Nuevas fotografías han venido a sumarse a la colección, y tanto el gran público como los especialistas recurren más que antes a las reservas

del museo y el pedido de fotografías ha aumentado considerablemente. Esto permitirá enriquecer la colección al poder financiar las reproducciones de documentos que se nos han prestado y cuyos negativos se agregarán a nuestro fondo, así como realizar una encuesta sistemática acerca de los cambios operados en el paisaje de la región. También fue posible amortizar parcialmente el costo de la exposición: 1 200 dólares de Nueva Zelanda, suma que no tiene nada de prohibitivo. Como se comprenderá, las tareas de laboratorio fueron las más onerosas pero nos fue posible beneficiarnos de descuentos generosos sobre el precio de estos trabajos, y el formato relativamente reducido que este modo de presentación permitía era económico.

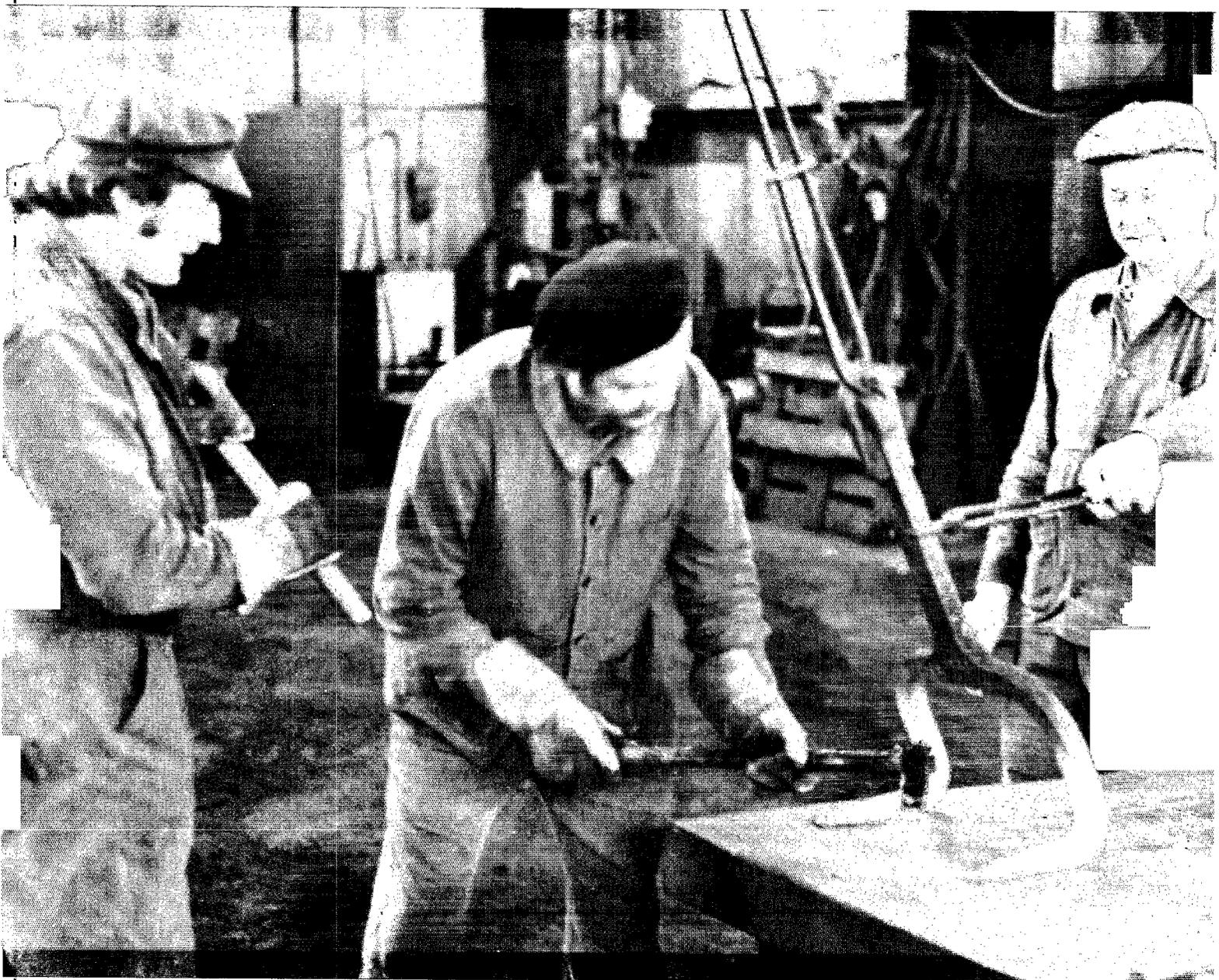
En el plano práctico, en general, el material expuesto resistió bastante bien a las numerosas visitas y al largo tiempo de exposición. Sólo las lupas, muy apreciadas sobre todo por las personas de edad, causaron algunos problemas. Al principio, estaban atadas con cadenas que se rompían fácilmente y que eran muy ruidosas, para alegría de los niños e irritación de los guardianes. Después de una prueba poco concluyente con un hilo eléctrico recubierto de una funda flexible, optamos por el cordón de nylon, sólido y silencioso. Hasta ahora, hemos perdido cuatro lupas y descontamos perder algunas más, pero no nos podemos quejar, estos instrumentos son baratos.

Desde el comienzo de la exposición, la forma de presentación y la exiguidad del local no permitían recibir grupos numerosos, lo que era de lamentar, en especial a causa de los grupos de escolares. El éxito obtenido incitó a buscar una solución a este problema. Con la colaboración del responsable del servicio de educación, se construyeron elementos de presentación de tres caras montados sobre rueditas que no sólo encuentran su lugar en la sala de exposición, sino que también pueden desplazarse dentro del museo para presentar al grupo las fotografías que se comentan y, fuera de él, hasta las aulas de las escuelas. También permiten exponer nuevos temas de los cuales, hasta el presente, hemos escogido dos: «La evolución de Gisborne, de 1865 a 1977» y «A caballo y en carruaje a lo largo de la costa, en la *belle époque*» (FIG. 100), con gran éxito de público.

Nunca una exposición organizada por el museo de Gisborne ha exigido tanto tiempo y trabajo; pero, en cambio, es una de las que nos ha dado más satisfacciones. Encontramos una fuente constante de satisfacción en el interés y en el placer incontestables del público. La exposición ofrece un punto de encuentro donde se establece un intercambio continuo entre el público y el museo.

El Ecomuseo de Le Creusot– Montceau-les-Mines: balance de diez años de actividad

Marcel Evrard



Cuando en 1973 *Museum* presentó el museo «convertido en varios museos» de la comunidad urbana Le Creusot-Montceau-les-Mines, Francia, prometió hacer más tarde el balance de esa experiencia, entonces en sus comienzos¹.

Actualmente, cabe ya sacar las primeras conclusiones. Pero antes, sería necesario recordar lo que se puede llamar «las hipótesis de trabajo» de este proyecto. Dichas hipótesis se elaboraron entre 1971 y 1973 con la colaboración de todas las fuerzas vivas de esa comunidad industrial y en parte rural, de más de cien mil habitantes, aislada al sur de la antigua provincia de Borgoña y dedicada a la siderurgia, a la explotación de carbón y a la ganadería (FIG. 101).

La comunidad urbana Le Creusot-Montceau-les-Mines (FIG. 107) representa para nosotros una población en un territorio, a la que es preciso dar un instrumento de comprensión y de dominio del cambio económico, social y cultural.

Para ello disponemos principalmente de un patrimonio en el sentido más amplio de la palabra (edificios — antiguos o recientes —, urbanismo, objetos, tradiciones, conocimientos prácticos). Este patrimonio, que pertenece a todos y a cada uno, se evoca, se utiliza, se pone en escena y en acción, gracias a una interacción permanente entre la memoria popular y el conocimiento científico.

Los representantes elegidos y los profesionales, encargados de la institución, los habitantes de todas las edades y de todas las categorías u ocupaciones, los técnicos y los investigadores son, pues, asimismo y de manera indisociable, los actores y los usuarios de una institución nueva que en 1975 recibió el nombre de ecomuseo, como símbolo de la unión del museo con el medio circundante².

Estructuras

Las estructuras se fueron estableciendo progresivamente. Actualmente funcionan de manera satisfactoria gracias a su adaptación al terreno y a los problemas locales.

El organigrama del museo concede importancia análoga a las tres categorías de participantes principales que, en diferentes momentos y con responsabilidades específicas, intervienen en la obra común:

Los representantes elegidos de la región y administradores, quienes representan los poderes públicos, ejercen una función de tutela y participan en la financiación del ecomuseo, así como algunos participantes a título privado; en este grupo se cuentan los ministerios, las colectividades locales y regionales así como las principales empresas industriales locales;

Las asociaciones y grupos voluntarios, las personas y las instituciones sociales, culturales y políticas de la comunidad urbana, que representan a los usuarios y reflejan sus necesidades;

Los científicos locales, nacionales o extranjeros, quienes desempeñan un papel en la investigación y en la difusión de sus resultados (publicaciones, exposiciones, enseñanza, etc.)³.

El Consejo de Administración se compone de representantes, en número igual, de los comités de trabajo que reagrupan, a su vez, esas categorías y constituyen los órganos de reflexión, de decisión y de acción del ecomuseo.

El equipo profesional se ha constituido progresivamente, reclutando de manera pragmática a personas del lugar o del exterior, elegidas por su competencia profesional (varios ingenieros, un etnólogo, un ecólogo, un arquitecto, un historiador, un archivista, un documentalista, un fotógrafo, un técnico) y por su motivación profunda. Su formación teórica y práctica se completa «en el taller». Así, siete de sus miembros han presentado o presentarán su tesis de doctorado, un ingeniero ha pasado a ser bibliotecario, y todos los principales responsables de los sectores de actividad han obtenido el reconocimiento oficial de su condición de conservadores de museo.

Una red

A través de la comunidad urbana, el ecomuseo dispone de «anexos»: centros de animación, de recopilación de información, de investigación y de actividades

101

ECOMUSEO DE LA COMUNIDAD DE LE CREUSOT-MONTCEAU-LES-MINES. La fábrica. Preparación en las fraguas de Creusot-Loire de la exposición «Memoria de la industria y la cultura técnica» (1978).

1. Hugues de Varine-Bohan «A 'fragmented' museum: the Museum of Man and Industry, Le Creusot-Montceau-les-Mines», *Museum*, vol. XXV, n.º 4, 1973, p. 242-249.

2. Consúltense en el Centro de Documentación ICOM el documento multigrafiado *Dossier écomusée - 29 mars 1980*, artículo «Aperçu historique» (Resumen histórico), p. 1. La expresión «ecomuseo» fue acuñada por Hugues de Varine y adoptada en 1971 por Robert Poujade, a la sazón ministro del Medio Ambiente en Francia. El concepto de museo y medio ambiente surgió en Francia en 1971, en el museo al aire libre de las Landas de Gascuña, como se lo denominó por entonces (véase el mismo documento, nota 7). El ecomuseo de Le Creusot va situándose sólo gradualmente en el sistema de museos y entre las obras de la cultura. Ya ha sido reconocido oficialmente, pero sigue siendo en gran medida experimental y está supeditado a una serie de condiciones: inalienabilidad de las colecciones actuales y capacitación del personal especializado en museología.

3. La idea de los tres comités partió de Hugues de Varine. Posteriormente, Georges Henri Rivière recomendó que el dominio de acción del personal científico se ampliara, según las necesidades, a un papel de iniciador o de consejero. En un informe titulado *Quelques traits d'une programmation, à l'état d'une première esquisse* (Algunos aspectos de la programación: un primer esbozo), Georges Henri Rivière proponía una teoría y un método en relación con los «anexos» de la Comunidad (París/Le Creusot, 21 de octubre-2 de diciembre de 1971). En los años siguientes se presentaron en el Château de la Verrerie, centro del ecomuseo, dos exposiciones permanentes pero en evolución: «El espacio de la comunidad a través de los tiempos», organizada por Georges Henri Rivière, y otra, sobre el propio castillo y sus sucesivos moradores organizada por Bernard Rignault.

educativas y culturales. Cada anexo está especializado y su autonomía depende del mayor o menor grado de compromiso de los grupos y los responsables locales. Existen actualmente seis anexos en diferentes fases de desarrollo: un mercado industrial, «La siderurgia en la ciudad» (Le Creusot); una casa de esclusero, «El canal del centro; evolución económica y ecológica de la comunidad» (Ecuisses); un pozo de mina abandonado, «La mina y los hombres» (Blanzay); una escuela construida en 1881, «Cien años de escuela» (Montceau-les-Mines); un priorato románico, «Historia del caserío» (Perrecy-les-Forges); una casa del siglo XVIII, «La memoria del movimiento obrero» (Saint Vallier) (Figs. 102 a 105).

En las aldeas, ciudades o barrios donde todavía no existen anexos, el ecomuseo promueve estaciones de enlace. Se trata de centros donde los habitantes de la zona pueden participar en actividades de investigación, organización de exposiciones, recopilación e inventario de información y materiales.

El conjunto de los comités, anexos y estaciones de enlace, coordinado por el equipo permanente, constituye una red compacta que abarca toda la comunidad, sus organizaciones y las instituciones que cooperan en la obra del ecomuseo. Esta red, aunque comprende elementos fijos, como la sede y los anexos del museo, varía en su composición y en los medios que puede utilizar. Actúa en función del programa, de las necesidades y de las actividades. Ofrece asimismo un medio de comunicación que funciona de manera informal pero verdaderamente eficaz.

El ecomuseo realiza actividades muy diversas, de las que dan cuenta numerosas publicaciones. Mencionemos las principales.

El programa

Básicamente, el programa de investigaciones utiliza la comunidad urbana como un verdadero laboratorio vivo e interdisciplinario en el que trabajan en estrecha colaboración científicos, expertos, técnicos y los propios pobladores, aportando cada uno sus conocimientos, su espíritu crítico y su punto de vista. Examinemos brevemente algunos puntos de este programa:

El hombre en el universo natural: observación permanente del medio; formación y evolución del paisaje; técnicas preindustriales; espacios de la vida cotidiana; relaciones entre recursos naturales y desarrollo industrial.

Patrimonio industrial: estudio, conservación y revalorización de los edificios de estructura metálica; excavaciones arqueológicas en lugares de fragua; iconografía de la cultura técnica.

Sociabilidad: observación del cambio social y cultural; comunidades polacas en Le Creusot y en Montceau-les-Mines; «historias de vida».

Historia social y económica: desarrollo industrial y cambio social en la Comunidad; estrategia de clases y espacio urbano; escuelas patronales, escuelas públicas; ingenieros y sociedad; evolución del fenómeno campesino/ obrero (Fig. 110).

La cultura popular, fenómeno cultural: expresión artística de los autodidactos (Fig. 106); el deporte: formación, competición, espectáculo; sindicalización y acción cultural; turismo cultural en el medio rural y urbano.

He aquí menos de la tercera parte del programa del que las publicaciones periódicas del ecomuseo dan cuenta regularmente.

De los inventarios a las «historias de vida»

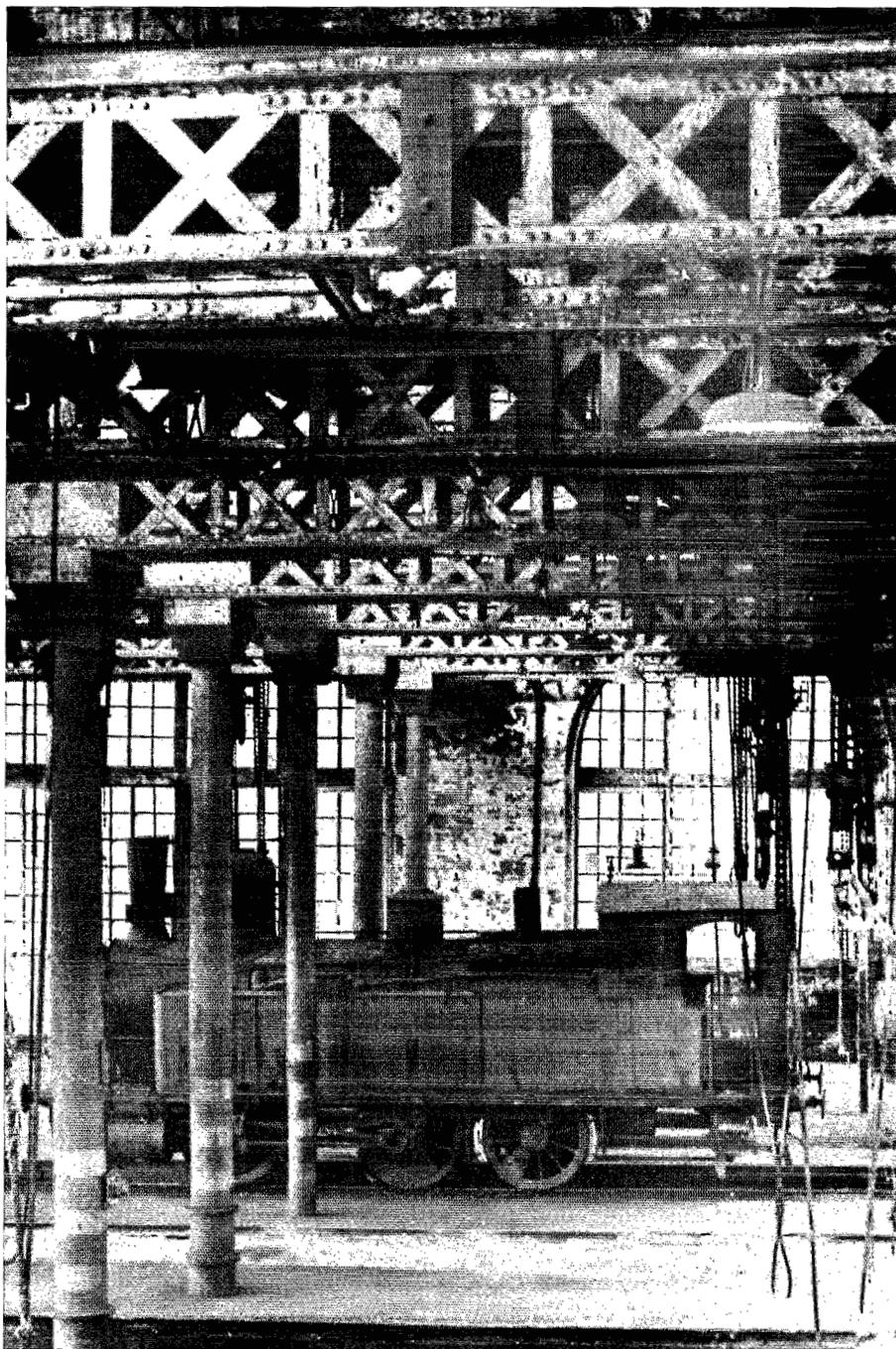
Estos inventarios (del patrimonio industrial, del hábitat, de los conocimientos prácticos, del medio que circunda el canal, de la flora, etc.) y colecciones aportan a la institución la materia prima de su acción cultural. Estas colecciones se forman con donaciones y préstamos de empresas industriales (Fig. 108); con aportaciones individuales ocasionales, y con investigaciones sistemáticas en ocasión de un estudio o de una exposición (fábrica de tejas de Montchanin, la vida cotidiana en tal aldea, por ejemplo). A ello hay que añadir un verdadero «inventario de edificios», destinado a salvar y rehabilitar ejemplos de viviendas, de espacios

102

La sala de las grúas y locomotoras, Le Creusot, llanura de Riaux. Construido hacia 1848, este edificio, cuya armazón de madera, armaduras de hierro y columnas de fundición señalan el paso de la arquitectura rural a la arquitectura industrial, ha sido inscrito en el inventario de monumentos históricos. Será la sede anexa del ecomuseo: «La siderurgia en la ciudad».

103

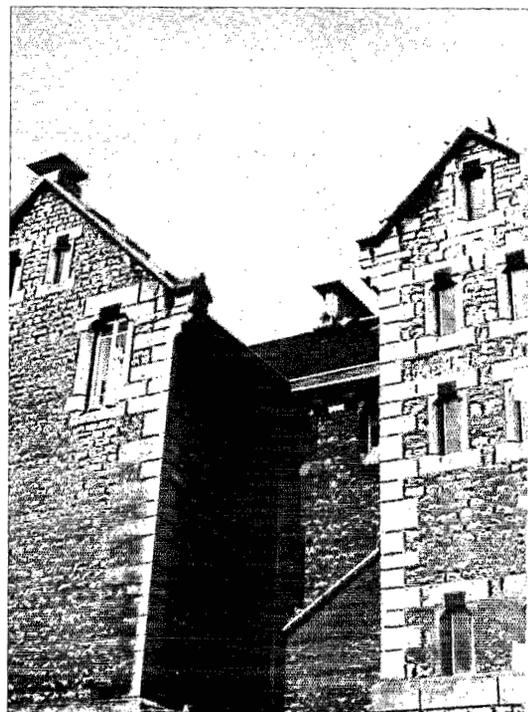
Timpano del priorato románico, Perrecy-les-Forges. La exposición recuerda la gran época del priorato benedictino, en la actualidad sede del anexo «Historia del caserío» y traza la historia del desarrollo de las fraguas durante el siglo XVIII así como la vida contemporánea de una comuna rural en la cual se encuentra uno de los dos pozos de mina aún en actividad en la región.



102



104



105



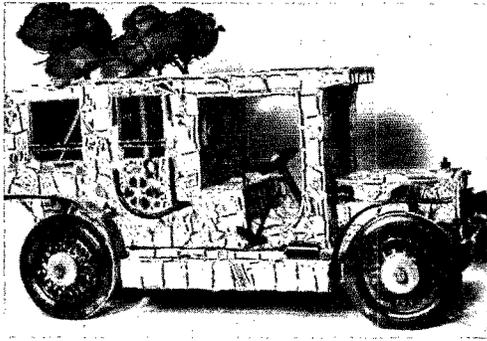
103

104

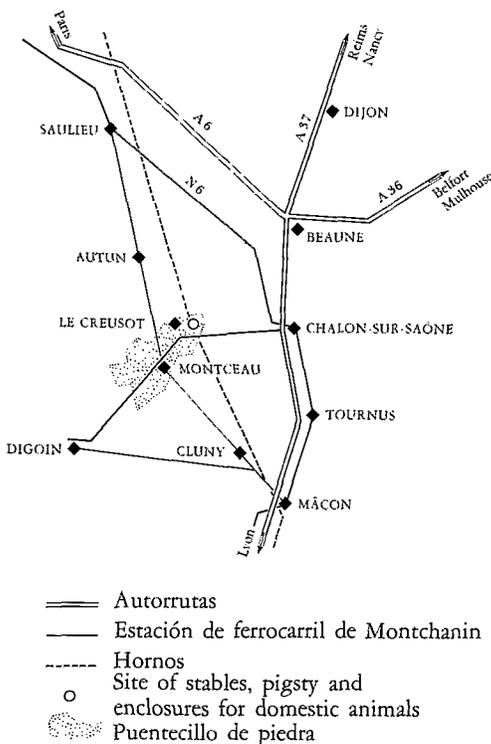
Blanzay, «La mina y los hombres». Restauración de una bomba de drenaje (1930) durante un campamento de trabajo de adolescentes, en 1978.

105

La Escuela del centro (1881) en Montceau-les-Mines. Esta escuela, construida durante la presidencia de Jules Ferry sigue en actividad y comporta el anexo del ecomuseo: «Cien años de escuela». Se encuentran en ella tres aulas minuciosamente reconstruidas (1890-1900, 1925-1950, 1970), testigos de la evolución de la educación. Un grupo de trabajo, compuesto por maestros, profesores, alumnos, padres de alumnos y por un responsable del ecomuseo, se ocupa a la vez de las actividades de investigación y de diseño.



106
Expresión artística de autodidactos: *La limusina del señor O.*



107
Mapa que permite situar la comunidad urbana de Le Creusot-Montceau-les-Mines, en Borgoña. Recordemos que una comunidad urbana es una entidad administrativa relativamente nueva en Francia. Reagrupa varias comunas vecinas que tienen, en principio, un gran número de intereses comunes aun cuando sus dimensiones y posibilidades pecuniarias sean diferentes. Seleccionadas por administradores municipales y autorizadas por el gobierno, tienen esencialmente la ventaja de permitir un financiamiento más fácil de los grandes equipos de obras públicas. La comunidad urbana de Le Creusot-Montceau-les-Mines creada en 1969 reúne dieciséis comunas, desde el caserío de algunas centenas de habitantes hasta la ciudad de treinta y cinco mil habitantes.

industriales, de ámbitos de vida o de trabajo, con el objeto de darles otra función: lugares de exposición, anexos, depósitos, alojamientos, etc. (FIG. 111).

El material así reunido comprende archivos inestimables y objetos arqueológicos, desde la prehistoria a la revolución industrial, así como ejemplares botánicos y zoológicos. Está a la disposición del medio principal de expresión y de acción del ecomuseo: la exposición —permanente, semipermanente, temporal, fija o itinerante—, que ha permitido tratar, entre otros, temas tales como «La representación del trabajo», «Memoria de la industria y cultura técnica», «Jardines de obreros», «Mercaderes y artesanos», «Hombres y pájaros» (FIG. 112).

Una de las formas de exposición más originales es el «itinerario» que analiza los fenómenos de la naturaleza y de la cultura en su propio medio y considera la actividad humana *in situ*. Varios de esos itinerarios se han organizado ya o están en vías de serlo (señalización, topoguías, sala de orientación) y tienen como tema el canal, el desarrollo industrial, el arte románico, el bosque, etc.

Otra forma de restitución a la población y al mundo científico son los coloquios que se celebran regularmente con participación no sólo nacional e internacional sino también local. Así, se han discutido temas tales como «Patrimonio industrial y sociedad contemporánea», «La memoria colectiva obrera», «Ingenieros y sociedad» y otros muchos.

Entre los métodos utilizados para reunir y conservar el patrimonio vivo y la tradición oral, los medios audiovisuales ocupan un lugar cada vez más importante. Las colecciones de objetos y la documentación escrita se completan con «historias de vida», archivadas, que reflejan la memoria de trabajadores de la industria o de la tierra (FIG. 94). La documentación escrita reviste a veces la forma de recuerdos redactados espontáneamente o bien a pedido del ecomuseo.

Por último, cabe destacar la irradiación internacional del ecomuseo, como lo prueban las visitas y cursillos, y los intercambios de información, exposiciones y personal. La República Federal de Alemania, Bélgica, Canadá, Italia, México, Portugal, el Reino Unido y Suecia, entre otros países, envían profesionales y científicos y solicitan informaciones.

Innovaciones y originalidad

Incluso por los medios materiales de que dispone, el ecomuseo constituye una experiencia poco común e innovadora.

En primer lugar por su propia sede (FIG. 109), signo de la era industrial, ya que desde 1786 fue manufactura real de cristales antes de pasar a ser la residencia de los Schneider, propietarios de los establecimientos siderúrgicos que hicieron la prosperidad de Le Creusot. Allí, se hallan reunidas oficinas, talleres, salas de exposiciones, bibliotecas, centros de reuniones y de investigaciones, en provechosa vecindad con la administración y los servicios técnicos de la comunidad urbana.

En segundo lugar, por sus múltiples fuentes de financiamiento, procedentes de las colectividades locales, regionales y estatales. Así, el museo, que tiene un estatuto de establecimiento privado con fines no lucrativos, no depende principalmente de ninguna fuente de créditos y puede sacar provecho de todos sus comanditarios en función de su programa y de los intereses de los usuarios.

Por último, el apoyo de fuentes privadas es fundamental, sobre todo para formar los archivos, la documentación, la biblioteca y las colecciones. La sociedad Creusot-Loire, la Tuilerie de Montchanin, los Charbonnages de France, la Société Nationale des Chemins de Fer Français (SNCF), la Société des Ingénieurs Civils de France y otras muchas colaboran aún con sus donaciones y con los servicios que prestan al ecomuseo.

Es demasiado pronto para evaluar con precisión la calidad y la totalidad de los resultados obtenidos por el museo después de siete años de funcionamiento, pero es indudable que la comunidad urbana ha encontrado en él una identidad y un instrumento útil para conocerse a sí misma. La población —individuos y

grupos— han hecho verdaderamente suya esta nueva institución. Participan en sus múltiples actividades: conservación del patrimonio histórico, industrial y rural; reconocimiento del valor de la cultura obrera y campesina, y de las diferencias aportadas por los grupos étnicos de inmigrados; pedagogía escolar; actividades de esparcimiento educativas y recreativas, para mencionar sólo algunas.

Fuera de la comunidad, el ecomuseo aporta una contribución fundamental al conocimiento de los fenómenos sociales de la civilización industrial, de la historia tecnológica y económica, de la cultura obrera. Además, su irradiación, a la que ya nos hemos referido, provoca un replanteamiento de las opiniones en materia de museología y de acción cultural en general.

Estos resultados se han alcanzado gracias a la colaboración excepcionalmente constante de personas que no tienen sin embargo costumbre de realizar tareas en común: decenas de equipos universitarios, representantes elegidos de la población, asociaciones locales, sindicatos obreros, empresas industriales, técnicos, pedagogos, profesionales de todas las categorías.

El porvenir

Durante los próximos años, el ecomuseo proseguirá, intensificará y desarrollará su plan de acción. Esta política se organiza en torno a tres palabras: investigación, formación, acción.

La investigación se ampliará no sólo para cimentar la actividad del museo, sino también para justificar el apoyo de los poderes públicos y el interés entusiasta de la población.

La formación dada a los miembros del equipo permanente del museo, a los encargados de estaciones de enlace locales, de asociaciones o de agrupaciones voluntarias, se apoyará en la investigación para elaborar nuevos métodos de intervención en el medio y formar progresivamente un cuerpo profesional y voluntario que cumpla un papel eficaz en el desarrollo de la comunidad.

La acción, que se inscribe en la continuidad de la evolución cultural y social, asociará las fuerzas vivas de la población y las incitará a resolver los problemas que plantea la transformación de la vida cotidiana, las estructuras, las relaciones dentro de la comunidad y las relaciones de ésta con el exterior.

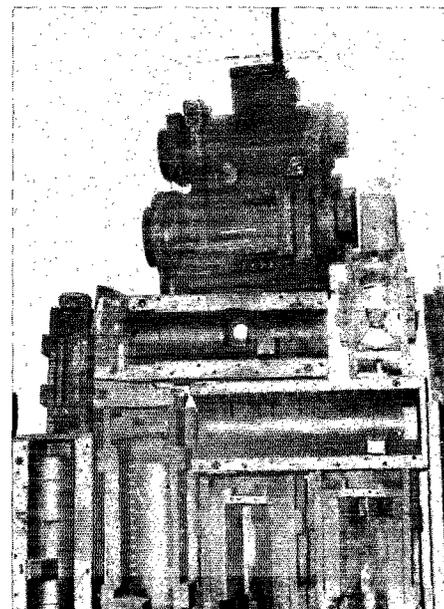
El ecomuseo, instrumento en manos de los responsables locales, especialmente de los representantes elegidos, haría así posible la creación de lo que podría llamarse la «etnopolítica», nueva disciplina que debería traducirse en los hechos. De esta forma, el fomento de los recursos y la planificación urbana serían objeto de un enfoque cultural que tomara en cuenta a la vez la tradición y la verdadera participación de los usuarios.

Un banco de datos

El ecomuseo dará prioridad a la formación de un banco de datos⁴ sobre la comunidad urbana, su patrimonio, su población, el cambio social, la memoria popular, etc. Estos datos se obtendrán por medio de la investigación, en la que la población deberá desempeñar un papel cada vez más activo, y estarán a la disposición de todos, tanto de los que detentan un poder de decisión, como de los científicos y los simples ciudadanos.

Los problemas que plantea la creación de este banco de datos —tratamiento y difusión de la información según los objetivos perseguidos (investigación o bien aplicación inmediata)— serán objeto de estudios apropiados con ayuda de especialistas de las técnicas más modernas en la esfera de las ciencias humanas y la museología.

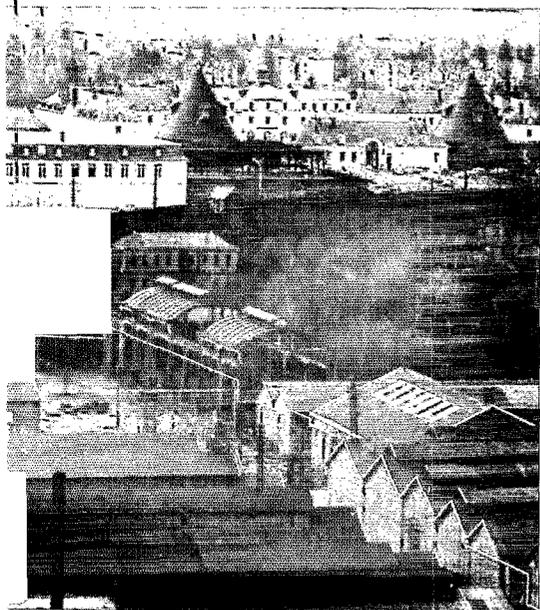
Este proyecto exige una transformación todavía más radical de la función y la competencia de su personal, permanente o no, lo cual requerirá un esfuerzo de formación que ningún sistema de enseñanza existente está en condiciones de realizar en Francia, con excepción de las clases del señor G. H. Rivière en la Universidad de París I, en unión con el Centro Unesco-Icom y que incluyen



108

Modelo de fundición destinado al vaciado de los moldes. Una maqueta de madera de tamaño natural servía para confeccionar los moldes de fundición de piezas industriales. En 1891 unos cincuenta de estos modelos, de tamaño monumental, darán lugar a una exposición al aire libre, completada por una sala documental.

4. Sobre esta concepción del banco de datos, véase Hugues de Varine-Bohan, «The modern museum—requirements and problems of a new approach», *Museum*, vol. XXVIII, n.º 3, 1976; y André Desvallées, «Muséologie (Nouvelle)», en *Encyclopedia Universalis*, suplemento de 1980, p. 961.



109



110

109
El castillo de la Verrerie, sede del ecomuseo y de los antiguos talleres industriales de la llanura de Riaux.

110
La huelga en Le Creusot en 1899, cuadro de Julien Adler. Pertenece a la colección del museo.

5. Sobre el concepto de ecomuseo y las distintas formas que adoptan las instituciones derivadas del mismo, véase, en particular: Hugues de Varine-Bohan, «The Ecomuseum», en *The Gazette of the Canadian Museum Association*, vol. X, n.º 2, Ottawa, 1978; y André Desvallées, «Les Ecomusées», en *Universalía* 80, p. 421-422. Basándose en los coloquios celebrados en el Ecomuseo de Le Creusot en noviembre de 1975 y en enero y marzo de 1976, Georges Henri Rivière elaboró varias versiones sucesivas de una definición de ecomuseo que dieron por resultado la versión definitiva del 22 de enero de 1980, adoptada unánimemente por la Asociación del Personal de Ecomuseos Franceses en una reunión celebrada en el Museo del Hombre, el 27 de junio de 1980.

visitas a establecimientos, así como, en cierta medida, de los cursos de la Escuela del Louvre. Esa formación habrá pues de efectuarse sobre el terreno, de manera pragmática. Deberá centrarse en cuatro esferas principales: el análisis del concepto de ecomuseo y de su papel en la comunidad, con el objeto de que la ideología propia de la institución progrese sin cesar⁵; la elaboración del método de trabajo basado en una mayéutica estrechamente asociada al lenguaje del objeto y de la situación real; la intensificación de la investigación mediante el mejoramiento de la competencia y el trabajo interdisciplinario realizado en equipo tripartito (científicos, técnicos y población); la calificación técnica, con el objeto de utilizar con eficacia los medios disponibles, desde los más simples a los más complejos.

El porvenir del ecomuseo depende asimismo del fortalecimiento de las relaciones nacionales e internacionales. La institución responderá así a una demanda constante desde hace cinco años y a la necesidad de evitar un retraimiento intelectual que la limite a no ser más que una experiencia aislada, cuando en realidad se inscribe activamente en un movimiento más vasto.

Dos condiciones fundamentales

Como todas las instituciones análogas que en Francia y en el mundo tratan de renovar el museo poniéndolo al servicio del desarrollo y haciendo que arraigue en la vida de la región y de sus habitantes, el ecomuseo de Le Creusot necesitará para llevar a cabo su acción dos condiciones fundamentales: la formación del personal y la circulación de la información sobre la experiencia acumulada. Ahora bien, actualmente no existe ninguna formación museológica que tenga verdaderamente en cuenta estas necesidades; además, la documentación, diseminada en museos, universidades, organizaciones profesionales y publicaciones de todo tipo, no está verdaderamente disponible.

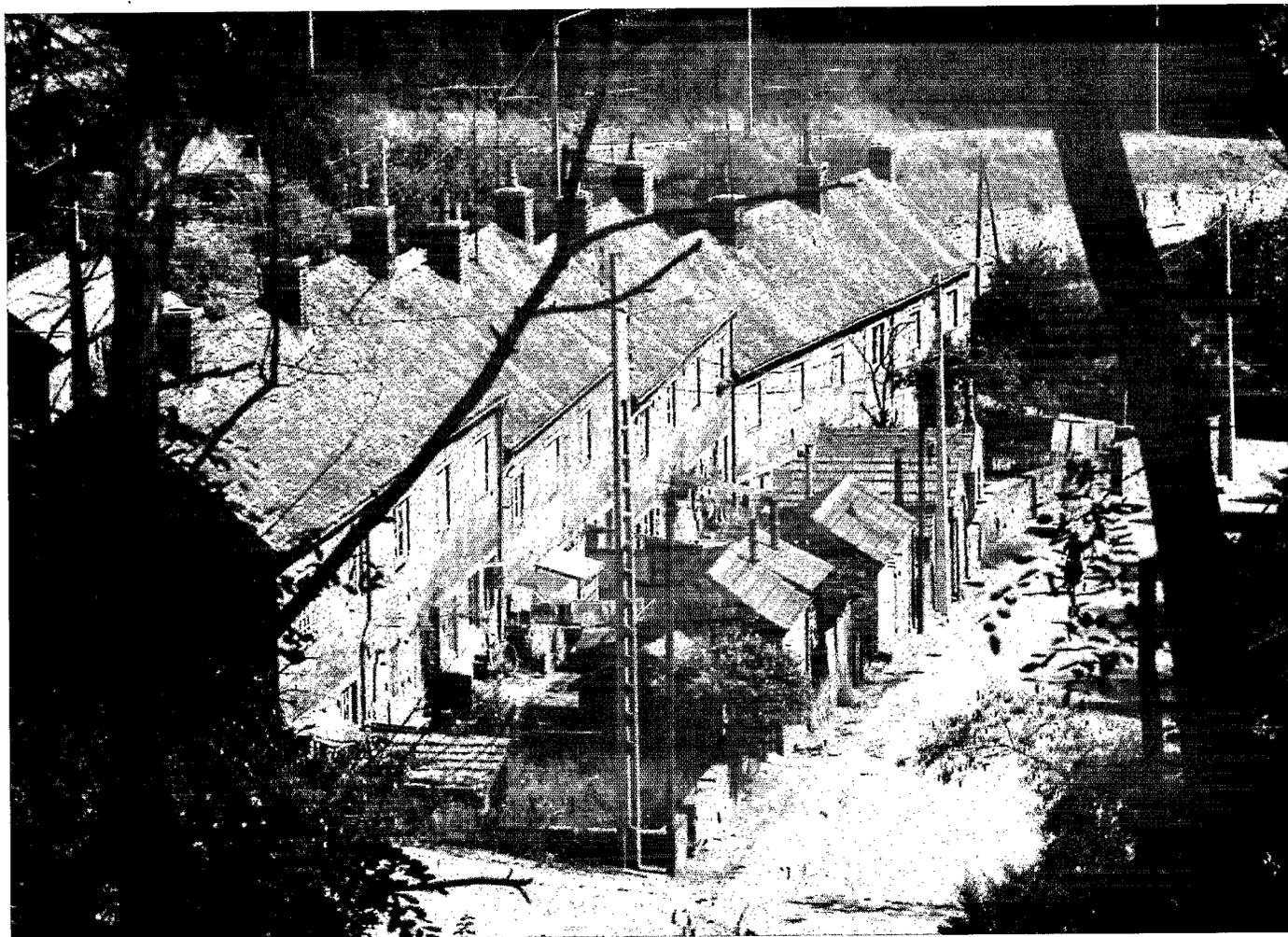
Poner remedio a estas dos anomalías constituye una necesidad apremiante, en todo caso suficiente para que se esboce un plan coherente de formación e información, cuyo centro principal podría ser Le Creusot. Esa necesidad la expresan los que en gran número y de todos los continentes vienen año tras año al ecomuseo, no en búsqueda de un modelo, sino para observar, intercambiar ideas y experiencias y adquirir una formación en los métodos de trabajo.

Ahora bien, actualmente el ecomuseo no está equipado para brindar a esos visitantes estudiosos todo lo que esperan de él. Sus posibilidades de acogida son precarias. Como en todo museo, el trabajo cotidiano tiene prioridad y no permite al personal permanente disponer del tiempo necesario para las relaciones con el exterior; la información no es accesible directamente; el diálogo no está organizado. No es difícil advertir los riesgos de esos contactos, múltiples sin duda alguna, aunque ocasionales: como otras experiencias del mismo género, el ecomuseo puede pasar por un modelo absoluto o por un conjunto de recetas que basta copiar más o menos servilmente; pueden surgir equívocos con respecto a palabras, métodos, prácticas y conceptos. Un ejemplo bastará: en los medios mejor informados, la preocupación por la conservación y la revalorización del patrimonio industrial (disciplina a menudo llamada impropia «arqueología industrial») se confunde muchas veces con el examen y la solución de los problemas culturales que plantea la sociedad industrial. En el ecomuseo, el patrimonio no es más que el instrumento material que permite actuar sobre la sociedad.

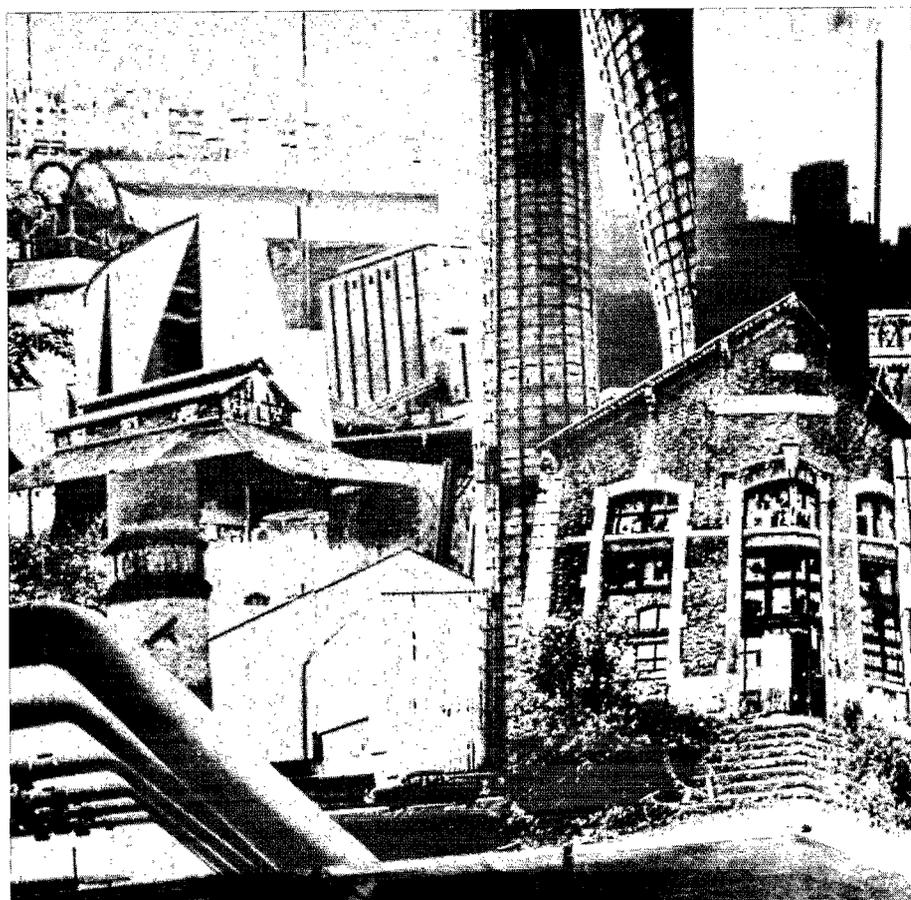
Un centro internacional

A partir de estas observaciones está surgiendo un proyecto, actualmente objeto de estudio: la creación de un centro de investigación, de documentación y de formación sobre la museología aplicada a la civilización industrial.

Los beneficiarios prioritarios de ese centro serían profesionales, sobre todo museólogos que se interrogan acerca de su contribución al desarrollo global y sobre la dimensión cultural del mismo.



111



112

111
 LA COMBE DES MINEURS (1824), primer barrio obrero de Creusot. Construido por ingenieros ingleses quienes aportaron el procedimiento de la fundición al coque. Está inscrito en el inventario de monumentos históricos. Se han emprendido obras con miras a mejorar el hábitat e instalar un anexo del ecomuseo en el lugar donde se alojaban los obreros durante el siglo XIX.

112
 Exposición itinerante: «Memoria de la industria y la cultura técnica» (París-Le Creusot, 1978), organizada por el ecomuseo para sensibilizar a los empresarios en la salvaguarda del patrimonio industrial.

Bibliografía

El Ecomuseo de Le Creusot es una experiencia viviente y en perpetua evolución. Resulta difícil, pues dar cuenta de ella de modo exhaustivo y además hasta ahora se ha publicado poco acerca del conjunto de esta experiencia. Sin embargo, existe una documentación bastante abundante con respecto a sus actividades y a algunos aspectos de su trayectoria: investigación, coloquios, exposiciones, etc. Se encontrará a continuación una breve lista bibliográfica de documentos que se pueden obtener en el ecomuseo: Château de la Verrerie, B.P. 53, 71202 Le Creusot Cédex (Francia). Teléfono (85) 55-01-11.

Cent ans d'école (en prensa).

CLEMENT, Bernard; RIGNAULT, Bernard; SAUVAGEOT, Dominique. *L'architecture industrielle dans la Communauté urbaine du Creusot Montceau-les-Mines*. París, Ed. de la Caisse nationale des monuments historiques, 1977. 16 p., ilustr.

L'Ecomusée du Creusot: préserver un patrimoine régional. París, Délégation à l'aménagement du territoire et à l'action régionale, 1977. 18 p., ilustr. (Aménagement local, n.º 5, febrero de 1977.)

L'espace de la Communauté urbaine à travers les âges: guide de l'exposition permanente évolutive. Le Creusot, Ecomuseo, 1974. 42 p., ilustr.

EVRARD, Michelle; LE NOUENE, Patrick.

La représentation du travail: mines, forges, usines. Le Creusot, Ecomuseo, 1977. 32 p., ilustr. (agotado).

GRIVEAU, Léon. *Le charbon. Blanzey-Montceau. Le fer. Le Creusot. Un exemple de concentration industrielle au 19.º siècle: Le Creusot, Montceau-les-Mines: 1835-1914*. Le Creusot, Ecomuseo, 1977. 29 p., ilustr. (agotado).

JANNIAUD, René. *Le visage de la mine à travers les grandes dates du bassin de Blanzey*. Le Creusot, Ecomuseo, 1980.

LAGRU, Dominique. *Je suis né en 1873 à Perrey-les-Forges*. Le Creusot, Ecomuseo, 1974. 125 p., ilustr.

Mémoire de l'industrie et culture technique. Le Creusot, Ecomuseo, 1978. 22 p., ilustr.

PARRIAT, Henri. *Mont Saint-Vincent*. Le Creusot, Ecomuseo, 1976. 58 p., ilustr.

Au pays de Schneider: prolétariat et militants ouvriers de la Commune à nos jours. París, Ed. Ouvrières, 1977. 138 p. (Le Mouvement social, n.º 99.)

PORTET, François. *L'ouvrier, la terre, la petite propriété: jardin ouvrier et logement social, 1850-1945*. Le Creusot, Ecomuseo, 1978. 63 p. *Premiers éléments d'archéologie industrielle sur le territoire de la Communauté urbaine*. Le Creusot, Ecomuseo, 1976. 100 p., ilustr.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Ecomusée/Informations. semestral (n.º 1, octubre de 1977-abril de 1978).

Milieus. Revista trimestral del Centre de recherche sur la civilisation industrielle. (4 números publicados, n.º 1, 1978).

Aquellos que reciban formación —ya sea como iniciación o como cursos de perfeccionamiento— podrán beneficiarse luego de un servicio de asistencia y actualización, y del acceso a la información.

Se procurará asimismo satisfacer las necesidades en materia de información y documentación de instituciones y administraciones locales y nacionales deseosas de participar en esa red.

El ciclo de formación, en su fórmula más completa, comprenderá tres fases complementarias: preparación previa, por correspondencia, que le brindará a cada cursillista la documentación básica y la problemática de la formación; un cursillo teórico y práctico en el ecomuseo del Creusot; en la medida de lo posible, una asistencia técnica, al menos por correspondencia, en los años posteriores al cursillo.

Todos los cursillistas, las instituciones de la red y los interesados de todas las categorías podrán consultar el servicio de información sobre el terreno y por correspondencia, así como en el ámbito de consultas y de reuniones que contribuyan a la investigación metodológica sobre las consecuencias del cambio social, en lo que concierne e interesa al museo y el patrimonio.

La formación

La formación en sí misma, ofrecida en forma de cursillos de varios meses, permitirá participar verdaderamente en el trabajo del ecomuseo y proseguir las investigaciones personales propias de cada cursillista. Los cursillos breves (de una a tres semanas) servirán sobre todo para la observación y la actualización de conocimientos. Si la supervisión está fundamentalmente a cargo del equipo permanente del ecomuseo y de un director de estudios, se recurrirá para la parte práctica de los cursos a científicos y museólogos exteriores al ecomuseo y a miembros de la comunidad urbana, representantes elegidos, sindicalistas, militantes de asociaciones, etc. Se facilitarán visitas y cursillos complementarios en otras instituciones, sobre todo en Francia.

Por contrato especial y en número muy limitado (dos o tres por año), algunos cursillistas podrán pasar un año entero en el ecomuseo, ya sea para perfeccionar su formación o bien para proseguir una investigación metodológica especial con miras, por ejemplo, a la obtención de un doctorado.

El ecomuseo ofrece el apoyo intelectual y material total de su equipo, de su red y de sus medios técnicos. Un comité de orientación internacional lo ayudará a seleccionar los candidatos y a fijar el contenido de la formación.

La financiación deberá obtenerse por cinco años, ya que se estima que ese período es el mínimo indispensable para lograr la elaboración de un sistema de formación-información satisfactorio. Al término de ese período de elaboración, un balance decidirá si se continúa la experiencia y con qué medios.

Este centro internacional deberá estar dotado de una forma jurídica flexible, poco costosa e independiente de la del ecomuseo, ya que éste es una asociación de derecho privado francés que posee su propia finalidad y cuya estructura no está directamente adaptada a las necesidades específicas de la formación y la información ampliadas.

Al proponer este proyecto, el ecomuseo no es totalmente desinteresado. Como decía Jan Jelinek, presidente del ICOM en 1972, una disciplina nueva como la museología sólo puede cimentarse e imponerse por medio de la enseñanza. La experiencia de Le Creusot iniciada hace diez años sólo podrá proseguirse y enriquecerse si nos comprometemos a someterla a la crítica de la profesión y a las exigencias de la comunicación.

Publicaciones recientes de la Unesco

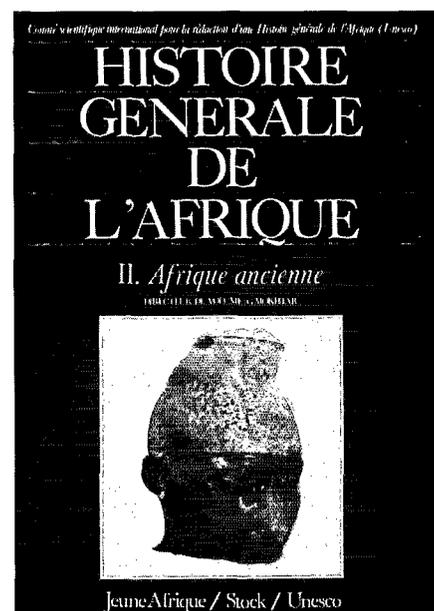
Historia general del Africa

Se acaban de publicar en francés y en inglés los dos primeros volúmenes de una *Historia general del Africa*, que tendrá ocho. El primer volumen, sobre metodología y prehistoria africana, ha sido preparado bajo la dirección del profesor J. Ki-Zerbo (Alto Volta), y tiene veintiocho capítulos redactados por especialistas de catorce países, dedicados, entre otras cosas, a la importancia de la historia en la sociedad africana, a la tradición oral y a la arqueología, así como a la lingüística africana, a la hominización y al arte prehistórico africano.

El segundo volumen sobre el *Africa antigua*, contiene veintinueve artículos reunidos bajo la dirección del doctor Gamal Mokhtar (Egipto) y trata en particular de las antiguas civilizaciones de Egipto y de Nubia, y de su lugar en la historia del continente; de Axum; de Cartago; del Africa oriental y occidental, meridional y central en la época prehistórica y al comienzo del periodo histórico.

De este modo se inicia una obra cuya redacción pidiera la Conferencia General, en su 16.ª reunión, al Director General.

Como afirma el Director General en el prólogo: «Durante mucho tiempo, los mitos y los prejuicios de todo tipo han ocultado al mundo la historia real de Africa. Se suponía que las sociedades africanas no podían tener una historia. Pese a los importantes trabajos realizados ya en los primeros decenios del presente siglo, un buen número de especialistas no africanos, apegados a ciertos postulados, afirmaron que estas sociedades no podían ser objeto de un estudio científico, debido sobre todo, a la falta de fuentes y documentos escritos. Se negaba todo valor a la tradición oral africana, a esa memoria de los pueblos que constituye la trama de tantos acontecimientos que han influido en su vida. Para escribir la historia del África se utilizaban fuentes ajenas al continente africano, y a menudo se tomaba como punto de referencia



la «Edad Media» europea. De hecho, no se quería aceptar que el africano hubiera podido crear culturas originales, que florecieran y se perpetuaran a través de los siglos con arreglo a sus propios criterios. Del mismo modo, casi nunca se consideraba el continente africano como una entidad histórica. Se trazaban fronteras herméticas entre las civilizaciones del antiguo Egipto y de Nubia y las de los pueblos situados al sur del Sahara.

La situación ha cambiado mucho desde el final de la segunda guerra mundial, en particular desde que los países de Africa, después de su acceso a la independencia, participan activamente en la vida de la comunidad internacional y en los intercambios mutuos que son su razón de ser. Un número creciente de historiadores ha procurado abordar el estudio de Africa con un mayor rigor, objetividad y espíritu abierto, utilizando las fuentes africanas.

La responsabilidad intelectual de esta obra incumbe a un comité científico internacional, compuesto de treinta y nueve miembros —los dos tercios de los cuales son africanos—, creado por el Consejo Ejecutivo de la Unesco en 1970 y presidido por el profesor Bethwell A. Ogot (Kenya).

Como los dos primeros volúmenes ya publicados, los restantes tendrán también de 800 a 900 páginas e incluirán ilustraciones, fotografías, mapas y dibujos, versarán sobre las siguientes épocas: África antigua, siglos VII-XI, siglos XII-XVI, siglos XVI-XVIII, siglo XIX hasta 1980, la dominación extranjera (1880-1935, y de 1935 hasta nuestros días).

La obra se publicará primero en dos ediciones —en rústica y en pasta— en árabe, francés e inglés. Una versión compendiada en francés y en inglés servirá de base para la traducción a las lenguas africanas y, para empezar, al kiswahili y al hausa. Se piensa también editar la obra en otras lenguas (alemán, chino, español, italiano, japonés, portugués, ruso, etc.).

Notas sobre los autores

CHENG JIANZHENG

Nació en 1955 en Xian, provincia de Shānxī. Diplomado de la escuela secundaria de Xian en 1972, trabaja como guía en el Museo Arqueológico de Banjo y prosigue al mismo tiempo y por su cuenta estudios de historia y de arqueología. Se integró al equipo del departamento de exposiciones del museo en 1976. Ha publicado artículos sobre las antigüedades y la arqueología en la China Popular.

MARCEL EVRARD

Filósofo y etnólogo, nacido en Lille, Francia. Trabajos de investigación en África de habla francesa, Melanesia, América del Sur. Realizador de grandes exposiciones temporarias en el Musée de l'Homme, París (1964-1971). Fundador y actual director del Centro nacional de investigaciones, de animación y de creación para las artes plásticas (CRACAP), Le Creusot. Fundador y actual director del Ecomuseo de la Comunidad Le Creusot-Montceau-les-Mines (1970) y del Centro de investigaciones sobre la civilización industrial, Le Creusot. Fundador, en colaboración con Jean-Claude Beaune, de la revista *Milieux*. Miembro electo de la Comisión francesa para la Unesco. Iniciador y miembro fundador del CILAC (Comité de información y de enlace para la arqueología, el estudio y la valorización del patrimonio industrial), París. Miembro del Consejo del patrimonio etnológico, Francia.

GUO SHIQING

Nació en 1925 en el distrito de Longchang, provincia de Sichuan. En 1944 entró a la sección de pintura de la escuela nacional de perfeccionamiento en arte (transformada luego en Escuela de Artes de Zhejiang). Miembro de la Sociedad de Investigaciones Du Fu, escrito *Cipreses antiguos y maravillosas cispidés*, así como *La perfección artística en los lǚshī de Du Fu*.¹

1. El *lǚshī* es un poema en verso, de cinco o siete caracteres, que responden a un dibujo tonal y una forma rítmica muy estrictos.

JOHN WARNER HALDANE

Nacido en 1946 en Cambridge, Reino Unido. Diplomado de la Universidad de Bristol en 1967; licencia de ciencias (psicología, química, geología, zoología) de la Universidad de Londres en 1969; estudios superiores de prehistoria. Después de un periodo de formación en el Ancient Monuments Research Laboratory de Londres, trabaja en el Sunderland Museum and Art Gallery (Reino Unido). Conservador del departamento de arqueología en el Tyne and Wear County Museum Service en 1975. Nombrado ese mismo año director del Gisborne Museum and Arts Centre, se radica en Nueva Zelanda. Miembro del Consejo de galerías de arte, de

la Asociación de museos de Nueva Zelanda y del Consejo central de artes regionales de Nueva Zelanda.

LIU HEHUI

Nació en 1929 en Hefei, provincia de Anhui. Diplomado de Historia en la Universidad de Nanjing en 1958 y director adjunto del Departamento de Investigaciones del Museo Provincial de Anhui, es responsable de los trabajos acerca de la historia de la provincia y de las investigaciones arqueológicas. Ha publicado estudios sobre la tecnología del hilado y el tejido del algodón en la historia de la China, sobre las nacionalidades Jíng, sobre Zheng Sái, etc.

COLIN PEARSON

Diplomado del Instituto de Ciencias y Tecnología de la Universidad de Manchester en 1966, después de haberse especializado en materia de corrosión. Funcionario vinculado a la investigación en el laboratorio de investigación de electroquímica de materiales en Melbourne (Australia), donde se ocupó de la conservación de seis cañones de hierro abandonados por el teniente James Cook en 1770 y reencontrados en 1969. A partir de 1979, jefe del departamento de conservación y restauración de materiales en la Universidad de Australia Occidental, especializado en la conservación de objetos impregnados de agua. Nombrado en 1978 coordinador de la formación avanzada en el Canberra College of Advanced Education. Autor de cuarenta y tres informes científicos y de una obra, responsable de otras dos publicaciones sobre temas de conservación. Coordinador del grupo de trabajo sobre la madera impregnada de agua en el Comité Internacional para la Conservación del ICOM.

WU XINGHAN

Nació en 1928 en el distrito de Yuexi, provincia de Anhui. Diplomado del Colegio de Ingenieros Dunxi (provincia de Anhui) en 1948, hizo estudios de arqueología en la Universidad de Beijing (1958). Es el director adjunto del departamento de exposiciones en el Museo Provincial de Anhui y está encargado de presentar la historia antigua de Anhui. Entre sus trabajos se cuenta *Informe sobre las excavaciones de la tumba de la familia Baozheng (dinastía Song septentrional) en las afueras este de Hefei*. Participa en la redacción de *Objetos arqueológicos exhumados de la tumba del marqués de Cai, en el distrito de Shou*.

XU QUAN

Nació en 1928 en Quanzhou, provincia de Fujian y es el responsable de la sección profesional del Museo de Historia del Comercio Marítimo de Quanzhou. Miembro de la sociedad china para las investigaciones históricas sobre el comercio marítimo y del consejo de la Sociedad de Historia de la

Provincia de Fujian, ha publicado *Crónica del comercio marítimo en Quanzhou. La industria de la porcelana en Quanzhou bajo la dinastía de los Song* y varios estudios históricos sobre la ciudad, la región y sus actividades de intercambio con los países de ultramar, al igual que sobre excavaciones arqueológicas.

Fotografías

1: Unesco/Fernando Ainsa; 3-83: Administración Nacional de Museos y de Datos Arqueológicos de la República Popular de China, Beijing; 84-93: Colin Pearson; 96-98, 100: Museo, Centro de Arte de Gisborne, Gisborne, Nueva Zelanda; 95, 99: Dunstan and Kinge Ltd., Gisborne, Nueva Zelanda; 94, 101-112: Ecomuseo de la comunidad Le Creusot-Montceau-les-Mines.

Errata:

En el vol. XXXII, n.º 3, 1980, página 91, se cita erróneamente el año 1948 como fecha de la primera Asamblea General del ICOM en México. La línea 33 de la página 91 debe decir: «México, que fue en noviembre de 1947 el primer país de reunión del ICOM (...)».

A nuestros lectores

Gracias a una serie de esfuerzos pudimos impedir hasta ahora que nuestros lectores tuvieran que soportar los aumentos del costo de las publicaciones de la Unesco. Estos aumentos comenzaron a verificarse a partir de fines de 1977. Desgraciadamente, nos es imposible continuar con tales precios. Nos vemos, pues, en la obligación de aumentar las tarifas de venta a partir del 1.º de enero de 1981 y que nuestros lectores nos disculpen.

Naturalmente, los pedidos de renovación de suscripciones que nos llegaren antes del 31 de diciembre de 1980 serán aceptados a los precios actuales.

NUEVOS PRECIOS DE VENTA DE LAS REVISTAS DE LA UNESCO AL 1.º DE ENERO DE 1981 (EN FRANCO FRANCÉS):

	ABONOS				
	Número suelto A partir del 1.1.1981	Un año		Dos años	
		Hasta el 31.12.1980	A partir del 1.1.1981	Hasta el 31.12.1980	A partir del 1.1.1981
Perspectivas	15	42	56	70	90
Documentación e información pedagó- gicas	12	36	40	60	66
Impacto	16	40	56	66	90
La naturaleza y sus recursos	9	20	30	34	50
Revista internacional de ciencias sociales	25	70	84	116	135
Culturas	25	75	84	125	135
Museum	25	72	90	120	145
Ruciba	12	40	40	66	66
Boletín de derecho de autor	9	28	30	46	50
Correo de la Unesco	4,50	35	44	58	75